

UNIVERSITAS OSTRAVIENSIS
FACULTAS PHILOSOPHICA

STUDIA ROMANISTICA

VOL. 10, NUM. 1 / 2010

STUDIA ROMANISTICA

VOL. 10, NUM. 1 (2010)

ŠÉFREDAKTOR – DIRECTOR – RÉDACTEUR EN CHEF – DIRETTORE:

prof. PhDr. Lubomír BARTOŠ, CSc.

**VÝKONNÁ REDAKTORKA – REDACTORA TÉCNICA – RÉDACTRICE TECHNIQUE –
REDAZIONE:**

Mgr. Jana VESELÁ, Ph.D.

REDAKČNÍ RADA – CONSEJO EDITORIAL – CONSEIL ÉDITORIAL – COMITATO DI DIREZIONE:

prof. dr hab. Aleksander ABLAMOWICZ, dr h.c., Ostravská univerzita, Ostrava
MPhil. José Luis BELLÓN AGUILERA, Ph.D., Ostravská univerzita, Ostrava
doc. PhDr. Anna BUTAŠOVÁ, CSc., Univerzita Komenského, Bratislava
Dr. Nicola CARDIA, Univerzita Komenského, Bratislava
doc. PhDr. Vlasta HLAVIČKOVÁ, CSc., Vysoká škola ekonomická, Praha
Mgr. Zuzana HONOVÁ, Ph.D., Ostravská univerzita, Ostrava
doc. Mgr. Jaromír KADLEC, Dr., Univerzita Palackého, Olomouc
doc. PhDr. Eva KLÍMOVÁ, Ph.D., Slezská univerzita, Opava
doc. PhDr. Eva LUKAVSKÁ, CSc., Masarykova univerzita, Brno
doc. PhDr. Eduard KRČ, Dr., Univerzita Palackého, Olomouc
prof. dr hab. Piotr SAWICKI, Uniwersytet Wrocławski, Wrocław
PhDr. Zdeňka SCHEJBALOVÁ, Ph.D., Masarykova univerzita, Brno
PhDr. Jitka SMIČEKOVÁ, CSc., Ostravská univerzita, Ostrava
prof. PhDr. Jan ŠABRŠULA, DrSc., Ostravská univerzita, Ostrava

**RECENZNÍ VÝBOR – COMITÉ ASESOR – COMITÉ DE LECTURE – COMITATO DI LETTURA
1/2010:**

doc. PhDr. Vlasta HLAVIČKOVÁ, CSc., Vysoká škola ekonomická, Praha
doc. PhDr. Jan HOLEŠ, Ph.D., Univerzita Palackého, Olomouc
Mgr. Zuzana HONOVÁ, Ph.D., Ostravská univerzita, Ostrava
doc. PhDr. Eva KLÍMOVÁ, Ph.D., Slezská univerzita, Opava
doc. PhDr. Eduard KRČ, Dr., Univerzita Palackého, Olomouc
prof. dr hab. Piotr SAWICKI, Uniwersytet Wrocławski, Wrocław
PhDr. Zdeňka SCHEJBALOVÁ, Ph.D., Masarykova univerzita, Brno
Mgr. Petr STEHLÍK, Ph.D., Masarykova univerzita v Brně
prof. PhDr. Jan ŠABRŠULA, DrSc., Ostravská univerzita, Ostrava
Mgr. Miroslav VALEŠ, Ph.D., Technická univerzita, Liberec
doc. PhDr. Helena ZBUDILOVÁ, Ph.D., České Budějovice

Kontakt na redakci – Redacción – Rédaction – Contatto Redazione:

Studia Romanistica, Katedra romanistiky, Filozofická fakulta OU, Reální 5, CZ-701 03 Ostrava

URL:

<http://www.osu.cz/index.php?kategorie=34514>

Príspevky – Contribuciones – Contributions – Manoscritti:

jana.vesela@osu.cz

Pokyny pro autory – Normas editoriales – Normes d'édition – Norme redazionali:

<http://www.osu.cz/index.php?kategorie=34514>

ÍNDICE – TABLE DES MATIÈRES – INDICE

ARTÍCULOS Y ESTUDIOS – ARTICLES ET ÉTUDES – ARTICOLI E STUDI

Lingüística / Linguistique / Linguistica:

Lubomír BARTOŠ

LAS LOCUCIONES NOMINALES Y VERBALES CON SIGNIFICADO ARGÓTICO 11–20

Jana BRŇÁKOVÁ

COLLOCATION – NOTION À EMBARRAS TERMINOLOGIQUE 21–26

Nicola CARDIA

LA QUESTIONE DELLA LINGUA NELL' ITALIA POSTUNITARIA: MANZONIANI E ANTIMANZONIANI 27–37

Iva DEDKOVÁ

QUELQUES REMARQUES SUR LES PRÉPOSITIONS *AVANT* / *APRÈS* 38–47

Miroslav SLOWIK

LA CLITIZACIÓN COMO FENÓMENO ABARCATIVO 48–57

Literatura / Littérature / Letteratura:

José Luis BELLÓN AGUILERA

LAS HORAS DEL DÍA, DE JAIME ROSALES: UN PSYCHO-THRILLER MADE IN SPAIN 61–74

Maksymilian DROZDOWICZ

ETAPAS DE UNA NACIÓN SEGÚN LA “TRILOGIA PARAGUAYA” 75–84

Traductología / Traductologie / Traduttologia:

Zuzana HONOVÁ

LES PROCÉDÉ DE TRADUCTION UTILISÉS DANS LE LANGAGE JURIDIQUE 87–94

RESEÑAS – COMPTES RENDUS – RECENSIONI

Vít BOČEK

PETR ČERMÁK (2009), *Tipología del español actual a la luz de la teoría de Vladimír Skalička*. Praha: Karolinum. 97

- Emilia DOWGIAŁO, Miguel Ángel CRUZADO AQUINO**
 MIROSLAV VALEŠ (ed.) (2008), *Pasión por el hispanismo. Sborník příspěvků z konference*, Liberec: Technická Univerzita v Liberci. 99
- Miguel Ángel GARCÍA**
 José Luis Bellón Aguilera (2009), *La mirada pijoapartesca. (Lecturas de Marsé)*. Ostrava: Ostravská univerzita. Filozofická fakulta. 100
- Ricardo HERNÁNDEZ DELVAL, Miguel Ángel CRUZADO AQUINO**
 BOHDAN ULAŠIN, SILVIA VERTANOVÁ (eds.) (2009), *Jornadas de Estudios Románicos. Sección de Hispanística*. Actas, Bratislava: AnaPress. 101
- Jitka SMIČEKOVÁ**
Synergies Pologne, num. 6 / 2009, *Le sens et la complexité*, Tome I. – Didactique, Littérature (coord. par Małgorzata Pamuła et Anita Pytlarz), Revue du GERFLINT – Groupe d'Études et de Recherches pour le Français Langue Internationale, Cracovie 2009. 104
- Jan ŠABRŠULA**
 ONDŘEJ PEŠEK (2007), *Enrichissement du lexique de l'ancien français. Les emprunts au latin dans l'œuvre de Jean de Meun*. Brno: Masarykova univerzita. ... 107

INFORMES – INFORMATIONS – INFORMAZIONI

- Jana BRŇÁKOVÁ, IV^e COLLOQUE INTERNATIONAL D'ARGOTOLOGIE**
 « EXPRESSIVITÉ vs IDENTITÉ DANS LES LANGUES », Brno, Université Masaryk, 19-21 février 2010 111
- Zuzana HONOVÁ, « JOURNÉE DE LA TRADUCTION »**, Ostrava, Université d'Ostrava, 16 mars 2010 111
- José Luis MORENO PESTAÑA, BELLÓN AGUILERA, José Luis (2009)**, *La mirada pijoapartesca (lecturas de Marsé)*, Ostrava. 112
- Miroslav SLOWIK, GEVERS, Hendrika C. A, NAVARRO DOMINGUÉZ, F. (2005)**, *El Enigma Avellaneda y las Formas Divergentes en el Quijote Apócrifo*. Granada: Granada Lingvistica. 112

CONTENIDOS – CONTENUS – CONTENUTI 1995 – 2009

- Jana VESELÁ, CONTENIDOS DE LA REVISTA *STUDIA ROMANISTICA***
 (1995–2009) 117

**ARTÍCULOS Y ESTUDIOS – ARTICLES ET ÉTUDES
– ARTICOLI E STUDI**

Lingüística / Linguistique / Linguistica

LAS LOCUCIONES NOMINALES Y VERBALES CON SIGNIFICADO ARGÓTICO

Lubomír Bartoš
Universidad de Ostrava

Lubomir.bartos@osu.cz

Resumen. En el presente artículo nos proponemos analizar las locuciones verbales y nominales cuyo significado pertenece a la esfera argótica. Para cumplir con este objetivo, nos hemos visto obligados a esbozar, comentar y criticar las concepciones que producen el caos conceptual y terminológico relativo a los conceptos de niveles de lengua y de habla, de registros y, por fin, al concepto de argot y sus diferentes interpretaciones. El corpus de ejemplos que presentamos ha sido recogido de varios diccionarios argóticos y viene clasificado según los campos onomasiológicos más afectados por el argot.

Palabras clave. Lenguaje popular. Lenguaje vulgar. Lenguaje coloquial. Registro coloquial. Jerga. Argot. Argot común. Campo onomasiológico. Campo semasiológico. Locución verbal. Locución nominal.

Abstract. Nominal and Verbal Locutions with Slangy Expressions. The author deals in his article first with the problems of levels (niveles) and registers (registros) as well as with the notion of argot and its various interpretations. Then he analyses a corpus of examples in which we can find verbal and nominal locutions (phraseological collocations) with slangy expressions. The corpus contains onomasiological fields of sexuality, prostitution and drug addiction.

Key words. Popular language. Vulgar language. Colloquial language. Colloquial register. Jargon. Argot. Common argot. Onomasiological field. Semasiological field. Verbal locutions. Nominal locutions.

El objetivo de nuestro artículo es la recopilación de las unidades fraseológicas, concretamente las locuciones verbales y nominales que poseen el valor argótico; tales unidades no quedan consignadas en todos los diccionarios de argot los que suelen limitarse sólo a recoger voces argóticas aisladas.

Antes de presentar y analizar nuestro corpus de materiales, consideramos oportuno advertir que existe un extraordinario caos conceptual y terminológico relativo no sólo al argot sino también a los conceptos lingüísticos generales que se relacionan más o menos estrechamente con el argot, tales como lenguaje, habla, modalidad, registro, nivel, etc.

Esta situación en la ciencia lingüística es tanto más alarmante porque uno de sus postulados propugna que las terminologías científicas deberían ser unívocas. Los términos **lenguaje, lengua y habla** suelen alternar indiscriminadamente sin que se respete el ámbito de los fenómenos mediante los que se designan; añadiéndose a estos términos sustantivales los adjetivos especificativos, surgiendo denominaciones como por ejemplo **lengua coloquial, lenguaje conversacional, lengua popular, lengua vulgar, habla coloquial** y semejantes, la confusión se profundiza. Son numerosísimos los tratados y artículos que se han publicado al respecto a partir de los estudios de **W. Beinhauer** y de otros investigadores pioneros en este campo sin que se haya llegado a un consenso.

No pretendemos esclarecer aquí definitivamente, ni mucho menos, la adecuación o inadecuación de los términos mencionados, sólo queremos esbozar y comentar en breve la confusa problemática que radica principalmente en la no distinción entre los niveles y los registros perteneciendo la primera denominación, según la mayoría de los especialistas, al dominio de la lengua implicando variedades socioculturales, mientras que el segundo término sirve para nombrar los hechos del habla. Más concretamente, la confusión se produce por la identificación de lo coloquial con lo vulgar o lo popular, por la inserción de lo coloquial

dentro de la esfera de la lengua, por la indistinción entre el registro coloquial y el discurso conversacional, etc.

Para ilustrar tal confusión bastante propagado, citaremos a algunos autores y sus concepciones. **Pilar Daniel**, al mezclar los términos incompatibles **lenguaje** y **voces**, sinonimiza el **lenguaje popular** y el **coloquial** incluyendo en su ámbito fenómenos bastante heterogéneos bajo la designación «varios niveles lingüísticos», por ejemplo, el **nivel familiar** en que se usan expresiones del argot común, y el vulgar cuyos portadores son estratos bajos o marginados de la sociedad siendo sus características temas tabuizados; sorprendentemente, aparecen en su concepción «las voces de argot en tanto que **dialectos sociales** (lo subrayado es nuestro) y jergas profesionales [...]» (1984: 15); en el último puesto sitúa la autora el argot de la delincuencia considerado como sinónimo de la jerga social y profesional a la vez.

Emilio Lorenzo contribuye a la confusión poniendo a su artículo el título *Consideraciones sobre la lengua coloquial* y prosigue designando la lengua escrita y la hablada como «dos grandes registros o niveles de la lengua» (1977: 167) que, a nuestro parecer, podrían definirse más bien como dos **tipos** de lengua o, según **G. Herrero**¹, como dos modalidades de lengua. Sin embargo, a continuación, el eminente lingüista ofrece una acertada definición del español coloquial tildándola modestamente como provisional. He aquí un fragmento de su definición reproducida posteriormente por **Briz Gómez, Cascón Martín, Miranda Poza** y otros². El español coloquial es:

[...] el conjunto de usos lingüísticos registrables entre dos o más hispanohablantes, conscientes de la competencia de su interlocutor o interlocutores, en una situación normal de la vida cotidiana [...]. (Lorenzo, 1977: 172).

El mismo término **lengua coloquial** lo utiliza **G. Herrero**³ quien, en discrepancia con el título de su artículo, cambia luego la terminología afirmando: «[...] lo coloquial no lo consideramos como nivel de la lengua, sino como uso informal de la lengua en cualquiera de sus niveles» (Herrero, 1990: 259). En adelante la autora aduce el término **registro** restringiendo lo coloquial al registro informal.

Marcos Marín, a su vez, cae en otra confusión al aplicar el término **niveles** al uso de la lengua distinguiendo tres niveles de uso: *a)* nivel vulgar, *b)* nivel coloquial, *c)* nivel formal⁴. Como se nota, los dos últimos términos son evidentemente inadecuados.

E. Cascón Martín en su libro *Español coloquial*⁵ que incluye también la fraseología y los ejercicios, se centra en el enunciado tratando de justificar, no totalmente de modo convincente, el concepto y término de **lengua coloquial**, argumenta como sigue:

Advertimos ya, desde este momento que, a pesar de que mantenemos la denominación de **lengua** por ser más común, se trata en realidad de habla, puesto que no es más que un registro, una modalidad de uso (Cascón Martín, 2000: 9).

J. A. Miranda Poza ofrece un externo panorama del debate que se desarrolló especialmente en torno al español coloquial y el familiar citando entre otros a **W. Beinhauer, E. Lorenzo, B. Steel, R. Alfaro, J. Casares, M. Seco, A. Rosenblat, M. C. Lassaletta, A. M. Vigarra Tauste**. De estos autores mencionemos a **M. Seco** quien no usa el término

¹ Herrero (1990)

² V. Bibliografía

³ *Ibíd.*

⁴ Citado por Herrero (1990: 258-259).

⁵ Cascón Martín (1990)

familiar y lo sustituye por **popular** interpretándolo como un nivel de lengua en oposición al término **coloquial** que incorpora en el nivel de habla⁶.

Atribuyendo a las dos denominaciones el término abarcador **lenguaje** —lenguaje popular y lenguaje coloquial— **M. Seco** los define adecuadamente así:

El lenguaje popular es un dialecto social y está determinado por las características socioculturales del hablante; sin embargo, el coloquial es un registro elegido por el usuario en función de la situación en que se produce el acto de comunicación (1985: 365).

A propósito del nivel, **Miranda Poza** le confiere un valor distinto del corriente; en su concepción hay dos niveles básicos: el culto y el no culto. El primero está integrado por los sub-niveles, bastante heterogéneos, a nuestro juicio, o sea, literario, familiar y técnico correspondiendo este último a los lenguajes especializados. Al nivel no culto pertenecen el lenguaje popular, el vulgar y el argot⁷.

Fuera de los niveles, **Miranda** concede atención a los registros. El registro coloquial que aquí nos interesa, lo define **Miranda** como variedad individual que se manifiesta en determinadas situaciones igual que otros dos registros designados como **sostenido** y **solemne**. En su interpretación, el registro coloquial incluye no sólo el modo de hablar coloquial sino también otros fenómenos caracterizadores de la conversación realizados, por supuesto, igualmente en los registros sostenido y solemne, de manera que el registro coloquial queda así integrado en la conversación. **Miranda** recurre entonces a un nuevo término genérico, al de **usos coloquiales** del español que tienen por título su obra⁸.

La misma posición respecto al coloquio la sostiene **G. Herrero**: «El concepto de la lengua conversacional [...] es más amplio. Engloba a la lengua coloquial ya que se aplica tanto a la lengua hablada formalizada como a la no formalizada» (1990: 265).

A. Briz Gómez presenta, por una parte, una variedad de términos designativos de la coloquialidad, todos ciertamente aceptables, **habla coloquial**, **registro coloquial**, **modalidad coloquial**, **uso coloquial**, pero, por otra parte, incurre en el error aplicando el término **lengua** al registro coloquial diciendo explícitamente: *No rechazamos los términos lengua o lenguaje coloquial* (2001: 36).

En suma, puede decirse: el registro coloquial no va vinculado a un nivel de lengua concreto constituyendo el uso o la modalidad de uso que no depende de la posición sociocultural de los usuarios utilizándolo los hablantes de diferentes niveles cualquiera que sea la denominación de los mismos.

Si hemos dedicado las páginas precedentes al nivel de lengua y al registro coloquial se debe al hecho de que estos fenómenos se relacionan con el argot lo que viene comprobado en los tratados que, ocupándose de los niveles y los registros, prestan atención aunque marginal al argot.

Abordemos ahora más de cerca el léxico coloquial o más propiamente el léxico usado en el coloquio. Su delimitación y definición nos parecen harto problemáticas ya que penetran en él expresiones argóticas igual que las de los lenguajes especializados, profesionales y técnicos identificándose, hasta cierto punto, con el léxico común.

No cabe duda de que resulta sumamente difícil separar los niveles y registros en el plano léxico en vista de su composición heterogénea y de incesante fluctuación del significado y el valor de las unidades léxicas y fraseológicas condicionada también por el

⁶ Del término **familiar** se sirve también **J. Polo** en su estudio en que comenta las opiniones de los lingüistas citados por **Miranda** y otros más.

⁷ **Miranda** (1998: 47-48)

⁸ **Miranda** (1998: 39)

factor tiempo. Suscribimos a la siguiente opinión pesimista de **J. Sanmartín Sáez** expresada en la introducción a su *Diccionario de argot*:

La lengua es un continuum, un espacio sin límites ni fronteras donde los lingüistas y los estudiosos intentan la quimera de apresar con diversas etiquetas realidades heterogéneas y en permanente cambio (2004: VI).

De todos modos, las expresiones argóticas empleadas en el coloquio no dejan de ser argóticas y las expresiones coloquiales sin significado o matiz argótico pueden adquirirlo.

Si operamos con el término **expresiones argóticas** falta responder a la pregunta: ¿cuáles de las voces y expresiones pueden etiquetarse como propiamente argóticas? La respuesta no es nada fácil, si no imposible, relacionándose con la imprecisión del concepto de argot. Dejando aparte las anticuadas designaciones para el argot tales como **jácara**, **jacarandina**, **jerigonza**, **germanía**, el único término que ha sobrevivido y actualmente alterna con el argot es la **jerga**. Ambos términos son generalmente considerados como sinónimos, tesis a la que nos oponemos. Así los interpreta **J. M. Iglesias** en su extremadamente amplia concepción; son, según él, lenguajes de determinados grupos profesionales —médicos, toreros—, lenguajes de ambientes marginales y delictivos —prostitutas, proxenetas, prisioneros, drogadictos—, lenguajes de determinados grupos sociales —jóvenes, homosexuales, okupas⁹.

Una postura parecida pero sólo con respecto al argot la adopta **A. Escobedo Rodríguez** quien destaca la ambigüedad de la palabra **argot** «[...] puesto que sirve no sólo para designar el lenguaje del hampa sino también las lenguas especiales, técnicas, de ciertas profesiones, etc.» (1994: 188). Evitando el uso del término **léxico argótico**, introduce el de **léxico marginal** que abarca el caló, el léxico de la delincuencia, la droga, la cárcel y, curiosamente, el del lenguaje coloquial.

A pesar del transvase del léxico que se da entre los lenguajes mencionados, no nos parece justificado aplicar el término **argot** a los lenguajes profesionales o a ciertos lenguajes especiales tales como el lenguaje de los jóvenes o de los estudiantes. Los ambientes en que se usa este léxico no son siempre marginales o bajos y, además, el carácter del mismo no resulta atribuible a lo que tradicionalmente se designa como argótico.

En vista de que el argot no es un concepto unívoco, algunos estudiosos recurren al término **argot** en plural —**argots**—, repartiéndolos en argots específicos tales como **argot juvenil**, **argot de los delincuentes**, **argot de los pasotas**, etc. Las características que se adscriben al argot en una concepción amplia, aparecen en algunos argots específicos mientras que en otros no se dan. Así, por ejemplo, en el argot carcelario, en el de los delincuentes y de los toxicómanos prevalece el valor críptico, en el argot nombrado juvenil viene acentuado el valor lúdico y expresivo, en el de los pasotas predomina el valor de rebeldía, de rechazo de la moral oficial, el que también se refleja en el léxico.

Una solución conceptual y terminológica la propone la ya citada **J. Sanmartín Sáez** en la introducción a su *Diccionario de argot* estableciendo delimitaciones entre tres fenómenos, o sea, entre el argot, el argot común y las jergas formulándolo así:

A diferencia del argot o forma de hablar específica y peculiar de otros grupos sociales y humanos (prostitutas, delincuentes, homosexuales, estudiantes y camioneros), y de las jergas profesionales (artesanos, canteros, etc.), el denominado **argot común** no constituye una estratificación vertical, un sociolecto —no depende de las características del usuario, de su edad, profesión o grupo sociocultural—, más bien es una variación lingüística horizontal, un registro, en función de una situación comunicativa (2004: VII).

⁹ Iglesias (2003: 8)

El léxico de este argot común se enriquece de los léxicos marginales que conforman el Argot en mayúsculas como lo denomina la autora del diccionario.

En cuanto a la inserción del argot en los niveles de lengua resulta sorprendente que algunos investigadores lo incorporen tanto en el nivel culto (**J. Polo**), igual que los lenguajes especiales, como en el nivel no culto al que pertenecen además los lenguajes profesionales que figuran bajo la denominación de jergas. En esta concepción, el argot y la jerga no son entonces términos sinónimos aunque en muchos tratados, como señalábamos anteriormente, alternan y se confunden lo que comprueban también los términos a veces utilizados **jerga común** o **argot común**¹⁰.

L. Martín Rojo en su tratado *La jerga de los delincuentes: significado y características* constata que existe «[...] falta de nitidez de los límites de la jerga» y a continuación precisa que «[...] las relaciones entre jerga y argot, entre jerga y lengua popular, entre jerga y caló originaban numerosas confusiones y equívocos entre los estudiosos» (1988: 222). Atribuyendo a la jerga la etiqueta de «discurso marginal», comete una equivocación porque los lenguajes profesionales y sectoriales que caben dentro de lo jergal, no se pueden considerar marginales; ello presupondría que sus usuarios no compartieran los valores de la sociedad establecida sobre ciertas normas. La motivación del léxico profesional y sectorial no reside en dificultar la comprensión por los no iniciados; tampoco pretende resaltar los aspectos humorísticos o lúdicos sino que manifiesta más bien la tendencia a autodefinirse social o profesionalmente un grupo de usuarios frente a otros grupos. El título mismo del artículo de **Martín Rojo** revela que no distingue entre argot y jerga ya que el ámbito delincencial pertenece a la órbita del argot y, al contrario, el término **argot juvenil** lo aplica en vez del adecuado **jerga** o **lenguaje juvenil**.

Nosotros concebimos el Argot, siguiendo su definición propuesta por **Sanmartín Sáez**, tanto desde el punto de vista de sus usuarios y su categoría social, o sea como sociolecto, como desde el punto de vista del uso como registro de habla. Por su léxico que es el dominio preferente del Argot, pertenece entonces al nivel de lengua siendo su variación diastrática, pero por su uso, que incluye todos los planos lingüísticos, se integra en el habla como modalidad de uso o variación diafásica. Así que situamos el Argot a caballo entre la lengua y el habla.

Por nuestra parte, añadiríamos un criterio identificador más del Argot; es la temática de la comunicación que gira en torno a la sexualidad, la prostitución, la drogadicción, la criminalidad en el Argot, temas más o menos tabú o tabuizados en la lengua común, mientras que la temática del argot común o jerga urbana cubre áreas semánticas socialmente no estigmatizadas tales como la borrachera, el fraude, los juegos ilícitos, etc. Cabe señalar que entre los temas tabuizados y los que no lo son no existe un límite tajante, por ejemplo entre la toxicomanía y la embriaguez, entre la sexualidad y la homosexualidad o el lesbianismo.

Nuestras consideraciones parten de las unidades fraseológicas designadas como locuciones. En las obras de **G. Corpas Pastor**, **J. Martínez Marín**, **A. Zuluaga**, **L. Ruiz Gurillo**, **J. L. Mendivil Giró**, **M. García-Page** y de muchos otros encontramos su definición y características concebidas de diferentes enfoques. No nos incumbe aquí tratar pormenorizadamente todas las unidades fraseológicas puesto que nuestro corpus incluye sólo las locuciones verbales y nominales con especial atención a su significado argótico.

El principal problema sigue siendo el de deslindar las locuciones verbales de las unidades sintácticas verbales, por una parte, y las locuciones nominales de las unidades plurilexémicas (los compuestos) por otra parte. La solución de este problema tampoco es de nuestra incumbencia aunque nos damos cuenta de que algunos ejemplos admiten doble interpretación, o sea como unidades léxicas no fraseológicas o como unidades fraseológicas,

¹⁰ Miranda (1998: 47-49)

p. ej.: *casa pública, casa galante, beso blanco, mala vida; tocar la trompeta, hacer un favor, limpiar el fusil, llevar al huerto, apearse en marcha.*

Cabe decir que los verbos en las locuciones verbales suelen guardar su sentido recto mientras que su complemento adquiere el sentido figurado de modo que la unidad verbo + complemento en su conjunto se fraseologiza debido a que uno de sus componentes, como ya queda dicho, posee el significado traslaticio, idiomático. El componente verbal puede ir representado por verbos simples de semantismo muy variado que exigen complemento directo, complemento directo e indirecto o complemento prepositivo¹¹; el componente verbal lo representan también los verbos pronominales que forman la estructura verbo + preposición + sustantivo¹².

Procedamos ahora a analizar las locuciones con significado argótico. Su origen es doble: por una parte se generan de las palabras que designan conceptos argóticos por sí mismas sin que se produzcan transposiciones semánticas transmitiéndose su significado a las unidades fraseológicas. Tales son las palabras **culo** y **coño** que dan lugar a un amplio campo semasiológico; algunas expresiones pertenecen a la esfera argótica, por ejemplo: *dar por el culo, tomar por el culo* (practicar la sodomia); *comer del coño, vivir del coño* (vivir de la prostitución), *comer el coño* (practicar sexo anal), *partir el coño* (fornicar), etc. Por otra parte, entran en las locuciones argóticas palabras «decentes» procedentes del léxico común que adquieren significado grosero, malsonante en la locución. Es el caso de las palabras **polvo** — *echar un polvo* (copular), *vivir del polvo* (vivir de la prostitución); **madre** — *cagarse en la puta madre* (insulto), *la madre que te parió* (insulto).

Hay que señalar que las palabras argóticas no siempre originan fraseologismos argóticos, por ejemplo: *estar en el quinto coño* (en un lugar apartado), *estarse tocando el coño* (no hacer nada); *mojarse el culo* (comprometerse), *lamer el culo* (adular), *estar hasta el culo* (estar harto), *tener cojones* (ser valiente), *dejar los cojones en casa* (ser cobarde), *tocar los cojones* (molestar), *en el quinto carajo* (muy lejos), *valer un carajo* (no tener ningún valor). Los ejemplos con las palabras mencionadas y con otras más podrían multiplicarse. Aquí no nos interesan puesto que nos centramos sólo en las locuciones que designan realidades de la esfera argótica.

M. García-Page se orienta en su artículo a los sustantivos y adjetivos tabú que se refieren a los órganos sexuales y que alternan con los sinónimos de la lengua común en las unidades fraseológicas. Así las palabras tabú se pueden considerar variantes en el esquema fraseológico concreto. El estudio mencionado profundiza en aspectos formales y semánticos de los fraseologismos pero su temática es marginal para el objetivo de nuestras consideraciones¹³.

Es sintomático que los diccionarios normativos del español tales como el DRAE, el DEA y otros no lleguen a liberarse de cierto puritanismo en cuanto a la incorporación de las voces y expresiones llamadas malsonantes sobre todo de las referentes a la sexualidad y las relaciones sexuales. Según **Calero Fernández** «[...] se trata de un pudor irracional que se asemeja al experimentado por comunidades primitivas que creen en la magia de las palabras» (2002: 20).

El corpus que ahora presentamos viene extraído de los diccionarios de **J. Sanmartín Sáez, V. León, J. M. Oliver, J. M. Iglesias, F. Varela – H. Kubarth**. Nos limitamos a los campos onomasiológicos siguientes: Sexualidad, Homosexualidad-Lesbianismo, Prostitución y Toxicomanía dejando de lado, por falta de espacio, otros campos como Delincuencia, Violencia, Embriaguez, etc.

¹¹ Véase a este propósito L. Ruiz (1998: 38-41).

¹² Véase el trabajo pormenorizado sobre estas construcciones de Martínez Marín (1996: 22-30).

¹³ García-Page (2000: 215-224)

Estos campos los subdividimos algo arbitrariamente en subcampos que concretizamos por ejemplificación; no indicamos las fuentes en vista de que el mismo ejemplo queda a veces registrado en varios diccionarios. Como ya hemos señalado al principio de nuestro artículo, aducimos sólo locuciones verbales y nominales de diferentes estructuras.

A. SEXUALIDAD

1. **Excitación sexual**

darse el mate, estar frito, pedir guerra, ponerse burro, ponerse bruto, tener a punto, tener picor en los huevos, tener picor en el coño

2. **Fornicación, coito**

*polvo salvaje, postura del misionero;
 afilar el arma/el lápiz/el pizarrín
 apearse en marcha,
 apretar los meados/las tabas
 dar un latigazo/un golpe de riñón/de comer al conejo
 darle a la matraca
 darse la fiesta
 echar un caliqueño/un casquete/un clavo/un coco/el cohete/un feliciano/
 un flete/un flex/un pelo/un polvete/un quiqui
 estar en plena faena
 fumarse a una mujer
 hacer un favor/ñaca ñaca/foqui foqui
 joder a pelo
 limpiar el fusil
 llevar al huerto/al jardín
 meter la vaina/un clavo/meterla en caliente
 mojar el bizcocho/el churro/el pizarrín
 morir como las cucarachas, a polvo
 pasar por las armas
 poner una inyección
 tirar de vela*

3. **Felación, cunnilingus**

*garganta profunda, lavado de cabeza, monte nevado;
 bajar al charco/bajarse al pilón
 comer el bacalao/el chocho/el coño/la polla
 hacer la bufanda/el sifón
 tocar el saxo/la trompeta*

4. **Masturbación, eyaculación**

*afilar el arma
 descargar la estilográfica
 hacerse una alemanita/una española/una gayola/una paja/una pera/
 una puñeta/una parpichuela
 matarse a pajas
 meterse el dedo
 sacarse pus
 subir y bajar pieles*

tocar la campana/la zambomba

5. Relaciones y conquistas sexuales

cama redonda, pijama party

cobrarse en carne

irse de ligateo

llevarse a la cama/al catre

pasarse por la piedra

B. HOMOSEXUALIDAD, LESBIANISMO, SODOMIA

1. Ser o declararse homosexual o lesbiana

hacer un bollo

dar por el jabe/por retambola

perder aceite

poner un rabo

salir rana/del armario

ser del ambiente/ de la otra acera/de la serie B/del otro bando/ del gremio/

del ramo/de la cáscara amarga/café con leche

soltarse la coleta/el pelo

tener pluma/un ramalazo

C. PROSTITUCIÓN

1. Ejercer la prostitución

beso blanco, beso negro, mala vida, negocio de carne

echarse a la calle

hacer la calle/la carrera/ noche/un pijama de saliva

2. Prostíbulo, proxenetismo

casa galante/llana/pública

casa de camas/de fulanas/de mala vida/de masajes/de putas/relax/

de señoras/de tías/de zorras

marido de plata

comer pan de coño

llevar maleta

3. Ser prostituta

mujer fácil/de la vida/de vida alegre

pendón desorejado/verbenero

putón de armario

ser del gremio

D. TOXICOMANÍA

1. Drogas

ala de mosca

jarabe para tos

espid bol

polvo de ángel

2. Aplicación de la droga

castigarse de macarrón

comerse un ácido

darse vida/ un pase/caña/un buco

darle al rollo

empolvarse la nariz

ir de vena

flagelar el porro

matar el porro

meterse un pico/un tirito/caballo/ un chute/una línea

pegarle al porro

pegarse un pincho

3. Adicción a la droga y sus efectos

estar emporrado/enganchado/pasado/puesto/sujeto/volado

ponerse a gusto/cardíaco/ciego/en órbita

tener un punto.

En conclusión: hemos recogido de los diccionarios de argot las locuciones nominales y verbales que expresan conceptos tabú o tabuizados pertenecientes a los campos de la Sexualidad, Homosexualidad-Lesbianismo, Prostitución y Toxicomanía. Estas locuciones, debido a la metáfora y la metonimia que las conforman, son más intensificadoras y expresivas que las palabras argóticas simples revelando la imaginación de sus creadores.

Résumé. Nominální a verbální lokuce s argotickými výrazy. Autor se ve svém článku zabývá nejdříve problematikou rovin (niveles) a rejstříků (registros) a pojmem *argot* v jeho různých interpretacích. Poté analyzuje korpus příkladů, v nichž se vyskytují verbální a nominální lokuce (frazéologická slovní spojení) s argotickými výrazy. Materiál zahrnuje onomaziologická pole sexuality, prostituce a toxikománie.

Bibliografía

- BRIZ GÓMEZ, A. (2001), *El español coloquial en la conversación*, Barcelona: Ariel.
- CALERO FERNÁNDEZ, M^a. A. (2002), “Diccionario y subjetividad: el tratamiento lexicográfico del vocabulario sexual”, In: *V Jornadas Lingüísticas*, Cádiz: Universidad, pp. 13-64.
- CASCÓN MARTÍN, E. (2000), *Español coloquial. Rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*², Madrid: Edinumen.
- CORPAS PASTOR, G. (1997), *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- ESCOBEDO RODRÍGUEZ, A. (1994), *Estudios de lexicología y lexicografía*, Almería: Universidad.
- GARCÍA-PAGE, M. (2000), “Empleos fraseológicos del sustantivo y adjetivo en el español actual”, Madrid: Iberoamericana, pp. 215-224.
- HERRERO, G. (1990), “La lengua coloquial: concepto y factores que la caracterizan”, In: *Anuario de Lingüística Hispánica*, vol. VI, Valladolid: Universidad, pp. 255-278.
- IGLESIAS, J. M. (2003), *Diccionario de argot español*. Madrid: Alianza.
- LEÓN, V. (1984), *Diccionario de argot español*, Madrid: Alianza.
- LORENZO, E. (1977), “Consideraciones sobre la lengua coloquial”, In: Lapesa, R. (ed.) *Comunicación y lenguaje*, Madrid: Carpos, pp. 165-180.

- MARTÍN ROJO, L. (1988), “La jerga de los delincuentes: significado y características”, In: *Anuario de Lingüística Hispánica*, vol. VI, Valladolid: Universidad, pp. 221-240.
- MARTÍNEZ MARÍN, J. (1996), *Estudios de fraseología española*, Málaga: Editorial Ágora.
- MIRANDA POZA, J. A. (1998), *Usos coloquiales del español²*, Salamanca: Colegio de España.
- OLIVER, J. M. (1991), *Diccionario de argot*, Madrid: Sena.
- PILAR DANIEL (1984), “Panorámica del argot español”, In: León, V. *Diccionario de argot Español*, Madrid: Alianza, pp. 7-24.
- POLO, J. (1971), “El argot familiar y zonas afines”, In: *Yelmo 1*, 1971 y sig.
- RUIZ GURILLO, L. (1998), *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Editorial Ariel.
- SANMARTÍN SÁEZ, J. (2004), *Diccionario de argot*, Madrid: Espasa.
- SECO, M. (1985), “La lengua coloquial: Entre visillos de C. Martín Gaité”, In: V. V. A. A. *El comentario de textos*, Madrid: Castalia.
- VARELA, F.— KUBARTH, H. (1996), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.

Lubomír Bartoš
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 Ostrava
República Checa

COLLOCATION – NOTION À EMBARRAS TERMINOLOGIQUE

Jana Brňáková
Université d'Ostrava

jana.brnakova@osu.cz

Resumé. La « *collocation* » constitue l'une des notions clé de la linguistique de corpus ainsi que de la phraséologie langagière. Définie en général à l'aide des critères du figement, de fréquence d'utilisation et de la cooccurrence lexicale, sa discrimination dans le cadre du contexte reste douteuse ainsi que l'interprétation de son rôle dans le cadre de la théorie linguistique. Le seul point commun sur lequel s'accorde la majeure partie des spécialistes du domaine est le fait que la mise en place d'une collocation est régie par les propriétés lexico-grammaticales inhérentes et propres à chaque langue naturelle à part.

Mots clés. Collocation. Colligation. Attraction mutuelle. Figement lexical. Figement formel. Fréquence d'utilisation. Voisinage. Cooccurrence lexicale. Lexico-grammaire. Polylexicalité. Phraséologie.

Abstract. Collocation – Terminologically Ambiguous Notion. Collocation, phraseology not being an exception, has been regarded as one of the key notions in corpus linguistics. Generally, the criteria for classifying collocation are stability, frequency of use and lexical co-occurrence. However, defining collocation within the context remains delicate as well as most theoretical attempts at revealing how collocation really operates in a language. The starting point on which most researchers agree is the fact that collocation is driven by lexico-grammatical characteristics which are language-specific.

Key words. Collocation. Colligation. Mutual expectancy. Lexical stability. Formal stability. Frequency of use. Lexical co-occurrence. Lexico-grammatical reciprocity. Polylexicality. Phraseology.

Introduction

Le terme « *collocation* » (du lat. *collocare*), qui a pris de l'importance dans la lexicographie, dans la linguistique fonctionnelle et dans la linguistique de corpus, a été introduit par J. R. Firth. Ensuite ce sont J. Sinclair et M. K. Halliday, les disciples de Firth, qui ont poursuivi leurs recherches dans cette voie.

En français, la phraséologie collocationnelle prend ses sources notamment dans les travaux de F. J. Hausmann, I. A. Mel'čuk et U. Heid.

Dans la terminologie tchèque cette notion apparaît grâce à F. Čermák¹.

Même si le terme de « *collocation* » constitue l'une des notions clé de phraséologie, employée d'une manière large non seulement par les spécialistes du domaine, sa délimitation ne cesse d'être discutée.

Toutes les tentatives de définition n'aboutissant pour l'instant à aucune congruence ont en commun les traits définitoires du **figement**, de **fréquence d'utilisation** et de **voisinage**.

L'objectif de cet article est d'examiner les acquis disponibles et de proposer de nouvelles réflexions à propos de cette notion employée souvent comme un terme « passe-partout » pour les phénomènes d'arrangement avant tout lexical, peu saisissables et explicables surtout par les locuteurs non natifs.

¹ Čermák (2006: 11)

1. Le figement

Le figement ou la fixité est le trait majeur et décisif dont les linguistes se servent pour l'exploration du phénomène phraséologique de n'importe quelle langue en général. Le processus de figement est véhiculé par l'usage qui débarrasse une unité discursive de son statut d'une formation composée de mots isolés et il lui implique les propriétés d'une séquence non compositionnelle.

Le figement revêt deux types :

- formel : l'ordre des constituants d'une unité phraséologique reste en général inaltérable même si sa place dans le discours change. Il en résulte le fait que les unités phraséologiques fonctionnent d'une manière stable en tant que d'autres lexèmes.
- sémantique : la signification d'une unité phraséologique reste fixe et, dans la majorité des cas, ne change pas au cours du temps.

Même si le trait de figement est mentionné en premier lieu comme élémentaire, les linguistes s'en servent pour repérer au sein de ce phénomène-ci plusieurs degrés permettant une catégorisation plus fine de différents types des unités phraséologiques - le figement va progressant des unités lexicales aux énoncés phrastiques (proverbes, dictons) qui attestent un figement complet ne permettant aucune transformation qu'elle soit formelle ou sémantique.

En fonction de ceci, les « *collocations* » sont les combinaisons *qui ne perdent pas leur sens propre et premier qu'ils possèdent séparément (sens littéral) et dont la fonction est proprement référentielle* (Rey, 2002: 70).

Agnès Tutin et Francis Grossman dans leur article *Collocations régulières et irrégulières : esquisse de typologie du phénomène collocatif* » oppose ainsi les collocations « *à des expressions complètement figées comme pomme de terre ou nid d'ange, pour lesquelles le sens du tout est difficilement prédictible à partir du sens des parties : l'interprétation sémantique ne se fait pas de façon compositionnelle* (Tutin, 2002: 7).

Déjà Charles Bally dans son « *Traité de stylistique française* » (1909) propose le terme de « *séries phraséologiques* » qui se situent à la frontière entre le précodé et le libre : *Entre les extrêmes (groupements passagers et unités indécomposables) se placent des groupes intermédiaires appelés séries phraséologiques (p. ex. les séries d'intensité ou les périphrases verbales)* (Bally, 1909: 66). [...] *Il y a série ou groupement usuel lorsque les éléments du groupe conservent leur autonomie, tout en laissant voir une affinité évidente qui les rapproche, de sorte que l'ensemble présente des contours arrêtés et donne l'impression du « déjà vu »* (*Ibid.*, p. 70).

Mel'čuk et ses collaborateurs inventent le terme de « *semi-phrasème* »² qui reflète le bien fondé des analyses décrites ci-dessus : « *semi* » indique que le figement est à mi-voix et le terme « *phrasème* » est monosémique.

2. La fréquence d'utilisation

Le processus de la formation d'une « *collocation* » est à dimension diachronique, c'est-à-dire son statut d'une unité fixe est approuvé avec le temps. Pour cette raison les « *collocations* » peuvent accuser certains aspects historiques voire archaïques d'ordre :

- lexical – un ou plusieurs constituants ne sont plus employés comme les mots indépendants en français moderne,
- syntaxique – c'est avant tout l'absence des prédéterminants, ensuite

² Mel'čuk—Clas—Polguère (1995: 42)

- les constructions elliptiques et l'ordre inhabituel des mots qui constituent les marques frappantes sur l'origine de longue date.

3. Le voisinage

Le principe de voisinage lié, voire figé, obéit aux règles de combinabilité et compatibilité qui se manifestent dans les discours par les combinaisons figées (ou la distribution figée dans la terminologie anglo-saxonne). I. A. Mel'čuk, linguiste s'occupant de la lexicologie combinatoire, opère dans son article élaboré en concours avec L. N. Iordanskaja, N. Arbatchewsky-Jumarie avec le terme de « *cooccurrence lexicale* » qu'il définit comme *la capacité des lexèmes de se combiner en syntagmes pour exprimer un sens donné* (Mel'čuk, 2007a: 3-34).

Ils distinguent les combinaisons libres de lexies résultant de « combinabilité facultative » et celles qui sont construites en fonction de contraintes conventionnelles – « *collocation* » définie comme *constituée d'une base, que le locuteur choisit librement en fonction de ce qu'il veut exprimer [...] et d'un collocatif [...], choisi pour exprimer un sens donné en fonction de la base* (Mel'čuk, 2007b: 20-21). Il est presque impossible d'élucider le processus qui lie un tel collocatif à une telle base. Pour la majeure partie de lexies, le locuteur n'a d'autre choix pour les acquérir que de les mémoriser.

Ce principe de « *cooccurrence lexicale* » qui est à l'origine de « *collocation* » a été désigné par Firth comme « *attraction mutuelle* »³ Il discerne en même temps la différence entre la « *collocation* » d'occurrences et la « *colligation* » dont l'usage est réservé aux relations mutuelles entre des catégories grammaticales (par exemple l'enchaînement des verbes avec leurs actants).

L'insertion de chaque unité lexicale dans la parole est régie d'une manière générale par les matrices inhérentes au système langagier. Ces tendances d'occuper une place régulière dans la chaîne parlée ont été analysées par exemple plus en détail par Michael Hoyer dans son œuvre *Lexical Priming : A New Theory of Words and Language* pour l'anglais.

Christopher Gledhill et Pierre Frath dans leur article « *Collocation; phrasème, dénomination : vers une théorie de la créativité phraséologique* » sont persuadés que *il serait approprié de remplacer l'opposition collocation / colligation par la notion plus synthétique de lexico-grammaire développée par Michael Halliday* (Gledhill, 2007: 3). Ils confirment ainsi le principe du fonctionnement synérgetique du signe lexical : *tout lexème fait partie d'un faisceau plus ou moins restreint de constructions lexico-grammaticales* (*Ibid.*, p. 4).

4. La polylexicalité

Certains linguistes essayent de définir les « *collocations* » aussi à l'aide des arguments d'ordre statistique. Par exemple Haussman caractérise les collocations comme les structures binaires, constituées de deux parties dont le statut est inégal et dont le rapport est dissymétrique.

Il s'agit du principe de polylexicalité qui est propre aussi à d'autres unités phraséologiques, car elles sont en général construites de plusieurs lexèmes qui peuvent être agglutinés ou séparés par les espaces blancs.

Ce postulat est contesté par I. G. Rey qui analysant la collocation « *marquer un but* » constate que « *certaines situations autorisent l'emploi de collocations réduites à un unique élément* » : « *But!* » (Rey, 2002: 95).

³ Firth (1957: 12)

Egalement F. Čermák faisant rappel à J. Sinclair confirme qu'en ce qui concerne le voisinage, on estime empiriquement qu'une « *collocation* » pour un mot donné, c.-t.-d. la combinaison primaire de formes verbales de texte, qui ne doivent pas être seulement binaires, apparaissent avec un rapport sémantique entre eux (et éventuellement avec une cohésion) jusqu'à la distance ± 5 mots – *Pokud jde o sousedství, empiricky se odhaduje, že kolokace pro dané slovo, tj. primárně kombinace slovních textových tvarů, které však nemusejí být jen dvoučlenné, se vyskytují se sémantickou vazbou mezi sebou (a popř. kohezi) až na vzdálenost ± 5 slov od něj, resp. od sebe* (Čermák, 2006: 11).

5. Typologie des collocations

Les typologies des « *collocations* » peuvent être relativement très divergentes en fonction des positions adoptées (fonctionnaliste, structuraliste, lexicographique, etc.) par les spécialistes.

Comme nous avons avisé ci-dessus que l'un des fondateurs de la phraséologie collocationnelle en français est F. J. Hausmann, il nous paraît approprié de commencer par sa propre typologie du phénomène collocationnel reproduite par I. G. Rey. En effet, ce linguiste opère avec deux taxinomies – l'une grammaticale et l'autre résultante des critères d'ordre sémantique.

La typologie grammaticale en sept structures (voir ci-dessous) pourrait être sans doute élargie sans prétendre à atteindre l'exhaustivité car le calcul statistique des combinaisons des mots autosémantiques avec des mots sysémantiques serait beaucoup plus élevé :

- N + adj. = *célibataire endurci*
- N sujet + vb. = [*chat*] *miauler*
- Vb. + N objet = *appeler l'ascenseur*
- N + prép. + N = *bouffée de chaleur*
- Vb. + prép. + N = *rougir de honte*
- Vb. + adv. = *désirer ardemment*
- Adv. + Adj. = *grièvement blessé*⁴

La distinction selon les aspects sémantiques relève trois catégories :

1. restreinte (*miauler [chat]*)
2. abstraite (*appeler l'ascenseur*)
3. figurée (*briser des chaussures neuves*)⁵

Agnès Tutin et Francis Grossman dans leur article « *Collocations régulières et irrégulières : esquisse de typologie du phénomène collocatif* » distinguent trois sortes de collocations sur le plan sémantique :

1. collocations « *opaques* »
2. collocations « *transparentes* »
3. collocations « *régulières* »⁶

Pour le premier type des collocations « *opaques* », l'association entre les constituants est d'ordre arbitraire et non transparente. Pour illustrer cette catégorie, ils mentionnent en tant qu'exemple « *peur bleue* ». Il est vrai que le lien entre les deux mots est opaque car il résulte de la transposition de sens de l'adjectif. Mais est-ce le trait qui appartient encore aux collocations ou bien déjà aux unités phraséologiques ? A notre avis, cette unité ne se retrouve

⁴ Rey (2002: 91)

⁵ Rey (2002: 91)

⁶ Tutin (2002: 22)

plus à la frontière entre le préconstruit et le libre ; son degré de figement est complètement accompli par la convention.

Les collocations « *transparentes* » sont celles qui ont « *un sens interprétable* » – (*grièvement blessé*)⁷, donc décodable à l'aide de leurs éléments constituants. Cette catégorie reflète le mieux le caractère de semi-figement si propre au phénomène collocatif.

Les collocations « *régulières* » sont dans la typologie de A. Tutin et F. Grossmann envisagées comme les associations motivées, transparentes est souvent à base unique comme en témoigne l'exemple convenablement choisi par les auteurs - « *nez aquilin* »⁸. Ce qui échappe un peu, c'est l'explication du bien fondé de l'adjectif, car la majeure partie de collocations peut être traitée comme régulière dans la mesure où le lien entre les éléments lexicaux est si fréquent qu'il peut être traité comme régulier, voire systématique.

La typologie moins complexe est proposée par *Isabel González Rey* dans son œuvre « *La Phraséologie du français* ».

En résumant les traits définitoires de « *collocations* » et en les comparant à d'autres unités phraséologiques, I. G. Rey a dressé un tableau où elle distingue les « *collocations* » tout simplement en fonction du sous-code à axe vertical et horizontal.

- « *en langue générale : mettre fin à qqch, avoir peur de qqch*
- *en langue de spécialité : (juridique) porter plainte, (commerciale) passer une commande* »⁹

Ce sont deux exemples de typologies des « *collocations* » qui peuvent être relativement divergente en fonction des positions (fonctionnaliste, structuraliste, lexicographique ; etc.) adoptées par les spécialistes.

Pour les buts pragmatiques nous nous permettons de proposer une typologie purement fonctionnelle basée sur les espèces de mots avec lesquels les « *collocations* » peuvent commuter : substantivales, adjectivales, verbales etc. Cette répartition suit en même temps la stratification de la langue selon trois axes : horizontal (les sous-codes de diverses activités humaines), vertical (le français soutenu, standard, familier, populaire etc.) et aréal (les dialectes, les variantes régionales, les patois).

Conclusion

Malgré les insuffisances dans les facteurs discriminatoires d'une « *collocation* » par rapport à d'autres unités phraséologiques hiérarchiquement superposées à celle-ci, nous postulons l'existence de ce type de signes, situés entre le mot et la phrase envisagés comme deux pôles extrêmes du discours.

Leur valeur énonciative d'un tout lexical découle de l'habitude que les locuteurs d'une communauté langagière relient un certain ensemble de mots pour référer à un objet de la réalité extralinguistique. Ces séquences lexicalisées sont constituées des unités lexicales qui coapparaissent avec un certain taux de fréquence sans pouvoir être substituées par les synonymes. Elles sont imposées par la langue en tant que norme.

Les « *collocations* » assument ainsi la fonction des référents ontologiques au même titre que d'autres unités lexicales. Elles augmentent également l'éventail de moyens d'expression qui ne sont dans aucune langue au monde limités aux mots simples et montrent comment il est fallacieux de vouloir donner un nombre exact pour telle ou telle langue.

⁷ Tutin (2002: 12)

⁸ *Ibid.* (2002: 12)

⁹ Rey (2002: 72)

Les entrées de n'importe quel dictionnaire incluent les « *collocations* » du mot base sans l'explication desquelles le lexique d'une langue naturelle serait considérablement réduit.

Résumé. Kolokace – pojem terminologicky nejednoznačný. Kolokace je jedním z klíčových pojmů korpusové lingvistiky stejně jako frazeologie jazyka. Obecně je tento termín definován pomocí kritérií ustálenosti, frekvence používání a lexikální sounáležitosti. Vymezení kolokace v rámci kontextu však přesto zůstává ošemetné, stejně jako teoretický výklad jejího fungování. Jediným společným bodem, na kterém se shoduje většina vědců je skutečnost, že realizace kolokace je řízena lexikálně-gramatickými vlastnostmi, jež jsou vlastní a typické pro každý jazyk zvlášť.

Bibliographie

- BALLY, Ch. (1909), *Traité de stylistique française*, Paris: C. Klincksieck.
- ČERMÁK, F., ŠULC, M. (2006), *Kolokace*, Praha: Nakladatelství Lidové noviny.
- FIRTH, J. R., (1957), *A synopsis of Linguistic Theory. 1930 – 1955*, Oxford: OUP.
- GLEDHILL, Ch., FRATH, P. (2007), “Collocation; phrasème, dénomination : vers une théorie de la créativité phraséologique”, In: *La Linguistique 43 (1)*, pp. 65 – 90.
- HOYE, M., (2005), *Lexical Priming : A New Theory of Words and Language*, London: Routledge.
- MELČUK, I. A., CLAS, I., POLGUÈRE, A. (1995), *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*. Louvain: Duculot.
- MELČUK, I., IORDANSKAJA, L. N., ARBATCHEWSKY-JUMARIE, N. (2007), “ Un nouveau type de dictionnaire : Le dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain”, In: *Cahiers de lexicologie N° 91, 2007-2*, pp. 3-34.
- MELČUK, I. A., POLGUÈRE, A. (2007), *Lexique actif du français. L'apprentissage du vocabulaire fondé sur 20 000 dérivations sémantiques et collocations du français*, Bruxelles: De Boeck & Larcier s. a.
- REY, I. G. (2002), *La phraséologie du français*, Toulouse: Presses universitaires de Mirail.
- TUTIN, A., GROSSMANN, F. (2002), “Collocations régulières et irrégulières : esquisse de typologie du phénomène collocatif”, In: *Revue française de linguistique appliquée*, VII-1, pp. 7-25.

Jana Brňáková
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 Ostrava
République tchèque

LA QUESTIONE DELLA LINGUA NELL' ITALIA POSTUNITARIA: MANZONIANI E ANTIMANZONIANI

Nicola Cardia
Università Comenius di Bratislava

nicola.cardia@gmail.com

Riassunto. Con riferimento alla questione della lingua nell'Italia del Regno unito abbiamo messo a fuoco gli aspetti salienti della visione della lingua da parte dello scrittore A. Manzoni, basata sulla scelta sincronica del modello fiorentino, connessa con l'uso da parte delle persone colte. Una delle personalità più significative degli antimanzoniani (che si opponevano al programma manzoniano di toscanizzazione del Paese) è quella dell'intellettuale lombardo C. Cattaneo. Abbiamo messo a fuoco alcune sue riflessioni linguistiche, connesse con l'idea di sostrato, cui si sarebbe poi collegato il fondatore della linguistica storica in Italia G. I. Ascoli.

Parole chiave. Questione della lingua. Manzoniani. Antimanzoniani. Politica linguistica. Precursori. Sostrato.

Abstract. The Language question in the Italian Kingdom: Manzoni's followers and adversaries. In connection with a language issue right after the creation of the Italian Kingdom, we brought nearer the standpoint of writer A. Manzoni, based on the synchronic choice of the language model, connected with the usage spoken by educated classes of inhabitants in Florence. One of the most important adversaries of Manzoni's vision (based on the strategy of imposed «toscanization» to the whole Italy) was the Lombard writer C. Cattaneo. We pointed out some of his linguistic considerations (e.g. an idea of "substrate") on which later leaned G. I. Ascoli, founder of historic linguistics in Italy.

Key words. Language issue. Manzoni's followers and adversaries. Language policy. Precursors. Substrate.

1. Introduzione

I progressi della ricerca linguistica in Italia intorno alla seconda metà dell'Ottocento vanno necessariamente inquadrati nello specifico contesto civile e culturale dell'Italia postunitaria, analizzandoli alla luce del forte afflato culturale e civile che permea anche le reazioni alla dottrina linguistica monocentrica del Manzoni, basata sul modello unitario sincronico fiorentino e sul conseguente programma di toscanizzazione forzata del Paese.

Alle nuove connotazioni scientifiche che viene ad assumere in Italia nell'ultimo scorcio di secolo la questione secolare della lingua, incentrata in questa nuova fase sulle dispute fra manzoniani e antimanzoniani, contribuirono in notevole misura le meditazioni di una pattuglia avanzata di studiosi (in particolare, C. Cattaneo) che precedettero e affiancarono G. I. Ascoli, spianandogli sotto molti versi la via della ricerca.

Una volta messi a fuoco gli aspetti salienti relativi alla dottrina manzoniana, ispirata ad un rigido dirigismo normativo (dalla quale traggono diretto impulso in questo periodo le dispute linguistiche che riaccendono la questione della lingua), concentremo la nostra attenzione sulle personalità più preminenti all'interno dello schieramento antimanzoniano. In particolare, metteremo l'accento sulla costante funzione organizzativa e di stimolo per il percorso speculativo dell'Ascoli, esercitata da una pattuglia avanzata di antimanzoniani operanti nella seconda metà dell'Ottocento a Milano, erede della tradizione illuministica lombarda.

Il significato precorritore, presente in alcuni spunti di pensiero degli studiosi pre-ascoliani affonda le sue radici nello specifico terreno della cultura e della scienza del linguaggio del tempo. Una volta tracciato un rapido profilo di ciascuno di essi, occorrerà valutare l'influenza esercitata dagli studiosi pre-ascoliani sull'evoluzione del percorso speculativo dell'Ascoli, il quale, dopo qualche esitazione iniziale, avrebbe pienamente

riconosciuto l'importanza del loro contributo, portando a maturazione alcuni originali spunti di riflessione del Cattaneo, legati all'idea di sostrato.

2. Manzoni e la sua idea dell'«Uso»

La necessità di un rinnovamento radicale della lingua e della letteratura italiana in direzione popolare e sociale¹, espressa con forza già dagli illuministi italiani (dal Muratori al Cesarotti) nel Settecento cosmopolita e «gallicizzante» venne assunta a caposaldo della battaglia condotta dai romantici², sfociando con il Manzoni nella soluzione teorica dell'assunzione della parlata fiorentina, illustrata nella lettera inviata nel 1847 a Giacinto Carena³. Nella lettera il Manzoni respinge l'idea di associare «al nome di lingua non l'idea universale e perpetua d'un strumento sociale, ma un concetto indeterminato e confuso d'un non so che letterario» come anche il criterio dell'uso scritto «ché lo scrivere non è, né può essere l'istrumento di un pieno commercio sociale, non c'essendo, e non ci potendo essere tra scrittori quella totalità, più o meno grande di vocaboli, che si chiama lingua». Il radicale sincronismo che ispira la visione della lingua del Manzoni emerge in particolare dalle sue parole: «una quantità di vocaboli corrispondente alle cose nominate da una società in vera e piena comunione di linguaggio è la condizione, anzi l'essenza medesima delle lingue, giacché come è possibile una lingua, senza una società che l'adopere a tutti gli usi della vita, vale a dire una società che la parli?» (Manzoni, lettera a G. Carena *Sulla lingua italiana*, In: Vitale, 1978: 351-352).

La portata innovativa implicita nella scelta sincronica operata dal Manzoni⁴ va ricercata a nostro giudizio nel radicale rovesciamento dell'astratta impostazione classicistica tradizionale della questione della lingua, intesa tradizionalmente come un mezzo destinato a fini artistici, acronico ed elitario. La dottrina linguistica del Manzoni, innestandosi invece sul terreno concreto della comunicazione come strumento popolare e istituzione sociale, alla base del suo programma di politica linguistica, ha come suo caposaldo la soluzione «sincronica» dell'uso del fiorentino parlato dalle persone colte. Un'idea, questa, illustrata dal Manzoni nella Relazione intitolata *Dell'Unità della lingua e dei mezzi di diffonderla* (1868) che è il documento della sua politica culturale e nello stesso tempo la *summa* della sua teoria

¹ Assume un significato emblematico l'appello di Ippolito Nievo rivolto agli italiani: «scrivendo, pensate che molti vi abbiano a leggere. E così allora si vedrà la nostra letteratura porger maggior aiuto che non abbia dato finora al rinnovamento nazionale» (Nievo, *Confessioni d'un italiano*, cap.X., In: Dardano, 1978: 139).

² Il Romanticismo, con i suoi forti richiami ad una letteratura naturale, vagheggiava una lingua naturale «viva e vera», come la voleva il Manzoni. Se il letterato milanese Pietro Borsieri (1786-1852) affrontò il problema della lingua solo di scorcio nell'opuscolo *Avventure letterarie di un giorno* (1816), dove criticava severamente lo stile e la lingua della *Storia della guerra d'indipendenza degli Stati Uniti d'America* del purista Carlo Botta, l'esigenza prioritaria di rinnovamento della lingua italiana fu al centro delle riflessioni del letterato torinese Ludovico di Breme (1780-1820) nelle quali si avverte l'eco delle meditazioni del Cesarotti (soprattutto il concetto dell'inarrestabile vitalità della lingua). L'idea cardine della sua visione della lingua è basata sul nesso di interrelazione fra l'unità politica della nazione e quella linguistica, mentre il rinnovamento della cultura nazionale viene visto come il mezzo più efficace per superare i limiti della tradizione accademica nazionale e il carattere arcaico dell'italiano tradizionale («il vocabolario di una nazione ha da essere il sommario della più illuminata e rigorosa filosofia»), anticipando così, sotto certi aspetti, le riflessioni del Cattaneo e dell'Ascoli.

³ Così il Manzoni: «ciò che costituisce una lingua non è l'appartenere ad una estensione maggiore o minore di paese, ma l'essere una quantità di vocaboli adeguata agli usi di una società effettivamente vera [...] una lingua è un complesso di fatti e non un miscuglio di fatti, come né di fatti vivi e di fatti morti: e la dimenticanza di queste condizioni naturali delle lingue ha fatto nascere le tante teorie e le pratiche opposte, ma ugualmente incapaci di un risultato logico» (Manzoni, Lettera a Giacinto Carena *Sulla lingua italiana*, In: Vitale, 1978: 352).

⁴ Assai indicativa è la denominazione *Novo vocabolario della lingua italiana secondo l'Uso di Firenze* di G.B.Giorgini e E.Broglio (4 voll., 1870-97) dove al dittongo *uo* del fiorentino trecentesco *nuovo* poi codificato dall'uso letterario si preferiva la forma non dittongata *o* dell'uso parlato di Firenze, il che «costituiva una dichiarazione programmatica che urtava contro le sistemazioni operate dai linguisti all'interno delle lingue romanze, per le quali tale dittongo, storicamente derivato da una *o* breve tonica latina in sillaba libera (*novu, focu, jocu*, ecc.) era da intendersi come il segno distintivo più cospicuo della romanità italiana» Grassi (1975: 3).

sulla lingua. Questo accadeva negli anni quando Firenze era ancora capitale d'Italia e il Manzoni era Presidente della Commissione costituita dal ministro della Pubblica Istruzione, il milanese Emilio Broglio. La Commissione, suddivisa in due sezioni, una milanese e l'altra fiorentina, aveva l'incarico, secondo le parole dello stesso Broglio, di «proporre tutti i provvedimenti e i modi coi quali si possa aiutare e rendere più universale in tutti gli ordini del popolo la notizia della buona lingua e della buona pronunzia» (Broglio, In: Migliorini, 1978: 685).

Concludendo questa parte delle nostre riflessioni, va detto che la tesi monocentrica del Manzoni, che ha come suo fondamento il principio normativo dell'Uso⁵, riaffermata nell'*Appendice alla Relazione intorno all'Unità della lingua e ai mezzi per diffonderla* (1869), ebbe l'effetto di rivoluzionare, grazie all'efficace pragmatismo che ne ispira il programma linguistico, il quadro storico tradizionale legato alla questione della lingua, intesa come mezzo elitario, esteticamente finalizzato a fini artistici.

3. Manzoniani e antimanzoniani

Nell'Italia postunitaria le dispute sulla secolare questione della lingua, nate come reazione alla dottrina del fiorentinismo manzoniano, si staccano dalla dimensione teorica tradizionale, presentandosi con nuove connotazioni storico-scientifiche e correlando con le moderne ricerche della scienza del linguaggio nel secondo Ottocento. I numerosi elementi di novità evidenti in tale approccio affiorano dalle posizioni di alcuni partecipanti alle dispute sulla questione della lingua, fra cui spiccano soprattutto i nomi di Napoleone Caix, di Carlo Tenca e, in particolare, di Carlo Cattaneo e Francesco D'Ovidio.

Le riflessioni teoriche di quest'ultimo, che presentano un forte taglio scientifico sotto lo stimolo delle riflessioni compiute da G. Ascoli nel *Proemio all'Archivio glottologico italiano* (1873), svolsero, come si dirà più avanti, una benefica funzione chiarificatrice e di mediazione fra i due opposti schieramenti dei manzoniani e degli antimanzoniani. Fra le personalità più autorevoli nello schieramento dei manzoniani, con varietà di accenti e sfumature diverse, oltre a quella del Bonghi⁶, del Petrocchi, del Morandi, spicca in particolare quella del letterato lucchese Giambattista Giorgini, genero del Manzoni, cui spetta il merito principale della realizzazione della proposta manzoniana di un Vocabolario dell'uso⁷.

Apriamo la nostra breve rassegna delle posizioni degli antimanzoniani con un breve cenno all'antimanzonismo linguistico professato dallo scrittore Luigi Settembrini, di cui è testimonianza la lettera *Della lingua italiana* inviata il 22 marzo 1868 al ministro della scuola di allora Broglio, dopo che era stata pubblicata la relazione manzoniana *Dell'unità della lingua*. In essa il letterato napoletano mostra di avversare fortemente la soluzione fiorentina

⁵ Il Manzoni, facendo leva sull'idea cardine dell'Uso rompeva (come ebbe a dire l'erudito poligrafo e uomo politico napoletano Ruggero Bonghi, fervente manzoniano) «con l'ordinamento a casta dei letterati italiani» rispondendo all'urgenza di un'unità storica, linguistica e politica della nazione, che emerge dalle parole del Manzoni «dopo l'unità di governo, d'armi e di leggi, l'unità della lingua è quella che serve il più a rendere stretta, sensibile e profittevole l'unità della nazione» (Bonghi, In: Vitale, 1978: 448).

⁶ L'erudito e uomo politico napoletano Ruggero Bonghi (1826-1895) sostenitore del concetto di letteratura nazionale-popolare nelle sue *Lettere critiche* pubblicate nel 1855 nello «Spettatore» di Firenze sul tema «Perché la letteratura italiana non sia popolare in Italia», affermava che conveniva «cercar se ci sian cagioni dipendenti dalla stessa condizione della nostra vita sociale e domestica, per le quali la nostra letteratura manchi di quella utilità e universalità che ciasceduno di noi le desidera» (Bonghi, In: Vitale, 1978: 449).

⁷ Per il Manzoni l'Uso (scritto con la u maiuscola) era «una somma di consensi, l'arbitro, il maestro, il padrone, fino il tiranno delle lingue» (*Lettera intorno al Vocabolario*, 1868) sanando così a modo suo la dicotomia fra lingua parlata e lingua scritta del Cesarotti, di chiara ascendenza razionalistica, che trova riscontro nelle parole del Cesarotti nel *Saggio sulla filosofia delle lingue* (1800) «la lingua scritta dee aver per base l'uso, per consigliere l'esempio, e per direttrice la ragione»; aggiungendo però che «l'uso dee dominar nella lingua parlata, non nella scritta» (Cesarotti, In: Dardano, 1978: 63).

del Manzoni, contrapponendole l'idea cardine della «unità viva della lingua», come effetto dell'azione di vita e di pensiero laboriosamente concorde e comune di tutti gli italiani, nonché dell'influsso dei centri maggiori di cultura. Rispetto all'antimanzonismo espresso dal Settembrini⁸, presenta caratteristiche assai più specifiche l'antimanzonismo del poeta G. Carducci⁹ che si accompagna ad una viscerale, radicata insofferenza verso gli sterili dibattiti sulla questione della lingua che lo portano a scagliarsi sia contro l'affettazione popolare dei più pedissequi imitatori del Manzoni («il manzonismo degli stenterelli» in *Davanti a San Guido* nelle *Rime Nuove*) sia contro le stucchevoli dispute linguistiche aperte dai puristi, scagliandosi contro «i nepotuncoli di Zuccherò Bencivenni, che seguitano a dibattere in così bel modo quelle loro questioni di lingua, che non finiscono mai, mai, mai» Carducci (1938: 62).

3.1. I pre-ascoliani e i progressi della scienza linguistica in Italia

Intorno alla metà dell'Ottocento la conoscenza della linguistica e l'interesse per la dialettologia italiana, interagendo con la questione della lingua, ricevono un forte impulso dai fermenti di idee, legati al costituirsi a Milano di un sodalizio di studiosi, fra cui il veronese Bernardino Biondelli, Gabriele Rosa e i milanesi Napoleone Caix, Carlo Tenca e Giovanni Gherardini, gravitanti attorno alle due riviste «Il Politecnico» fondata da Carlo Cattaneo e il «Crepuscolo» (1850), fondata invece dal Tenca. Quest'ultima ospitava varie recensioni di lavori dialettologici, come ad esempio quella sul saggio di B. Biondelli, ad opera di Carlo Tenca, esercitando un influsso particolarmente significativo sul percorso speculativo di Graziadio Isaia Ascoli (1829-1907).

In questa parte della nostra analisi ci soffermeremo soprattutto sulle tre personalità forse più significative: quella dei milanesi Carlo Tenca e di Carlo Cattaneo, accomunati dalla convinzione che la questione della lingua sia divenuta «questione di civiltà e di sapere nazionale», laddove invece la personalità del filologo di Campobasso Francesco D'Ovidio si segnala all'attenzione soprattutto per la sua importante opera di mediazione nell'ambito delle polemiche antimanzoniane.

Un forte spessore teorico presentano le riflessioni storico-scientifiche del milanese Napoleone Caix (1845-1882), le quali, ispirandosi ai principi storici della scienza linguistica secondo i metodi rigorosi della disciplina dialettologica (si veda l'articolo «La formazione degli idiomi letterari in ispecie dell'italiano dopo le ultime ricerche del 1874») portano un radicale attacco all'idea sostenuta dal Manzoni circa la fiorentinità della lingua italiana.

Animato dall'intenzione di respingere la tesi sostenuta dai manzoniani, in base alla quale «la lingua dell'antica letteratura fiorentina, che poscia divenne la lingua letteraria

⁸ L'avversione del Settembrini (1813-1876) alla proposta manzoniana si spiega alla luce del concetto da lui sostenuto di «popolarità della cultura nazionale», punto di convergenza dei vari dialetti «operosamente animati». Un'idea questa che il Settembrini ribadisce nelle sue *Lezioni di letteratura italiana* (1866-1872), dove, sostenendo il concetto di lingua comune, afferma: «La lingua è il pensiero di una nazione: il pensiero italiano è in tutte le contrade d'Italia, non in una sola. La lingua dunque deve essere fatta da tutti per esprimere quello che tutti pensano e sentono [...] uniamoci ora tutti col pensiero e con la lingua: ciascuno porti in comune ciò che ha di particolare buono». La delusione di fronte alla teoria manzoniana venne espressa così dal Settembrini in una lettera scritta il 22 marzo 1868 al ministro Broglio: «che mi avete fatto onorevole signor Ministro! Mi avete guastata l'antica e bella statua di Alessandro Manzoni, che voi Lombardo dovevate più degli altri conoscer, rispettare e non farlo parlare» (Settembrini, In: Migliorini, 1978: 686).

⁹ Così il Carducci ne *Le Mosche cocchiere* (1897): «Tutte le gazze d'Italia squittivano forte - Vogliamo la lingua! Vogliamo la lingua! - Il Ministro Broglio, un valtellinese manzoniano, s'era svegliato di cattivo umore un triste mattino da un sognaccio d'incubo, ché aveva sentito l'immagine di nostra madre Italia puntargli le ginocchia su lo stomaco e intendergli il viso su 'l viso con una stralunatura d'occhiacci roteanti. Impugnava con una mano l'asta quirite, e con l'altra lo scudo sabaudo, ma non avea lingua... » (Carducci, *Le Mosche cocchiere*, In: Migliorini, 1978: 691).

d'Italia, non sia che il dialetto fiorentino», il Caix si sforza di dimostrare con argomenti scientifici alla mano, come esso venisse in realtà modificato sotto l'influenza letteraria di allora, cioè sotto l'influenza del latino, sotto quella del provenzale e del francese, nonché sotto l'influenza degli altri dialetti italiani, suscettibili di prestigio culturale e più precisamente dei dialetti meridionali. Al di là di alcune esagerazioni, alle quali pervenne il Caix, finendo per assegnare un'importanza eccessiva a tali influenze (eccessi peraltro puntualmente rilevati dal D'Ovidio nello scritto del 1878 *Della questione della nostra lingua*) occorre dare a nostro giudizio un particolare rilievo, riconoscendo la sostanziale correttezza delle sue argomentazioni, alla volontà del Caix di riaffermare (a differenza del Manzoni) il peso dell'autorità della tradizione letteraria scritta¹⁰.

Ricca di originali spunti di riflessione appare la ricerca del veronese B.Biondelli che contribuì in misura notevole ad orientare la linguistica in direzione della ricerca storica, svolgendo «un ruolo di primo piano di carattere soprattutto organizzativo nell'ambito dell'attività dialettologica promossa dall'Ascoli, dopo che questi fece piazza pulita delle varie attività dialettologiche, che erano certamente utili e meritorie, ma di cui gli premeva dimostrare la mancanza di fondamento scientifico o metodologico» (Benincà, 1994: 577).

Uno degli aspetti di maggiore novità presente nella sua ricerca ci pare legato al fatto che i suoi studi di dialettologia italiana si agganciano piuttosto che alla dimensione comparativa, a quella storicistica, tipica invece del Cattaneo, legata, in particolare, allo studio del «sostrato», sia come problema teorico, sia come problema storico. Il Biondelli attribuisce infatti un'importanza determinante alla «storia», che è la sola in grado di chiarire le vicende linguistiche e di promuovere gli stessi progressi della linguistica. All'ipotesi linguistica del sostrato, cui è strettamente legata l'idea di classificazione dal punto di vista linguistico, si rifà il criterio metodologico della «comparazione» per dimostrare l'influsso del sostrato sulla caratterizzazione fonologica e sintattica delle lingue (vedi a questo proposito il *Saggio sui dialetti gallo-italici* del 1853). Va rilevato tuttavia che, malgrado la sua onestà intellettuale e il contributo di numerose originali intuizioni, il Biondelli (uno dei maggiori divulgatori dei nuovi procedimenti dei comparativisti) difettava di rigorosi strumenti scientifici e tecnici, utili a suffragare la validità delle sue ipotesi. Il Biondelli stesso¹¹ peraltro, non esita a riconoscere tale limite, confessando la sua incapacità di illustrare la sintassi dei dialetti lombardi.

All'interno dell'agguerrito schieramento antimanzoniano, che innalzava a propria bandiera il principio chiave della nazionalità e della popolarità della lingua con un approccio ispirato ad un evidente sincronismo sociologico, spicca per la presenza di notevoli e moderni spunti di pensiero la posizione del milanese Carlo Tenca (1816-1883).

Anticipando alcune riflessioni dell'Ascoli, la sua tesi si presenta all'insegna dell'esigenza da lui rivendicata (già in un articolo uscito nel 1846 nella «Rivista europea» dal titolo «Delle condizioni dell'odierna letteratura in Italia») dell'avvento di un nuovo linguaggio, adeguato a nuovi contenuti popolari e sociali¹².

¹⁰ Il pensiero del Caix si ispira alla necessità di conciliare l'uso con la tradizione, dato che «la lingua è intimamente collegata col progresso storico, ne segue la legge e le vicende, e la sua unificazione non è solo un fenomeno letterario, ma tocca al segreto della vita e della coscienza nazionale...» (Caix, In: Vitale, 1978: 468).

¹¹ L'opera summa del Biondelli, che raccoglie in un solo volume alcuni suoi lavori sparsi, ha per titolo *Studi linguistici* (1856) e fu oggetto di un'ampia recensione da parte dell'Ascoli, corredata da una ricca mole di osservazioni critiche. Sui limiti teorici e metodologici della ricerca del Biondelli la studiosa P.Benincà osserva: «rimangono in lui assai forti le tracce delle idee del suo tempo, per cui parla ad esempio anche, per la sintassi, di una predeterminazione legata alla razza, affermando: al bel cranio ovale della stirpe caucasica va unito il più dovizioso corredo di facoltà intellettuali, mentre la tardità mentale del povero Negro si annuncia dal cranio deforme e compresso» Benincà (1994: 579).

¹² Richiama strettamente all'Ascoli soprattutto l'idea della popolarità e della eterogeneità linguistica, intesa «come democrazia culturale, ossia come uso partecipe e unitario nello scritto e nel parlato, da parte dell'intero popolo italiano, idiomatically vario e diviso, della lingua comune, sancita dai dotti e interprete dei progressi della moderna cultura» Vitale (1978: 401).

Il principale bersaglio polemico del Tenca è chiaramente la soluzione monocentrica fiorentina propugnata dal Manzoni, il quale dava secondo le sue stesse parole «alla sola Firenze il mandato di pensare per tutta Italia». Ad essa il Tenca contrappone la convinzione del carattere inscindibile dell'unità linguistica da quella culturale dell'intera nazione. Nel quadro della sua teoria linguistica assume a nostro giudizio uno speciale risalto il fattore della dinamicità e della storicità, legate all'importanza preminente attribuita dal Tenca ai dialetti («la lingua si nutre e si impingua nella sua parte più viva di quanto le prestano i dialetti») quali momenti essenziali del processo linguistico italiano. In tale contesto i dialetti assolvono una funzione vitale e insostituibile ai fini di un uso popolare e nazionale della lingua, aperto agli apporti nuovi, tecnici e stranieri e rispondente al «cumulo crescente del sapere e della civiltà»¹³. Ne deriva l'ostilità del Tenca¹⁴ all'impostazione cruscante, come pure alla dottrina linguistica dei manzoniani e dei neotoscanisti, fra cui soprattutto il Niccolini e il Tommaseo.

Concludendo questa parte delle nostre riflessioni, riteniamo possibile collocare l'eredità di pensiero, cui si collega la dottrina della lingua comune del Tenca (di impronta romantica e popolare, in base pure ad alcune dichiarazioni espresse dal Tenca) all'interno di una linea evolutiva che va dal Monti al Perticari, condivisa quindi dal Foscolo, includendovi anche il milanese G. Gherardini, uno dei maggiori precursori dell'Ascoli.

3.2. Carlo Cattaneo e l'idea di sostrato

La personalità di maggiore spessore intellettuale nello schieramento degli antimanzoniani, che segna il punto di massima dell'attività speculativa esercitata dagli studiosi milanesi (contribuendo a divulgare l'interesse per gli studi di grammatica comparata e in particolare per la dialettologia italiana), è indubbiamente quella eclettica e multiforme di Carlo Cattaneo (1801-1869), filosofo, scienziato, economista, storico e linguista, nonché fondatore della rivista «Politecnico» (1839). L'originalità del suo percorso speculativo, che affonda ancora le sue radici nella prima metà dell'Ottocento, va anzitutto ravvisata a nostro avviso nel forte risalto dato dal Cattaneo al carattere comune e nazionale della lingua italiana, assegnando un'accentuata attenzione all'idea di «sostrato»¹⁵, alla quale si collegherà più tardi sotto numerosi aspetti lo stesso Ascoli.

La lingua «tosco-italica» secondo il Cattaneo¹⁶ si sarebbe costituita sulla base di un nucleo linguistico e culturale toscano, espressione di una cultura e civiltà allora dinamicamente espansiva, ma resa stabile e nazionale grazie, a partire dal Trecento, all'apporto vitale, costante e solidale, culturale e linguistico, di altri dialetti italiani. Da qui

¹³ Così il Vitale: «entrambi sono assertori della nozione dell'italiano come lingua comune nei suoi dati storici e del principio che la realtà linguistica unitaria esistente è il risultato della superiore integrazione nella cultura della nazione delle esperienze particolari, municipali, idiomatiche; sono intenti a un ideale di lingua soprattutto 'come libera e lucida interprete delle arti utili e della viva scienza'; sono informati all'idea della popolarità linguistica come intensa partecipazione di tutti i gradi sociali alla lingua unitaria (che non vuol dire identica ed uniforme), a quella realtà universale che è fondamento della civiltà comune e nazionale» Vitale (1978: 455).

¹⁴ Il Tenca, così come Gabriele Rosa, Bernardino Biondelli e Pietro Monti, rispose all'invito del Cattaneo (1841) in un articolo da lui scritto sul principio storico delle lingue indoeuropee a concentrare l'attenzione sui dialetti «unica memoria di quella prisca Europa che non ebbe storia e non lasciò monumenti», per raccogliere con pietosa cura quelle «rugginose reliquie», per arrivare, come osserva il Vitale «a delle ipotesi storicamente più precise sui sostrati stessi» (Cattaneo, In: Vitale, 1978: 460).

¹⁵ L'idea di sostrato, che rappresenta l'essenza dell'insegnamento del Cattaneo, diverrà progressivamente per l'Ascoli la forza motrice della sua ricerca speculativa, portando a maturazione gli elementi fondamentali con coerenza e rigore scientifico, in sintonia con gli sviluppi e i progressi della linguistica in Europa, con particolare riguardo all'ultimo ventennio dell'Ottocento, che vide l'avvento della scuola tedesca dei neogrammatici.

¹⁶ L'avversione del Cattaneo verso la pratica neotoscanista attuata dal Tommaseo nel romanzo *Fede e Bellezza* traspare dalle parole: «ma è questa dunque la lingua italiana? Quale invasione di barbari è codesta? Quale ribellione d'ortolane e di pettegole e di raccattoni da Fiesole e da Camoldoli contro la lingua d'una nazione, contro il solo vincolo della vita e del nome comune?» (Cattaneo, In: Vitale, 1978: 457).

l'aspra polemica condotta dal Cattaneo da un lato contro i cruscanti, dall'altro contro i neotoscanti ed i più pedissequi seguaci del modello fiorentino, propugnato dal Manzoni. La sua persuasione sul carattere collettivo della lingua italiana trova riscontro nella teorizzazione da parte del Cattaneo della riforma ortografica (in particolare la proposta di accentare le parole sdrucchiole e più che sdrucchiole, applicata nelle sue *Notizie naturali e civili su la Lombardia*) finalizzata a garantire sia nello scritto che nel parlato una uniformità normativa, al riparo dalle oscillazioni fonologiche tradizionali. Va detto però che non si trattava di una proposta isolata in quel tempo, rivelando notevoli analogie con la riforma propugnata dal Gherardini¹⁷ (che aveva impostato la questione della lingua soprattutto sull'ortografia, impegnandosi assieme al Fornaciari nel campo della ricerca grammaticale) nell'articolo «Della riforma dell'ortografia» in *Scritti letterari. e civili su la Lombardia*, trovando un appassionato seguace nell'abate Giovanni Moise di Cherso, autore di una poderosa *Grammatica della lingua italiana* (1867).

La salvaguardia e il recupero dei dialetti e dei valori di autenticità umana e civile, consacrati soprattutto nella tradizione della letteratura dialettale lombardo-milanese, particolarmente vicina al Cattaneo, costituisce a nostro avviso uno degli aspetti più innovativi della sua ricerca. Esso si associa ad un'accentuata attenzione verso i valori espressivi e idiomatici come pure verso la funzione utilmente integrativa dei dialetti nei confronti della lingua nazionale, atti a rinsanguarla e a renderla più espressiva e popolare. Sotto un profilo prettamente glottologico, agganciando la ricerca del Cattaneo all'ambito di una dimensione rigorosamente speculativa, va attribuito un forte risalto alle conclusioni finali cui perviene il Cattaneo a proposito dell'effetto del sostrato delle lingue dei popoli sottomessi dai romani.

Osteggiando la tesi cara ai romantici sull'influsso determinato dalle lingue germaniche nel costituirsi delle lingue neolatine, il Cattaneo¹⁸ non cede alla suggestione della moda dell'indomania diffusa nel suo tempo, collegata alla tesi sostenuta da illustri studiosi, basata sull'idea di massicce immigrazioni ariane in Europa dall'Asia. Egli riduce notevolmente la portata dell'elemento barbarico, mettendo invece l'accento (quale fattore determinante per l'evoluzione linguistica di un popolo) non già sul principio antropologico di affinità genetiche, ma piuttosto sull'esistenza di contatti commerciali e scambi economici e culturali fra i popoli¹⁹. Un principio questo questo -va detto - che più tardi sarebbe stato al

¹⁷ Anticipando l'Ascoli e prefigurando con il suo concetto di «parlar natio» l'idea odierna di varietà regionali, il lessicografo milanese Giovanni Gherardini (1778-1861) sosteneva la necessità che le parlate locali («le voci tirate per bisogno e con giudizio dai nostri particolari dialetti») pur facendo capo ai dialetti toscani («ad essi innanzi tratto è da far capo») confluissero nella futura lingua nazionale. I meriti del Gherardini vennero riconosciuti dal Tenca, il quale nel *Crepuscolo* (1852) lo definì «innovatore in ogni cosa», affermando che egli, «abbracciando le varie provincie italiane in un tutto vivente, formulava il principio che il patrimonio delle lingue deve raccogliersi da tutti i libri, senza distinzione di secoli e di provincie. Era l'unità morale della patria applicata alla filologia» (Tenca, In: Dardano, 1978: 103).

¹⁸ Per l'Ascoli l'insegnamento fondamentale ricavato dal Cattaneo coincide con l'esigenza basilare per il suo pensiero di adeguare lo strumento linguistico alle esigenze storiche di una cultura nazionale e moderna. Rispetto al Cattaneo (che negava la correlazione tra lingua e razza) l'Ascoli, collegando l'idea di sostrato con la struttura anatomica dei parlanti, si distaccava anche dallo Schuchardt, il quale distingueva tra mescolanza etnica e mescolanza linguistica, pur schierandosi con l'Ascoli nella lotta contro i neogrammatici.

¹⁹ Il Cattaneo – è bene sottolinearlo – non concepiva la parentela linguistica come identità di origini, ma come il risultato di un progressivo confluire di forme, dovuto a rapporti politici, economici e culturali. La ricerca speculativa del Cattaneo risulta pertanto ricca di elementi concettualmente assai avanzati, in netto anticipo rispetto alle più radicate tendenze del suo tempo, come pure, nello stesso tempo, del tutto incompatibile con la tesi ufficiale dominante, propria della scuola linguistica del tempo, fortemente influenzata dalla teoria naturalistica del tedesco Schleicher, convinto assertore di una evoluzione interna, di natura organico-vegetativa del linguaggio umano. Va sottolineato infine che il Cattaneo segna un chiaro superamento delle opposte concezioni del monogenismo, ispirata ad una visione teologica e misticheggiante dell'origine del linguaggio, come pure della dottrina basata sul poligenismo, ispirata a teorie razziali e gravemente discriminatorie.

centro dell'indirizzo della linguistica spaziale, cui avrebbe dato avvio intorno agli anni Venti del Novecento il neolinguista Matteo Bartoli.

Riassumendo, l'elemento forse più significativo della ricerca del Cattaneo (cui si rifarà poi lo stesso Ascoli) densa di originali intuizioni e di geniali precorritivi, ci pare (oltre alla funzione vitale, connessa coi valori idiomati dei dialetti) quello del carattere comune della lingua nazionale, percepito storicisticamente come vincolo unitario geografico e sociale che rispecchia il nesso inscindibile fra la vitalità della lingua nazionale e la vitalità culturale della nazione tutta²⁰.

3.3. L'opera di mediazione di F. D'Ovidio

Se le idee linguistiche del Cattaneo risultano essere quelle forse maggiormente avanzate e precorritrici, è tuttavia soprattutto con il filologo e critico letterario di Campobasso F.D'Ovidio (1849-1925) che si perviene sul piano storiografico ad una necessaria opera di mediazione e allo stesso superamento teorico dell'endemica questione della lingua, radicalizzatasi negli ultimi decenni dell'Ottocento intorno ai due poli contrapposti dei «fiorentinisti» seguaci del Manzoni, e quello degli «antifiorentinisti». Il merito principale del D'Ovidio è forse quello di avere reso possibile il superamento teorico della questione della lingua attraverso una tenace opera di mediazione e di conciliazione, portando alla vanificazione delle ragioni e degli stessi presupposti delle aspre polemiche pro o versus Manzoni. L'importanza risolutiva del suo intervento va quindi ricercata nel costante sforzo di chiarificazione delle opposte ragioni, gettando con sagacia un ponte fra le due opposte dottrine, smussando e temperando gli aspetti più suscettibili di facili fraintendimenti, e, soprattutto, mettendo l'accento sulla presenza di sostanziali aspetti di convergenza fra il Manzoni e l'Ascoli.

Un valore emblematico riveste in tal senso l'articolo *Lingua e dialetto* (1873), nel quale, il D'Ovidio, pur riconoscendo l'interdipendenza dell'aspetto pratico e dell'aspetto teorico della questione della lingua, esamina i due aspetti distintamente, nella persuasione che la loro confusione fosse stata uno dei motivi che avevano esasperato le dispute linguistiche. Nel suo assiduo sforzo di mediazione teorica, illustrando con pacatezza ed equilibrio i principali aspetti divergenti che separavano le posizioni programmatiche del Manzoni²¹ e dell'Ascoli, il D'Ovidio²² finisce però a nostro giudizio per enfatizzare troppo gli elementi democratici e liberali, insiti nella posizione manzoniana. Tale atteggiamento lo condurrà a

²⁰ Nell'ultimo scorcio di secolo si diffonde per merito dell'Ascoli una spiccata sensibilità dialettica (in contrasto con l'impostazione normativa «glottotecnica» del Manzoni) collegata ad una visione storicistica e di stampo liberale del problema unitario della lingua. Assume un particolare risalto l'idea della necessità di un'evoluzione spontanea e naturale del processo di italianizzazione del Paese, il cui presupposto è un'attività di intensificazione dell'operosità dell'intera nazione. La fiducia nel progresso della nazione affiora anche da un discorso dell'erudito Tabarrini (1869), il quale afferma: «quando la nazione riprenda la sua via, sicura di sé, operante più che ciarliera, ritroverà i suoi nobili istinti; e la sua lingua si allargherà senza corrompersi; perché la vita di un popolo libero, quando si svolge per virtù proprie, trova sempre per esplicarsi nella parola forme non repugnanti al suo genio e alle sue tradizioni» (Tabarrini, In: Migliorini, 1978: 673).

²¹ Sottolineando la funzione preminente della componente lessicale rispetto a quella sintattica, attribuita dal Manzoni nella sua dottrina linguistica, il Dardano osserva: «Sono evidenti i limiti di una concezione che considera la lingua un complesso di vocaboli soggetti a regole. Limiti che si riflettono nel modo di considerare la questione linguistica, dove l'interesse prevalente si concentra appunto sul lessico (le lingue infatti sono complessi di vocaboli soggetti a regole, lasciando da parte la strutturazione del periodo e le relazioni intercorrenti fra i vari piani della lingua» Dardano (1978: 89).

²² Afferma il Vitale: «Dal punto di vista storico il D'Ovidio affermava in modo definitivo l'origine fiorentina dell'italiano e delineava le inevitabili vicende connesse con l'elevazione a lingua di un dialetto particolare. Dal punto di vista pratico il D'Ovidio riconosceva la validità storica dell'esigenza dei manzoniani e i risultati positivi che erano derivati dalla tesi manzoniana; ma esprimeva, in forza del giudizio storico, parecchi dubbi che erano fondate obiezioni scientifiche alla teoria dell'uso attuale fiorentino» Vitale (1978: 469).

sottovalutare i limiti teorici presenti nella visione linguistica monocentrica ispirata all'utopico progetto caldeggiato dal Manzoni di fiorentinizzazione forzata dell'intera nazione. Un aspetto questo, sul quale hanno invece opportunamente attirato l'attenzione numerosi storici della lingua, dal De Mauro al Dardano.

Il contributo più valido, legato alla riflessione del D'Ovidio, caratterizzata da un incessante sforzo di approfondimento, ci sembra quindi legato all'opportuna distinzione chiarificatrice operata dal D'Ovidio tra il Manzoni e i manzoniani, con la loro affettazione e «piccole pedanterie dialettali».

L'atteggiamento cauto e temperato del D'Ovidio nei confronti della questione della lingua culmina nella sua *Prefazione* alla ristampa, nell'anno 1914, all'«*Archivio glottologico italiano*» e in *una lettera sullo stile* dell'Ascoli²³. Vi appare evidente lo sforzo del linguista di Campobasso di chiudere definitivamente la questione della lingua, conciliando il «sincronismo sociologico» cui era ispirata la tesi manzoniana (basata sul culto esclusivo dell'uso vivo fiorentino come unico modello valido) con il forte risalto alle fonti della tradizione letteraria scritta, comune a tutto il Paese, assegnato sotto il profilo diacronico da G.I.Ascoli. Sotto l'urgente spinta di giungere ad un superamento teorico definitivo della questione della lingua, che il D'Ovidio riteneva ormai storicamente superata, appare forte la preoccupazione di sgombrare il campo da ogni equivoco, smussando i maggiori elementi di contrapposizione, finendo però per non cogliere a nostro giudizio gli elementi più vitali e peculiari del pensiero ascoliano. Vi appare evidente la persuasione che nel Paese fosse già in atto un forte miglioramento dello stato linguistico, grazie all'attività regolatrice svolta da un «tribunale», cui sottomettere le innovazioni linguistiche, dalla stampa quotidiana alle assemblee politiche.

Riassumendo, riteniamo di potere affermare che l'equilibrio che ispira le conclusioni del D'Ovidio nello sforzo di gettare un ponte fra i due opposti schieramenti, contribuendo al superamento della questione della lingua, si associa ad un forte afflato civile e umano che permea l'atteggiamento di liberalismo linguistico e culturale, prevalente a fine Ottocento²⁴.

4. Conclusioni

Nel concludere le nostre riflessioni, mirate a mettere in evidenza gli elementi più fortemente innovativi, presenti in alcune posizioni teoriche all'interno dello schieramento degli antimanzoniani (che contribuirono a conferire alle questioni linguistiche nell'Italia postunitaria delle connotazioni sempre più scientifiche), ci preme soprattutto riaffermare sul piano storico il principio legato ad una dinamica di continuità e non di rottura. Questo nel senso che le posizioni teoriche più significative dei pre-ascoliani, senza rappresentare un'autentica alternativa o contrapposizione al pensiero dell'Ascoli (tesi questa sostenuta soprattutto dal Santamaria/1981, dalla quale noi dissentiamo), ne condividono piuttosto le fondamentali linee di sviluppo. Esse si integrano pertanto a vicenda, innestandosi su un tronco di sensibilità e di ricerca speculativa comune anche all'Ascoli, come risulta dall'atteggiamento nei confronti dei dialetti. Alla luce del profondo intreccio di affinità di idee

²³ Così il D'Ovidio nell'articolo «Lingua e Dialetto» (1873): «In sostanza i due diversi ideali del Manzoni e dell'Ascoli non s'escludono. Non solo l'uso s'attaglia meglio a certi generi letterari e a certe tempre intellettuali, ma anche in un senso più complessivo e più alto, essi si limitano e si compiono a vicenda. E quanto alla lingua, la favella parlata e l'elaborazione e la tradizione letteraria, la favella toscana e il controllo nazionale, debbono conspirare assiduamente insieme» (D'Ovidio, In: Vitale, 1978: 471).

²⁴ Contribuirono al superamento teorico della questione della lingua anzitutto i progressi della scienza linguistica e la nascita in Italia della linguistica storica (con tutto il supporto dei moderni strumenti scientifici di indagine) che ha dato impulso dopo metà Ottocento agli studi di dialettologia su base tedesca, interesse preminente, oltre che dell'Ascoli, anche del Biondelli, a lungo ingiustamente sottovalutato dalla tradizione linguistica italiana.

fra il dialettologo goriziano e alcuni studiosi che lo precedettero (in particolare C.Cattaneo), siamo inclini a tracciare una linea fondamentale di sviluppo e di continuità «non statica», ma proficua e creativa: Gherardini-Cattaneo-Ascoli, accogliendo così la tesi della studiosa M.Corti, quando, in contrasto con il Timpanaro, afferma: «se un precedente alletta sulla linea Cattaneo-Ascoli, il diritto è dalla parte del Gherardini, non certo del Monti» (Corti, 1969: 168).

L'Ascoli - va sottolineato - pervenne, seppure con un certo ritardo, ad una chiara consapevolezza dell'importanza innovativa per la storia della cultura e della linguistica legata all'azione promotrice e divulgativa esercitata da alcuni studiosi²⁵, eredi della tradizione illuministica lombarda, in sintonia con i progressi della scienza linguistica del tempo. Senza trascurare le diversità delle singole posizioni teoriche e l'iniziale diffidenza manifestata da parte dell'Ascoli (il quale avrebbe riconosciuto solo alla fine l'importanza determinante del contributo del Cattaneo) ci sembra di potere approdare alla seguente conclusione.

La ricerca speculativa, connessa con l'attività di pensiero di alcuni studiosi per lo più lombardi²⁶ (permeata da numerosi elementi innovativi che interagivano dialetticamente con la situazione culturale e con la scienza linguistica del tempo) ha esercitato su G.I.Ascoli un'efficace azione animatrice e di stimolo, segnando nello stesso tempo il punto di massima della tensione speculativa della scienza linguistica nell'Italia del Regno unito.

Resumé. Jazyková otázka v Talianskom kráľovstve. Manzoniho nasledovníci a odporcovia. Po vzniku Talianskeho kráľovstva sa predmetom jazykového sporu v Taliansku stala Manzoniho synchronná voľba jednotného jazykového vzoru založeného na úze v meste Florencie. Medzi hlavných odporcov jazykovej normatívnej vízie spisovateľa A.Manzoniho (ktorá smerovala ku komplexnej jazykovej toskanizácii Talianska) patrili historik a jazykovedec C.Cattaneo. Z jeho koncepcie «substrátu» vo výraznej miere čerpal G.I.Ascoli, zakladateľ historickej jazykovedy a vedeckej dialektológie v Taliansku.

Bibliografia

- ASCOLI, G. I. (1898), Lettera al Pullè, In: Dardano, M. *G. I. Ascoli e la questione della lingua*, Roma: Christen, 1978, p. 33.
- AA.VV. (1991), "Su Manzoni e oltre Manzoni", In: *Italiano e Oltre*, Firenze: La Nuova Italia Editrice, pp. 121-133.
- BENINCÀ, P.(1994), *Linguistica e dialettologia italiana*. In: *Storia della linguistica*, vol. III., (a cura di G.C.Lepschy), Bologna: Il Mulino, 1994, pp.576-589.
- BONGHI, R. (1855), *Lettere critiche*, In: Vitale, M. *La questione della lingua*, Palermo:

²⁵ Il riconoscimento da parte dell'Ascoli dell'apporto degli studiosi milanesi trova una significativa attestazione nella *Lettera a Napoleone Caix* (1879) e nella *Miscellanea di filologia e linguistica in memoria di Napoleone Caix* (1886). Quanto al Cattaneo, l'Ascoli riconobbe il suo debito di gratitudine prima in una lettera al Pullè del 1898 e poi nel suo discorso al congresso degli orientalisti a Roma nel 1899. Nella lettera, che contiene una profonda rivalutazione del contributo del Cattaneo, l'Ascoli afferma fra l'altro: «Io sono un poverissimo esempio di quelle menti, in specie nelle contrade orientali dell'Italia superiore, il genio di Cattaneo ha sin dai loro esercizi giovanili invasato per sempre» (G.I.Ascoli, Lettera al Pullè, In: Dardano, 1978: 33).

²⁶ Prendendo spunto da un'affermazione del Timpanaro, il Grassi sottolinea che, mentre per Cattaneo «il rapporto lingua-dialetto è più una questione di diffusione della cultura che di lotta fra classe dominante e classe oppressa e il prestigio culturale era connotato nella lingua stessa» (in quanto questa era in grado di affermarsi egemonicamente sulle parlate locali), per l'Ascoli il rapporto era invece rappresentato dalla conquista che una determinata lingua aveva operato in un certo momento storico. Esempio si rivela in tal senso la descrizione del processo di formazione sull'antico dialetto dell'Ile de France, della lingua nazionale francese, nella terza delle *Lettere glottologiche*. Per il Cattaneo i dialetti erano i resti di antiche lingue, cui si sarebbe sovrapposta un'unica lingua con la funzione di favorire un graduale avvicinamento e la educazione dei popoli. L'Ascoli riuscì a superare i limiti di tale concezione ancora meccanicistica della lingua mediante una nuova interpretazione dell'attributo fondamentale che distingue la lingua dal dialetto: il prestigio culturale» Grassi (1975: 21).

- Palumbo, 1978, pp.448-449.
- BROGLIO, E. (1868), *Prefazione al Novo vocabolario della lingua italiana*, vol.III, Firenze, 1897, In: Migliorini, B. *Storia della lingua italiana*, Firenze: Sansoni, 1978, p.685.
- CARDUCCI, G. (1897), *Le Mosche cocchiere* (ora in *Prose*), In: Migliorini, B. *Storia della lingua italiana*, Firenze: Sansoni, 1978, p. 691.
- CARDUCCI, G. *Opere*, Bologna: Zanichelli, 1938, p. 62.
- CATTANEO, C. (1841), "Il principio storico delle lingue indoeuropee", In: Vitale, M. *La questione della lingua*, Palermo: Palumbo, 1978, pp. 457-460.
- CESAROTTI, M (1800), *Saggio sulla filosofia delle lingue*, In: Dardano, M. *G.I. Ascoli e la questione della lingua*, Roma: Christen , 1978, p.63.
- CORTI, M. (1969), *Il problema della lingua nel romanticismo italiano*, ora In: *Metodi e fantasmi*, Milano: Feltrinelli, 1977, pp.143-159.
- DARDANO, M. (1978), *G.I. Ascoli e la questione della lingua*, Roma: Christen.
- DEVOTO, G. (1974), *Linguaggio d'Italia*, Milano: Rizzoli.
- D'OVIDIO, F. (1873), "Lingua e dialetto", In: Vitale, M. *La questione della lingua*, Palermo: Palumbo, 1978, p. 471.
- GENSINI, S.(1988), "Manzoni segreto", In: «Italiano e Oltre», Firenze: La Nuova Italia Editrice, pp. 57-62.
- GRASSI, C. (1975), *Scritti sulla questione della lingua / Graziadio Isaia Ascoli* (a cura, con introduzione e nota bibliografica di Corrado Grassi),_Torino: Einaudi.
- MANZONI, A. (1847), Lettera a Giacinto Carena *Sulla lingua italiana*, (pubblicata nel 1850 in *Opere varie*), In: Vitale, M., *La questione della lingua*, Palermo: Palumbo, 1978.
- MIGLIORINI, B. (1978), *Storia della lingua italiana*, Firenze: Sansoni.
- NIEVO, I. (1858), *Le Confessioni di un italiano* (pubblicate postume con il titolo di *Confessioni di un ottuagenario*), In: Dardano, M. *G. I. Ascoli e la questione della lingua*, Roma: Christen, 1978.
- SANTAMARIA, D. (1981), *Bernardino Biondelli e la linguistica preascoliana*, vol. 1, Roma: Cadmo.
- SETTEMBRINI, L. (1866-1872), *Lezioni di Letteratura italiana*, In: Migliorini, B. *Storia della lingua italiana*, Firenze: Sansoni, 1978.
- TABARRINI, M. (1870), *Relazione sui lavori della R. Accademia della Crusca*, In: Migliorini, B. *Storia della lingua italiana*, Firenze: Sansoni, 1978.
- TENCA,C. (1852), *Il Crepuscolo*, In: Dardano, M. *G.I. Ascoli e la questione della lingua*, Roma: Christen, 1978.
- TIMPANARO, S. (1969), *Classicismo e illuminismo nell'Ottocento italiano*, Pisa: Nistri – Lischi.
- VITALE, M. (1978), *La questione della lingua*, Palermo: Palumbo.

Nicola Cardia
 Katedra romanistiky
 Filozofická fakulta
 Univerzita komenského
 Gondova 2
 SK-818 01 Bratislava
 Repubblica Slovaca

QUELQUES REMARQUES SUR LES PRÉPOSITIONS *AVANT/APRÈS*

Iva Dedková
Université d'Ostrava

iva.dedkova@osu.cz

Résumé. Le présent article traite des différentes caractéristiques portant sur le couple des prépositions spatio-temporelles antonymiques *avant/après* et s'oriente notamment vers la problématique suivante, relevant de ces deux prépositions : le rôle de la position du locuteur dans les relations spatiales, la relation converse, la relation entre les prépositions *avant/après* et *devant/derrière*, l'existence des couples antonymiques des prépositions spatio-temporelles et les sous-catégorisations morpho-syntaxiques de *avant/après*.

Mots clé. *Avant/après*. Préposition. Espace. Temps. Locuteur. Relation converse. C. Vandeloise.

Abstract. **A Few Remarks on the Prepositions *Avant/Après*.** The present article deals with the antonymic couple of spatial and time prepositions *avant/après* and focuses especially on the following problems, concerning these two prepositions: the role of the speaker's position in the spatial domain, *avant/après* and converse relations, the distributions of *avant/après* and *devant/derrière*, the occurrence of antonymic couples of spatial and time prepositions and the morphosyntactic categorization of *avant/après*.

Key words. *Avant/après*. Preposition. Space. Time. Speaker. Converse relation. C. Vandeloise.

1. Introduction

Les études prépositionnelles connaissent depuis un quart de siècle un remarquable essor dans la linguistique. À titre d'exemple, rappelons que l'année passée (2009) ont paru les recueils « Autour de la préposition » aux Presses Universitaires de Caen ou « Approches récentes de la préposition »¹ chez Armand Colin.

La présente étude a pour but de cerner de plus près le couple antonymique des prépositions spatio-temporelles *avant/après*. Après une courte présentation de ces deux prépositions, nous examinerons ici notamment le rôle de la position du locuteur dans les relations spatiales exprimées par *avant/après*, la relation converse de *avant/après*, la relation entre les prépositions *avant/après* et *devant/derrière*, ceci surtout dans le domaine spatial, et l'existence de couples antonymiques des prépositions spatio-temporelles. Vers la fin nous nous occuperons des sous-catégorisations morpho-syntaxiques de *avant/après*. Nous rappellerons, entre autres, certaines grandes lignes de l'analyse de C. Vandeloise ou de A.-M. Berthonneau pour ce couple de prépositions antonymiques. C'est dans le contexte de sémantique cognitive² que les prépositions spatiales ont fait l'objet d'études détaillées et novatrices de C. Vandeloise. D'après C. Vandeloise, les prépositions organisent l'espace à partir des stratégies perceptuelles et cognitives du locuteur³. Il formule le sens des prépositions en termes fonctionnels. C. Vandeloise trouve un écho chez maints linguistes, par

¹ Les auteurs rappellent, dans la Présentation, une définition schématique de la préposition : « la préposition est un élément invariable fonctionnant comme un relateur entre deux éléments ; dans la structure idéale ARB, R est le relateur, et A et B constituent les deux éléments lexicaux mis en relation par la préposition » (De Mulder, Stosic, 2009: 3-13). Voir aussi la définition de la préposition proposée par P. Cadiot (1997: 19).

² La sémantique cognitive met l'accent sur l'ancrage physique du sens et la perception.

³ Le français ou l'anglais structurent l'espace égocentriquement, c'est-à-dire par rapport au locuteur. Voir Vandeloise (2005: 295-310).

exemple A.-M. Berthonneau (1993), J.-C. Anscombe (1993), P. Cadiot (1997), J.-M. Fortis (2004), etc.

2. Les prépositions *avant/après* : caractéristiques générales

Les prépositions *avant/après* sont des prépositions « lexicales⁴ », car elles sont assez éloignées du pôle incolore (elles sont porteuses de sens), antonymiques et spatio-temporelles (elles concernent le lieu ainsi que le temps ; mais certains linguistes considèrent *avant/après* comme des prépositions principalement temporelles). Leurs fonctions essentielles consistent en la localisation spatiale et temporelle et l'expression de l'ordre. Elles paraissent symétriques et converses. Elles présentent une certaine proximité avec les prépositions spatiales *devant/derrière*.

A. Martinet présente les prépositions *avant/après* ainsi : « Les deux fonctions temporelles marquées par *avant* et *après* acquièrent souvent une valeur spatiale lorsqu'on convertit en espace le temps qu'on peut mettre pour accéder à quelque chose à partir d'un certain point : *Cent mètres avant (d'arriver à) la gare...*, ou pour accéder à un certain point à partir de quelque chose : *Cent mètres après (avoir quitté) la gare...* » (1979: 185).

D'après Melis⁵, il existe, entre autres, des transpositions, des passages de l'espace au temps et du temps à l'espace. Ainsi l'emploi de *près de* dans « *Il est près de onze heures.* » est une transposition des emplois spatiaux, et *avant/après* sont foncièrement des prépositions temporelles : elles peuvent exprimer une relation spatiale, à condition qu'un mouvement soit impliqué. Dans les exemples suivants, la localisation suppose un mouvement, fût-il mental, et donc un parcours qui prend du temps : « *Vous obliquez à gauche juste avant la mairie. L'église est quelques centaines de mètres après la mairie* » (2003: 73).

Mais l'idée de temps est exclue dans l'exemple suivant : *Le sujet est placé avant le verbe, l'objet après*⁶.

Présentons quelques mots des étymologies de *avant* et *après*, telles qu'elles sont indiquées dans *Dictionnaire historique de la langue française* (1992) : *Avant* est issu du latin *abante*, comportant les prépositions latines *ab* (à) et *ante* (*avant, devant*). (*Devant* dérive lui-aussi du latin *ante*, combiné avec la préposition *de*.) *Après* est issu de l'adverbe latin *ad pressum*, formé avec *ad* (à) et le neutre de *pressus*. *Après* (ainsi que *derrière*) est venu remplacer la préposition latine *post*.

3. Les prépositions *avant/après* au sens spatial et la position du locuteur

Les prépositions *avant/après* marquent l'antériorité/la postériorité de situation dans l'espace, ceci surtout dans le cours d'un mouvement, réel ou figuré.

Elles désignent les relations spatiales de façon subjective, ainsi que par exemple *devant/derrière, près de/loin de* ou *à gauche de/à droite de*, contrairement aux exemples suivants dans lesquels les prépositions employées désignent l'espace objectivement : *à Paris, en France, dans cette maison*.

⁴ Nous avons emprunté ce terme à A. Mardale qui utilise les étiquettes prépositions « lexicales » et prépositions « fonctionnelles » pour les prépositions dites « pleines, colorées, concrètes, ... » versus prépositions dites « vides, incolores, abstraites, ... » (http://www.lif.cnrs.fr/Gens/Mardale/mardale_Prep.lex_Prep.fonct2008.pdf).

Notons que C. Vandeloise utilise l'étiquette « préposition fonctionnelle » dans un sens tout à fait différent. C. Vandeloise (1986, 1991) distingue « prépositions directionnelles » (prépositions spatiales qui sont traitées en termes de relations entre site et cible) et « prépositions fonctionnelles » (prépositions spatiales qui dépendent de trois termes de relations, p. ex. *avant/après*).

⁵ Melis (2003: 73)

⁶ Voir aussi Grevisse & Goosse (2008: 1359).

D'après A.-M. Berthonneau et P. Cadiot⁷, dans cet exemple un peu extrême « *la clef est après la porte* », la porte est conçue comme un domaine subjectif ou repère pratique pour l'activation d'une recherche : le sens temporel de *après* est valorisé en termes de parcours et subjectivisé.

Nous allons observer que la position du locuteur ou de l'énonciateur joue un rôle primordial dans les ordres statiques spatiaux⁸, mais que la place du locuteur ou de l'énonciateur n'a pas d'incidence sur l'orientation des ordres dynamiques (comme l'avance par exemple A.-M. Berthonneau).

Dans les exemples suivants, concernant les ordres statiques spatiaux, l'emploi de la préposition *avant* est opposé :

La bibliothèque est avant la banque. (en partant du point A)

La banque est avant la bibliothèque. (en partant du point B)

De même pour la préposition *après* :

L'épicerie est après la poste. (en partant du point C)

La poste est après l'épicerie. (en partant du point D)

Dans ces exemples, le sens spatial des prépositions *avant/après* dépend de la position du locuteur (d'après C. Vandeloise, de son chemin et de sa ligne du regard) ou de l'énonciateur dans l'espace (ainsi que de la notion d'ordre qui paraît presque omniprésente pour *avant/après*) ; ces deux prépositions impliquent « en partant d'ici » : le terme introduit par *avant* est un point de visée et le terme introduit par *après* est un point de départ.

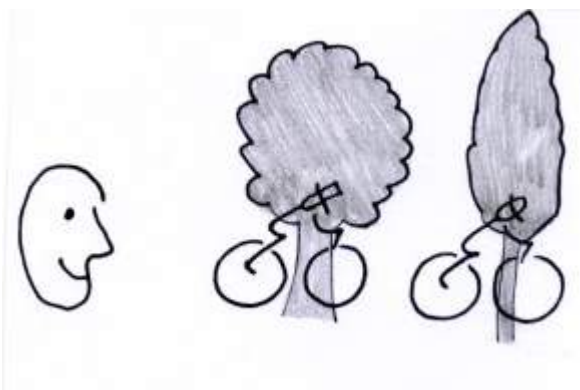
C. Vandeloise définit les prépositions *avant/après* en termes de « rencontre potentielle⁹ » et de « mouvement vers un pôle ». Il distingue deux types d'ordres dans le domaine spatial : des « ordres statiques » et des « ordres dynamiques ». Dans les ordres statiques, un des termes de la relation au moins est immobile. Le pôle est situé au début de l'échelle de comparaison (les échelles de comparaison les plus fréquentes ou naturelles pour l'espace sont le chemin et la ligne du regard). Dans les ordres dynamiques, les deux termes de la relation sont mobiles. Le pôle est situé à la fin de l'échelle de comparaison. C. Vandeloise applique sa théorie aussi à d'autres domaines dans lesquels *avant/après* peuvent s'utiliser (temps, ordres abstraits). Pour l'illustrer, présentons et commentons l'exemple suivant de C. Vandeloise (1986, 1991: 134) :

⁷ Cadiot (1997: 28)

⁸ « En fait, le locuteur joue bien un rôle. Mais c'est en tant qu'énonciateur qu'il définit un ordre » (Berthonneau, 1992: 57).

⁹ C. Vandeloise définit cette règle d'usage finale pour les prépositions *avant/après* : « A₃ : *a est avant/après b* si la cible est plus proche/plus éloignée du second élément d'une rencontre potentielle que le site » (Vandeloise, 1986: 174 ; 1991: 148).

Notons que selon C. Vandeloise (1986: 34 ; 1991: 22), l'objet dont la position est inconnue ne peut pas être situé dans l'espace sans référence à l'objet dont la position est connue. Sa théorie s'appuie sur un principe de partition « cible » (l'objet repéré) et « site » (le point repère). Dans un énoncé, la cible devrait correspondre au sujet de la relation et le site à son objet : « sujet de la relation spatiale = cible ; objet de la relation spatiale = site ». C. Vandeloise définit les caractéristiques suivantes de la cible et du site : la position de la cible est déjà connue par rapport à celle du site. La cible est petite ou difficile à remarquer, tandis que le site est en général grand est facile à reconnaître. La cible est ou pourrait être mobile, alors que le site est immobile et stable. En linguistique française et à la suite des travaux de C. Vandeloise, on utilise généralement les termes « cible » et « site » pour « localisé » et « localisateur ».



« *Le curé est avant le ministre.* »

« *Le peuplier est après le chêne.* »

Les deux cyclistes et les deux arbres occupent les mêmes positions, mais ils sont désignés par des prépositions opposées.

Néanmoins il faut remarquer que le locuteur sur ce dessin se trouve à gauche du chêne. Mais si celui-ci se trouvait à droite du peuplier, il dirait :

Le curé est avant le ministre.

Le peuplier est avant le chêne.

Si nous regardions depuis la fenêtre de notre appartement deux voitures roulant sur la route, l'une avant l'autre, la position de la première serait toujours désignée par *avant* et celle de la deuxième par *après*, que la fenêtre de notre appartement soit située n'importe où dans le champ visuel.

A.-M. Berthonneau¹⁰ souligne que la place du locuteur n'est considérée comme pertinente que pour les situations statiques, mais elle n'est pour rien dans l'orientation des ordres dynamiques (comme le dit déjà indirectement C. Vandeloise), c'est pourquoi elle considère l'exemple de C. Vandeloise ci-dessus (c'est-à-dire la mise en parallèle des deux situations) comme un artefact.

Dans l'article intitulé « Perspectives spatiales et relativité », C. Vandeloise ajoute : « Utilisées pour décrire un ordre dans un mouvement, les prépositions *avant* et *après* se conforment à une orientation contextuelle en tandem¹¹ puisque l'entité la plus éloignée du locuteur est *avant* et l'entité la plus proche est *après* » (2005: 307).

4. *Avant/après* et la relation converse (de l'espace au domaine de l'abstrait)

D'après C. Vandeloise, les prépositions spatiales *avant/après* sont toujours converses, à savoir que *si a est avant b, b est après a* (ainsi que *au-dessus de / en dessous de* lorsqu'ils ne peuvent pas être substitués par les prépositions *sur/sous*), contrairement aux autres prépositions spatiales (à savoir *devant/derrière, à gauche de/à droite de, près de/loin de* et *dans/hors de*). La relation converse signifie que le site de *avant* peut toujours devenir la cible de *après* et réciproquement (contrairement à ce qui est de règle pour l'espace). C. Vandeloise voit la cause probable de la relation converse dans le mouvement. Pour lui, la relation converse vaut pour tous les emplois dans tous les domaines. Il présente les deux exemples suivants (1986, 1991: 24) :

¹⁰ Berthonneau (1993: 57-58)

¹¹ C. Vandeloise (2005: 306) explique que l'*orientation en tandem* correspond à l'orientation des êtres humains qui marchent en file ou côte à côte dans la même direction et l'*orientation en miroir* est parallèle à la rencontre canonique : la position dans laquelle nous parlons avec nos interlocuteurs et celle dans laquelle nous utilisons la plupart des artefacts.

« le banc est avant l'église »

« l'église est après le banc »

Mais que dire des exemples suivants ?

Le loup court après l'agneau.

L'agneau court avant le loup.

²*L'agneau court après le loup.*

Le loup poursuit l'agneau, tandis que l'agneau s'efforce à échapper, il est très probable qu'il termine par se voir dévorer par le loup. S'il s'agissait d'une simple compétition de course, les deux prépositions seraient tout à fait converses. Si ce n'est pas le cas, dans chacun de ces exemples, une nouvelle information pragmatique s'ajoute. En ce qui concerne le troisième exemple, l'agneau pourrait-il poursuivre le loup ? Cet exemple n'est pragmatiquement valide que si, dans la situation d'énonciation, il apparaît comme possible ou probable.

Les deux exemples suivants pourraient relever du domaine spatial ainsi que du domaine abstrait :

Pierre court après les femmes.

Les femmes courent avant Pierre.

Dans le domaine spatial, les deux prépositions sont converses, dans le domaine de l'abstrait, le deuxième exemple n'est pas pragmatiquement valide.

Ajoutons d'autres exemples dans lesquels les deux prépositions ne sont pas converses :

Paul veut une réponse avant huit jours. (signifie : Paul veut une réponse sous huit jours.)

**Paul veut une réponse après huit jours.* (il faudrait ajouter p. ex. « après huit jours de réflexion »)

Arnaud crie après son fils. (deux sens : 1. Arnaud réprimande son fils ; 2. au sens temporel signifie que d'abord c'est son fils qui crie, après c'est le tour de Arnaud)

**Son fils crie avant lui.* (seulement possible au sens temporel)

Anne est furieuse après son mari. (deux sens : 1. Anne lui en veut ; 2. au sens temporel signifie que d'abord c'est son mari qui se fâche, après c'est le tour de Anne)

**Son mari est furieux avant elle.* (seulement possible au sens temporel)

Pierre court après l'argent.

**L'argent court avant Pierre.* (seulement possible dans une conte de fée où l'argent serait personifié)

Laurent est après son travail. (signifie : Laurent s'en occupe sans cesse.)

**Son travail est avant Laurent.*

Elle traîne après elle une foule d'adorateurs.

**Une foule d'adorateurs traîne avant elle.*

Julie attend après Paul. (signifie : Julie désire sa venue.)

**Paul attend avant elle.*

La préposition *avant* est exclue dans le cas où la préposition *après* est précédée et suivie d'un même substantif (substantif + *après* + substantif) :

Il se sentait rajeunir jour après jour.

**Il se sentait rajeunir jour avant jour.*

Paul a consulté l'annuaire téléphonique page après page.

**Paul a consulté l'annuaire téléphonique page avant page.*

Dans la dictée, Julie a commis erreur après erreur.

**Dans la dictée, Julie a commis erreur avant erreur.*

Thomas a mangé gâteau après gâteau.

**Thomas a mangé gâteau avant gâteau.*

La locution prépositive *d'après* (*d'après les experts, d'après les dictionnaires*) n'a pas son contraire.

À propos de la non-symétrie des prépositions, P. Cadiot¹² remarque qu'un énoncé doit d'abord être vu, non comme une description susceptible d'être vraie ou fausse, mais comme une instruction pragmatique.

A.-M. Berthonneau¹³ montre et explique dans son article intitulé « *Avant/après. De l'espace au temps* », contrairement à ce qu'avance C. Vandeloise, que *avant/après* ne sont pas toujours converses. Dans un certain nombre de cas, *avant/après* cessent de fonctionner comme un couple d'antonymes. Or C. Vandeloise ne prend en compte qu'une part des emplois temporels de *avant/après*. L'ordre sur lequel C. Vandeloise prend appui repose sur les exemples temporels les plus simples : il limite les emplois temporels aux cas où le régime est le nom d'un moment (p. ex. *mars est avant juin*) et que, entre autres, il ne laisse aucune place aux syntagmes nominaux à détermination quantitative tels que « *Il me faut une réponse avant deux jours* »¹⁴. Tandis que *avant* marque une simple précédence, *après* peut tendre à signifier « comme et avec ». Elle montre et explique que par exemple dans les constructions *l'un prép l'autre*, la préposition *avant* est exclue : « *Ils sortirent l'un après l'autre. *Ils sortirent l'un avant l'autre* » (1993: 74).

Ajoutons que les deux prépositions ne sont pas tout à fait converses ni au sens spatial, mais parmi les prépositions spatiales, ce sont peut-être elles qui s'y prêtent le plus facilement.

5. Relation entre les prépositions *avant/après* et *devant/derrière*

Alors que *avant/après* sont des prépositions spatio-temporelles, *devant/derrière* concernent surtout le lieu, leurs emplois temporels sont de plus en plus rares : « *Nous nous sommes levés [...] devant l'aube* »¹⁵.

Les deux couples désignent les relations dans l'espace de façon subjective.

C. Vandeloise¹⁶ appelle les prépositions *devant/derrière* « prépositions projectives » parce qu'elles désignent quatre régions déterminées par deux axes dépendants du locuteur : l'orientation frontale et l'orientation latérale. Dans maints cas, les prépositions projectives sont converses : *Le pommier est devant le poirier. Le poirier est derrière le pommier*. C'est l'orientation en miroir qui est dominante pour l'usage de *devant* et *derrière* (versus l'orientation en tandem pour *avant/après*).

Les prépositions *avant/après* et *devant/derrière* sont simultanément utilisables dans un nombre limité de cas, mais le choix des différentes prépositions présente des aspects différents de la situation, autrement dit, le choix des prépositions différentes influence le sens de la phrase. Il faut souligner avant tout le fait que *avant/après* sont associés au mouvement, tandis que la première version des prépositions *devant₁/derrière₁*¹⁷ est reliée à l'orientation générale du site, qui implique en outre la ligne du regard et la direction du mouvement. La

¹² Cadiot (1997: 12)

¹³ Berthonneau (1993: 64-75)

¹⁴ « Cette lacune facilite l'analogie entre le temps et l'espace, où les quantités ne sont pas opératoires. Vandeloise peut ainsi faire fonctionner la rencontre potentielle sur l'ordre des référents temporels à partir d'un pôle, comme il le fait pour les nombres et l'alphabet. Mais l'ordre du temps est en fait un produit complexe » (Berthonneau, 1993: 64)

¹⁵ Péguy, cité par Grevisse & Goosse (2008: 1359).

¹⁶ Vandeloise (2005: 296, 306)

¹⁷ La règle d'usage de C. Vandeloise (1986: 120, 1991: 100) : « D_1 : Si *a est devant₁/derrière₁ b*, la cible se trouve du côté positif / négatif de l'orientation générale du site ».

seconde version de ces prépositions (*devant₂/derrière₂*¹⁸) est associée à l'accès à la perception. Analysons les exemples suivants :

- La poste est avant la mairie.* (1)
La poste est devant₁ la mairie. (2)
La poste est devant₂ la mairie. (3)
La mairie est après la poste. (4)
La mairie est derrière₁ la poste. (5)
La mairie est derrière₂ la poste. (6)

Les 1^{er} et 4^e exemples impliquent « en partant d'ici », ce couple de prépositions désigne l'ordre dans un mouvement : le locuteur/l'énonciateur envisage un mouvement vers les bâtiments, au moins mentalement. Dans le 2^e exemple, *devant₁* pourrait être substitué par *en face de*. *Devant₂* dans le 3^e exemple implique le fait que la poste cache la mairie. *Derrière₁* dans le 5^e exemple pourrait signifier que la mairie se trouve du côté opposé à l'entrée de la poste. L'emploi de *derrière₂* indique que la mairie est cachée par la poste.

- Pierre est avant Paul et il court à perdre haleine.* (1)
Pierre est devant Paul et il court à perdre haleine. (2)
Pierre est devant Paul et il lui manque une bouton sur sa chemise. (3)
Pierre est avant Paul et il lui manque une bouton sur sa chemise. (4)

D'après C. Vandeloise¹⁹, le 1^{er} exemple est préféré au 2^e, car la seconde partie de ces deux phrases met l'accent sur le mouvement. La 3^e phrase est préférée à la 4^e, car la seconde partie des phrases 3 et 4 accentue l'accès à la perception. Remarquons que dans ces exemples, *avant/après* ajoutent une nuance temporelle, tandis que *devant/derrière* accentuent le côté physique.

Dans les exemples suivants, les prépositions *avant/après* et *devant/derrière* ne sont pas substituables :

- Le visage de Pierre est devant (*avant) elle.*
*Avant (*devant) de manger, on se lave les mains.*
Guy regarde devant lui. (*devant* a le sens spatial, le pronom *lui* désigne Guy)
Guy regarde avant lui. (*avant* a le sens temporel, Guy regarde le premier, avant une autre personne)
Paul l'a dit devant Pierre. (signifie : Paul l'a dit en sa présence)
Paul l'a dit avant Pierre. (*avant* a le sens temporel, Paul l'a dit le premier)
Brno est après Prague. (p. ex. si l'on va par train de Berlin à Bratislava, *après* a surtout le sens spatial)
Brno est derrière Prague. (dans le sens d'une compétition sportive, *derrière* désigne l'ordre)

Au contraire, les deux couples de prépositions peuvent être considérés synonymes dans l'exemple suivant :

- Dans le mot montgolfière, o est avant/devant n.*

6. Les couples antonymiques des prépositions spatio-temporelles

C. Vandeloise (1986) et A.-M. Berthonneau²⁰ (1993) avancent que le couple des prépositions antonymiques *avant/après* est le seul qui s'applique à l'espace aussi bien qu'au temps (*avant la rivière, après la rivière ; avant la réunion, après la réunion*). Cependant, les

¹⁸ La règle d'usage de C. Vandeloise (1986: 152, 1991: 128) : « D'₂ : *a est devant₂/derrière₂ b* si la cible cache le site / est cachée par le site ».

¹⁹ Vandeloise (1986, 1991: 155). Il faut aussi remarquer que C. Vandeloise fait passer la ligne de partage entre les deux couples dans un diagramme (voir Vandeloise 1986, 1991: 153).

²⁰ « *Avant/après* sont les seules prépositions antonymes pour le temps » (Berthonneau — Cadiot, 1993: 9).

prépositions et locutions prépositives²¹ suivantes aussi connaissent des emplois spatio-temporels antonymiques (elles s'opposent les unes aux autres à des degrés variés !) :

près de/loin de :

*La boulangerie est près du centre-ville. La télécommande est loin de sa main*²².

Nous sommes près de Pâques. Nous sommes encore loin de Pâques.

*au début de/à la fin de*²³ :

Il y a une poste au début de la rue. Il y a une école à la fin de la rue.

Il était énergique au début de sa présidentielle. Il était fatigué à la fin de sa présidentielle.

Les couples *de/à* et *de/en* désignent le point de départ et le point d'arrivée dans l'espace et dans le temps :

Aller de Nice à Cannes.

Du 13 mars au 15 avril.

Aller de Pologne en France.

De janvier en mars.

Nous aussi pourrions y ajouter, comme cas extrême, le couple de prépositions *devant/derrière* (voir plus haut).

7. Sous-catégorisations morpho-syntaxiques de *avant/après*

Avant / après aussi connaissent un usage adverbial²⁴ (*Julie est venue après*), adjectival (*la portière avant droite d'une voiture*) ou préfixal (*avant-midi, après-midi*). *Avant* peut être employé aussi comme substantif (*l'avant d'un navire*), tandis que *après* jamais²⁵. Cependant, le Dictionnaire de la langue française Larousse indique que *après* peut fonctionner comme un substantif et présente l'exemple suivant : « *Il y a un avant et un après* » (1994: 99). V. Goldschmidt nous fournit un autre exemple : « *le mobile détermine dans le mouvement un avant-après* » (1982: 54). Notons que la nominalisation *l'avant* entre en couple antonymique surtout avec la nominalisation *l'arrière*. *Avant / après* comme conjonctions de subordination : *Thomas est arrivé avant que tout ne soit bu/Julie est venue après que tout soit mangé*.

8. Conclusion

Les prépositions spatio-temporelles *avant* et *après*, qui entrent en couple antonymique, sont assez éloignées du pôle incolore. Nous aimerions souligner ici (comme l'indique déjà l'adjectif *spatio-temporel* utilisé tout au long de notre texte) que nous considérons les prépositions *avant/après* être autant spatiales que temporelles (et pas seulement foncièrement temporelles), car parmi leurs fonctions essentielles appartient aussi la localisation spatiale. En plus, dans certains cas comme p. ex. *le sujet est placé avant le verbe, l'objet après*, l'idée de temps et celle de mouvement sont exclues.

Nous avons observé que la position du locuteur/de l'énonciateur joue un rôle primordial dans les ordres statiques spatiaux, mais que la place du locuteur/de l'énonciateur n'est pour rien dans l'orientation des ordres dynamiques.

²¹ Locutions prépositives ou prépositionnelles ; J. Šabršula (1989: 9) utilise le terme « sémions prépositionnels complexes ».

²² Dans ces exemples, *près de* marque une plus grande distance que *loin de*.

²³ De nombreux noms connaissent un comportement prépositionnel ; on en retrouve, à titre d'exemple, dans *début mars, fin avril*. Voir par exemple Grevisse, Goosse (2008: 394, 439) ou Cadiot (1997: 21).

²⁴ Certains linguistes y voient un adverbe (p. ex. J. Šabršula (2005: 184) ou P. Cadiot (1997: 34)), d'autres une préposition.

²⁵ « The latter (*après*) may be either a preposition or an adverb, but never a noun » Vandeloise (1991: 150).

Dans certains cas, *avant/après* cessent de fonctionner comme un couple d'antonymes. Si *avant* est fréquemment l'antonyme de *après*, l'opposition cesse d'être active i) totalement dans p. ex. *Paul a consulté l'annuaire téléphonique page après page* versus **Paul a consulté l'annuaire téléphonique page avant page*, et ii) partiellement dans p. ex. *Pierre court après les femmes* versus *les femmes courent avant Pierre*.

Les couples de prépositions *avant/après* et *devant/derrière* sont simultanément utilisables dans un certain nombre de cas, mais le choix des différentes prépositions présente des aspects différents de la situation. Or, le fait que deux prépositions différentes puissent être utilisées dans la même phrase ne signifie pas encore qu'elles soient synonymes.

Les prépositions et locutions prépositives suivantes connaissent des emplois spatio-temporels antonymiques : *avant/ après*, *près de/loin de*, *au début de/à la fin de*, *de/à*, *de/en*, et, comme cas extrême, *devant/derrière*. Ces prépositions s'opposent les unes aux autres à des degrés variés.

Resumé. Několik poznámek o předložkách *avant/après*. Článek pojednává o antonymních francouzských časoprostorových předložkách *avant/après* a zaměřuje se především na problematiku role a postavení mluvčího v prostorových vztazích, antonymního vztahu a zaměnitelnosti. Dále pak definujeme vztah mezi předložkami *avant/après* a *devant/derrière*, existenci antonymních párů předložek místa a času a morfosyntaktickou kategorizaci *avant/après*.

Signes utilisés

* : phrase ou emploi inacceptable ou douteux

? : phrase ou emploi peu probable

Bibliographie

- BERTHONNEAU, A.-M. (1993), "Avant/après. De l'espace au temps", In: A.-M. Berthonneau, P. Cadiot (éds.), *Lexique 11/Les prépositions — méthodes d'analyse*, Lille: Presses Universitaires de Lille, pp. 41 – 110.
- CADIOT, P. (1997), *Les prépositions abstraites en français*, Paris: Armand Colin/Masson".
- DE MULDER, W., STOSIC, D. (éds.) (2009), "Approches récentes de la préposition", In: *Langages n° 173*, Paris: Armand Colin.
- DUBOIS, J. (sous la direction de) (1994), *Dictionnaire de la langue française*. Paris: Larousse.
- FRANÇOIS, J., GILBERT, É., GUIMIER, C., KRAUSE, M. (sous la direction de) (2009), *Autour de la préposition*, Caen: Presses Universitaires de Caen.
- GREVISSE, M., GOOSSE, A. (2008), *Le bon usage*, Bruxelles: De Boeck & Larcier s. a., 14^e édition.
- GOLDSCHMIDT, V. (1982), *Temps physique et temps tragique chez Aristote*, France: Librairie Philosophique J. VRIN.
- MARDALE, A. (s. a.), *Sur la distinction entre prépositions lexicales et prépositions fonctionnelles*, http://www.llf.cnrs.fr/Gens/Mardale/mardale_Prep.lex_Prep.fonct2008.pdf.
- MARTINET, A. (sous la direction de) (1979), *Grammaire fonctionnelle du français*, Paris: Didier.
- MELIS, L. (2003), *La préposition en français*, Paris: Éditions Ophrys.
- REY, A. (1992), *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris : Le Robert.

- ŠABRŠULA, J. (1989), *Les espèces de relation – Nové kapitoly z rozboru moderní francouzštiny IV.*, Praha: Univerzita Karlova v Praze a SPN.
- ŠABRŠULA, J. (2005), *Le fonctionnement asymétrique du signe linguistique*, Ostrava: Ostravská univerzita v Ostravě.
- VANDELOISE, C. (1986), *L'Espace en français*, Paris: Le Seuil.
- VANDELOISE, C. (traduit par A. Bosch) (1991), *Spatial Prepositions*, Chicago: The University of Chicago Press.
- VANDELOISE, C. (2005), "Perspectives spatiales et relativité linguistique", In: A. Russo, S. Harel (éds.), *Lieux propices (L'énonciation des lieux / le lieux de l'énonciation, dans les contextes francophones interculturels)*, La presse de l'Université Laval, pp. 295-310.

Iva Dedková
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 OSTRAVA
République tchèque

LA CLITIZACIÓN COMO FENÓMENO ABARCATIVO

Miroslav Slowik
Universidad de Ostrava

miroslav.slowik@osu.cz

Resumen. El proceso diacrónico de evolución de una lengua cuenta con la clitización que permite que el pronombre personal pierda su capacidad de funcionar como categoría plena. Dicha categoría plena se convierte en el pronombre cuyo comportamiento se ve condicionado por i) la incapacidad de ser coordinado con otro de la misma índole, ii) fijar su posición dentro de la oración, iii) fijar su posición en cuanto al verbo flexionado, iv) perder la acentuación e incorporarse así al cuerpo fonológico de otro elemento sintáctico. En el presente artículo queremos acercar a los lectores al proceso de clitización que, según la actual investigación lingüística, es el término plurifuncional que abarca en sí la abundante cantidad de definiciones, enfoques, escuelas y acercamientos teóricos, así como presentar lo que el término “clítico” puede significar.

Palabras clave. Ley de Wackernagel. Ley de Tobler-Mussafia. Clítico categorial. Morfema de Concordancia.

Abstract. The Clitization as an Abounding Phenomenon. Clitization is part of the diachronic process of language that allows the personal pronoun to lose its capacity to express full linguistic category. The full category changes into a pronoun where its behavior is controlled by i) the incapacity to be coordinated with the other one of the same characteristics, ii) fixing the syntactic position in the phrase, iii) fixing the position in regard to the verb, iv) losing stress characteristics and incorporating to another stressed linguistic element. The problem of clitization process is twofold: firstly, it is very complex and controversial within the contrastive linguistic research, secondly, clitization has not yet been resolved satisfactorily. The goal of this research is to examine the clitization process in its multifunctional aspects and to present four basic clitic elements in Spanish.

Key words. Wackernagel Law. Tobler-Mussafia Law. Categorial Clitic. Concordance Morpheme.

Las lenguas en el proceso diacrónico sometieron ciertas palabras al proceso de cambios que influyeron considerablemente en la sintaxis, donde el clítico –resultado del proceso de clitización– hoy día se ve condicionado por el fuerte reglamentario. En primer lugar, cabe destacar la perpetua cuestión si el clítico hoy día es más el elemento fonológico, morfológico o sintáctico. Parece que la búsqueda de la respuesta satisfactoria queda imposible, ya que sintácticamente el pronombre clítico en el español sigue desempeñando las funciones de complemento (según la gramática tradicional), sin embargo, su posición dentro de la oración viene caracterizada por la pérdida del acento y de allí la unión con otro elemento acentuado, en la posición proclítica o enclítica. En el inglés, los clíticos son palabras gramaticales que funcionan como auxiliares de las formas verbales compuestas (además de otros tipos de clíticos incluyendo los complementos)¹. Los clíticos en general no son sino un conjunto de elementos de varia naturaleza y que bajo este mismo concepto cada lengua entiende diferentes entidades lingüísticas. Según Nevis *et al* :

[...] clitic [...] is an umbrella term, not a genuine category in grammatical theory. Umbrella terms are names for problems, for phenomena that present “mixed” properties of some kind, not names of theoretical construct.

[...] el clítico [...] es un término bajo paraguas [entiéndase el término global que abarca los fenómenos de distinta índole], no la verdadera categoría en la teoría gramática. Términos bajo

¹ Además de categorías gramaticales y las marginales, se opera con los términos ingleses de *Invariables*, *Loners*, *Syntactic Dependents*, *Obligatory Leaners*, etc. El inglés clitiza no solamente los complementos sino como clíticos aparecen los auxiliares, el caso genitivo, formas del verbo *to be*, artículos y la contracción de la negación.

paraguas son denominaciones de elementos o fenómenos que presentan una mezcla de características de naturalezas diferentes, no las denominaciones de constructos teóricos (1994: 12)².

La teoría de clíticos desarrollada en cada lengua varía en terminología y en enfoques desde los cuales los pronombres clíticos se ven analizados. La diferencia no estriba tanto en los puntos de vista de escuelas lingüísticas sino en la naturaleza de dichos pronombres en diferentes sistemas lingüísticos. Por ejemplo, el inglés opera solamente con un tipo de clíticos que pueden ocupar siempre la posición estrictamente controlada por la sintaxis y siempre vienen en la posición enclítica. Mientras que el checo y el español le reservan al clítico más libertad para situarse

- i) en la segunda posición sintáctica de la oración³ y/o,
- ii) ocupando la posición proclítica en cuanto al verbo flexionado.

Además, los clíticos en general no son solamente los elementos de índole pronominal, sino que entran en juego también los elementos que sirven de auxiliares de una u otra forma verbal como en (1)

- (1) a) Checo: *Řekl jsem* AUX-Cl mu Cl to Cl.
 b) Español: *Se lo he* AUX-Cl dicho.
 c) Inglés: *I've* AUX-Cl told it to him.

Dicha situación persiste también en el español actual, por ejemplo, en la forma verbal de pretérito perfecto el elemento auxiliar *he* de *he dicho*, carece de acento y viene unido rítmicamente con el participio, ocupando así la posición proclítica⁴. No obstante, este elemento auxiliar no puede variar de posición abandonando la proclisis, ya que las formas verbales compuestas intercaladas (*he siempre escrito*) o reversivas (*escrito he*) resultan agramaticales en el español actual⁵. Ahora bien, el problema del análisis del clítico viene condicionado por el plano lingüístico como plataforma que rige su comportamiento. Y, como hemos dicho arriba, el clítico desempeña varias funciones y se presenta como elemento multifuncional y multifocal. Es decir, se trata de la cuestión paramétrica, ya que

- i) el clítico viene controlado por la gramática (morfología y/o sintaxis) o
- ii) viene condicionado por la fonología.

Cabe mencionar que nosotros no prestamos atención en este artículo a los clíticos que funcionan como lexemas de categorías gramaticales ni a los de categorías marginales (clíticos del tipo preposicional) sino que tratamos solamente lo que en inglés se denomina *bound words*, que son los verdaderos clíticos par excellence: se trata de los elementos que vienen controlados tanto por la morfología como por la sintaxis, como dice Nevis:

These are items that seem clearly to be words but also function as parts of a special type of composite lexeme in morphology [...].

Son los elementos que claramente parecen palabras pero también funcionan como partes de un tipo especial de lexemas compuestos en la morfología [...] (1994: 19-20).

Como dice Berta (1999: 123) *los clíticos [en el español] al carecer de acento propio, son menos autónomos que otros elementos; siempre se apoyan en una palabra tónica –el verbo– de la que son inseparables, como si fueran su afijo*. Lo mismo afirma en su terminología

² Todas las traducciones de citas en inglés son nuestras.

³ En general este tipo de clíticos segundo-posicionales se denomina Clíticos Wackernagel.

⁴ Se exceptúa la forma *habéis* del cuerpo de clíticos.

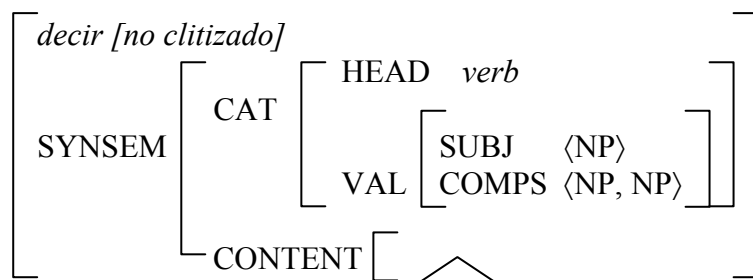
⁵ El proceso diacrónico del idioma español cuenta con épocas en las que la interpolación del elemento de carácter adverbial o de la negación era posible. Véase más en Fontana (1993).

gramatical Llorach (1995) el cual denomina los pronombres clíticos *incrementos personales del verbo*. Sin embargo, dichos elementos no siempre se ven estrechamente unidos con el verbo desde el punto de vista semántico. Podríamos dividir los pronombres clíticos en dos grupos fundamentales, según la naturaleza de los mismos:

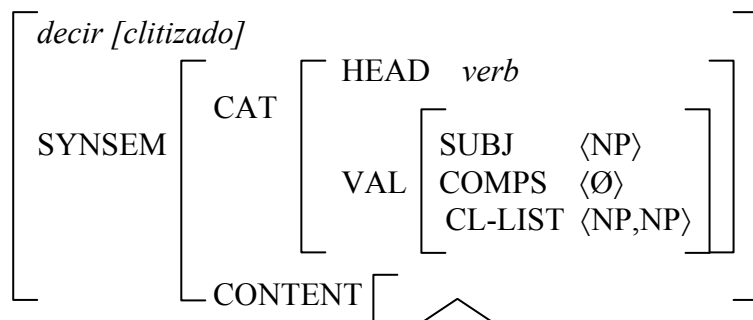
- i) clíticos morfológicos (*he visto; I'll go there; Peter's house*)
- ii) clíticos sintácticos

de los cuales los segundos se ven como lexemas independientes. Podemos observar, según el HPSG-análisis⁶, la dependencia sintáctica del clítico independiente: para ello tomamos las estructuras *Se lo he dicho* y *He dicho la noticia a Juan* de las cuales sometemos al análisis el verbo ditransitivo *decir*. Primero, en su forma no clitizada (2), segundo, el mismo verbo clitizado (3):

(2)



(3)



Estos dos esquemas del HPSG-análisis muestran, que la entrada léxica *decir*, así como otros verbos transitivos, requieren el rasgo COMPS representado por frases (pro)nominales (NP) siempre y cuando no se trate de los elementos átonos. Por otro lado, si aparecen los elementos pronominales átonos, éstos abandonan el rasgo léxico COMPS y dejándolo vacío se trasladan al rasgo CL-LIST⁷, donde siguen siendo representados como N(oun) P(hrase). Ahora bien, el rasgo léxico CL-LIST lo ocupan las formas pronominales (*SE* y *LO*, en nuestro caso) que semánticamente difieren una de la otra (*SE*-dativo, *LO*-acusativo), sin embargo, morfológicamente son indivisibles y forman así la única entidad morfológica, la cual está sometida a la operación gramatical HPR⁸. Dicha regla opera con dos rasgos principales, CAT y CONT⁹. La primera viene controlada por dos subcategorías HEAD y VAL; la segunda contiene un rasgo morfológico compuesto:

⁶ Head-driven Phrase Structure Grammar.

⁷ CL-LIST es el rasgo de HPSG-análisis que funciona como resultado del proceso de la clitización (La Lista de Clíticos) y cuya configuración viene controlada por reglas paramétricas.

⁸ Head Proclitic Rule.

⁹ CAT(egory), CONT(ent)

<i>se lo</i>	CAT	[HEAD] [VAL]	<i>clitic</i> ⟨NP _{dat-i} , NP _{acc-ii} ⟩
	CONT	{[individual] _i , [male] _{ii} }	

Lo mismo podemos observar en el ejemplo (1), en cuyo rasgo CL-LIST se acumulan los clíticos (*mu_{dat} to_{acc}; se_{dat} lo_{acc} he_{aux}*) y forman así la lista cuyo orden de elementos también viene controlado por una regla. Dicha regla en el español es la siguiente *se > te > me > le > lo > la*, siempre y cuando los tres últimos no se puedan combinar nunca (**le lo diré; *lo la quiero*). Es también esta regla la que cumple las condiciones del Criterio Theta, el cual no deja aparecer los roles temáticos idénticos en la misma estructura oracional (**lo la*), y las condiciones fonéticas que dejan distinguir claramente las dos funciones argumentales de manera que no sean confundibles (**le lo > se lo*).

La existencia de los rasgos COMPS y CL-LIST nos lleva a definir los clíticos como los elementos sintácticos, según el nivel de su representación. Según dicen Zwicky & Pullum:

[...] word-clitic combinability is largely governed by SYNTACTIC considerations. The conditions governing the combinability of stems with affixes are of quite a different sort: they are MORPHOLOGICAL and/or LEXICAL in character, being concerned with the substructure of a finite set of words.

[...] la combinatoria de una palabra y un clítico viene gobernada por las características sintácticas [de una entrada léxica]. Las condiciones que gobiernan la combinatoria de las raíces con los afijos son de varia índole: morfológicas y/o lexicales siendo relacionadas [solamente] con el número finito de palabras (1983: 503).

Y esta argumentación, de que los clíticos pueden venir acompañando solamente el número finito de palabras, y otras no, es una muestra de que su existencia está sometida a las estructuras sintácticas que operan con un rasgo HEAD y VAL. En otros casos la existencia del clítico no es posible, ya que no lo requiere la subestructura del lexema raíz.

En general existen cuatro posibles funcionamientos posicionales que el clítico puede desempeñar: primero, puede ocupar la segunda posición sintáctica en la oración y unirse así al primer elemento sintáctico con el cual luego forma una unidad rítmica. Se trata, por ejemplo, de algunas de las lenguas eslavas. Fijémonos en el siguiente ejemplo de (4):

- (4) Checo: *Včera mu_{cl} koupili pěkný dárek.*
Ayer le_{cl} compraron un bonito regalo.

Este tipo de clíticos segundo–posicionales son más conocidos como Clíticos Wackernagel, que ocupan siempre la posición de la oración denominada W(ackernagel) P(hrase) (FW). Siempre vienen en la posición enclítica. Solamente un grupo cerrado de lenguas eslavas cuenta con este sistema de pronombres clíticos (checo, eslovaco, polaco, etc.). Es aquí dónde el anfitrión, es decir, el lexema raíz, puede ser cualquier elemento tónico aunque es también NP (5a):

- (5) Checo: a) Na soutěž [jsem_{cl} je_{cl}]..... nepozval.
WP>CL-LIST
b) *A la competición no* [los_{cl}] invité.
Non WP>CL-LIST

En cuanto a los Clíticos Wackernagel, el español medieval operaba con el mismo sistema de los pronombres clíticos segundo-posicionales, sin embargo, la autonomía sintáctica plena se iba perdiendo, en el proceso de gramaticalización, hasta convertirse el clítico en el elemento de la naturaleza morfémica. Son los estudios de Fontana (1993) que adjuntan al clítico español el valor de morfema de concordancia, como veremos más tarde. Como dice Camacho:

Observamos que [los clíticos españoles medievales] se caracterizan, fonológicamente, por ser enclíticos y, sintácticamente, por no tener que acompañar obligatoriamente al verbo y por tender a ocupar la segunda posición de la cláusula (2005: 197).

Sin embargo, él mismo añade, que los clíticos Wackernagel en el español medieval no son canónicos, ya que hubo casos documentados en la tercera posición sintáctica (6a, 6b), donde el clítico viene atraído por el verbo flexionado en la enclisis. Luego hubo casos cuando el verbo en la primera posición sintáctica atraía el clítico en la proclisis (7), lo que se denomina la Ley de Tobler-Mussafia.

- (6) a) *La victoria que dios le diera contra los moros.*
 b) *Si en paz los fallaba viviendo.*
 (7) *Respondió'l don Pelayo en guisa.*¹⁰

Entonces el español medieval contaba con dos tipos de análisis: primero se trataba de la operación Wackernagel la que dejaba de lado el verbo como el anfitrión en el proceso de clitización; segundo, fue el verbo el que funcionaba como eje para clitizar los pronombres. Desde el punto de vista de la evolución y la lucha entre los dos análisis es el segunda que consiguió neutralizar la operación Wackernagel.¹¹

El siguiente grupo de lenguas cuenta con los pronombres clíticos llamados categoriales que como anfitrión eligen el verbo (español, búlgaro, catalán, rumano, macedonio e italiano). Entonces es el verbo con el cual el clítico forma un cuerpo rítmico, como es el caso del español en los ejemplos (5b, 8):

- (8) Español: a) $\overline{\text{Van a comprar}}_i \text{le}_{Cl} \text{ un libro.}$
 b) $\text{Lo}_{Cl} \overline{\text{compran}}_i \text{ en una tienda.}$

Parafraseando a Kayne (1991), los pronombres categoriales en español, y en las lenguas que cuentan con la conjugación del verbo, pueden alternar entre la derecha y la izquierda por la razón de que el verbo conjugado tiene ocupada la posición T° ¹²:

- (9) $\text{María lo compr-a.} \quad \text{S-Cl-V[R-(+T^{\circ})]}$
 $\text{María va a comprar-}\emptyset\text{-lo.} \quad \text{S-Cl-V[R-(-T^{\circ})]}$

Si el nudo T° se queda vacío, luego el clítico tiende a ocupar su posición, ya que, como veremos más tarde, el clítico español es sincrónicamente más el morfema de concordancia que cualquier otra cosa. Si analizamos el verbo *comprar* llegamos a descubrir que en el rasgo VAL tiene tres subestructuras realizadas por NP, de las cuales los complementos quedan vacíos.

¹⁰ Los ejemplos tomados de Fontana (1996) y transformados al español actual.

¹¹ Dicha teoría de la competencia de los dos análisis posibles se denomina *aproximación variacionista* o *la hipótesis de doble base*.

¹² La posición T° es el nudo donde el verbo expresa el tiempo y la concordancia.

<i>compra</i>	CAT	[HEAD]	<i>verb</i>	
		[VAL]	SUB	<NP ₁ -SConc>
			COMPS	<>
			CL-LIST	<NP>
	CONT	{cliente _i }		

La concordancia en el verbo viene realizada por la estrecha vinculación de la desinencia verbal (SUB) con la naturaleza del rasgo CONT. Por otro lado en el infinitivo los rasgos SUB y CONT se quedan vacíos y por consiguiente no se realiza concordancia alguna. Este defecto el español lo repara con establecer en el nudo T° la nueva concordancia, esta vez con el NP del rasgo CL-LIST:

<i>comprar</i>	CAT	[HEAD]	<i>verb</i>	
		[VAL]	SUB	<>
			COMPS	<>
			CL-LIST	<NP ₁ -SConc>
	CONT	{ }		

Los clíticos categoriales son aquellos que plenamente expresan la categoría sintagmática. Fijémonos en los ejemplos (8) y (9). Allí los pronombres son los verdaderos acusativos, de allí adquieren el atributo “categoriales”. Es decir, a pesar de tener la forma del clítico (pronombre monosilábico átono) desempeñan plenamente la función del complemento del verbo flexionado.

El problema surge en las estructuras del doblado del complemento directo e indirecto, cuando, por varias razones, los rasgos COMPS y CL-LIST vienen representados a la vez por un NP. Aquí el clítico no lo podemos caracterizar como categorial, ya que esta característica la adquiere el complemento pleno, como en el ejemplo (10):

(10) *A Juan_{COMP} lo_{CI} encontramos ayer.*

El clítico *lo* en este caso ya no puede ser categorial y se convierte en un morfema de concordancia. Como dice Camacho:

los clíticos categoriales corresponderían al estadio de la lengua en el que las construcciones de doblado no son estables aún, es decir, periodo en los que no es obligatoria la presencia del clítico en estas estructuras (2005: 201).

Por eso, si a los clíticos categoriales les reservamos la plenitud sintáctica, a los que aparecen como resultado de la reduplicación sintagmática (de objetos) desempeñan la función de marcar la concordancia en el verbo, lo que es característico en las lenguas del parámetro PRO-DROP¹³. Y aún así pueden coexistir en una entidad morfológica, creada por la lista de clíticos (CL-LIST), dos pronombres clíticos de la naturaleza absolutamente opuesta, como en el (11):

(11) *A Juan_{COMP} [se_{CI} lo_{CI}] compramos ayer.*

¹³ La concordancia en el verbo es propia a las lenguas de parámetro PRO-DROP, sin embargo, solamente algunas cuentan con el SConc de complementos.

La lista viene formada por el clítico categorial *lo*, y por el morfema de concordancia *se*. Los dos se unen al verbo como su anfitrión, pero el primero es su complemento, el segundo es la marca de concordancia verbal.

La tercera posibilidad con la que cuenta el pronombre clítico no acentúa la posición sino solamente su característica fonológica, como es el caso de inglés (12):

- (12) Inglés: *I bought'im_{CI} a gift. / I bought'er a gift.*
I bought a gift for him and for her.
**I bought'im 'n 'er a gift.*

Ahora bien, todas las cuatro posibilidades (1. operación Weckernagel; 2. pronombres categoriales, 3. característica fonológica, 4. operación Tobler-Mussafia) provocan problemas y dificultades sistemáticos: primero se trata del hecho de que en las lenguas eslavas la segunda posición sintáctica lleva, en muchos casos, a la separación considerable del verbo flexionado. Para comprender, lo clítico en las lenguas eslavas no es solamente el rasgo COMPS sino que también se clitizaron los verbos auxiliares del predicado:

- (13) Checo: *Marie se_{CI} včera večer, když dorazila z práce, rozplakala.*
 María **se**_{CI} ayer por la noche cuando llegó del trabajo **puso a llorar.**

Algunas de las lenguas eslavas no permiten en ningún caso el clítico en la primera posición, como es el caso de búlgaro. La regla de clitizar es tan fuerte que el pronombre clítico se puede aún más reducir y unirse al elemento anterior de la oración, como en (10) en checo y en (11) en inglés, situación posible también en el español medieval (7):

- (14) Checo: *Ty jsi_{AUX-CI} mi_{CI} to_{CI} neřekl.*
Ty's_{AUX-CI} mi_{CI} to_{CI} neřekl.
- (15) Inglés: *She has_{AUX} already done it_{CI}.*
She's_{AUX-CI} already done it_{CI}.
- (16) Español: *Tú me_{CI} lo_{CI} has_{AUX-CI} escrito.*

El problema del HPSG-análisis estriba en la definición del rasgo CL-LIST: la cuestión es si entran dentro del rasgo todos los tres elementos (*jsi_{AUX-CI} mi_{CI} to_{CI}; me_{CI} lo_{CI} has_{AUX-CI}*), o solamente los que abandonaron el rasgo COMPS (*mi to; me lo*).

La siguiente característica importante del pronombre clítico es la pérdida de la capacidad de venir coordinado el sintagma que el mismo clítico ocupa: esta característica es, como vemos en los ejemplos de (17) a (19), natural para el inglés, checo y español:

- (17) Inglés: a) *I like Peter and Susan.*
 b) *I like him and her.*
 c) **I like'im_{CI} and 'er_{CI}.*
 d) **I like'im_{CI} and her.*
- (18) Checo: a) *Mám rád Petra i Lucii.*
 b) *Mám rád jeho i ji.*
 c) **Mám rád ho_{CI} i ji_{CI}.*

d) (*) *Mám rád jeho i ji.*¹⁴

- (19) Español: a) *Quiero a Juana y a José.*
 b) *Quiero a ella y a él.*
 c) **La y lo quiero.*
 d) **A ella y lo quiero.*

El pronombre clítico entonces imposibilita la coordinación del sintagma. Las lenguas, en este caso, en el proceso diacrónico llegaron a lo mismo. Sin embargo, el cambio diacrónico de pronombres en cada una de lenguas comparadas se dirigía por diferentes vías. Vamos a ver ahora, las tras vías que el pronombre pudo escoger. Es el inglés, dónde el pronombre solamente dejó de funcionar como categoría plena. No se efectuaron ni los cambios posicionales en cuanto al orden de elementos ni en cuanto al verbo flexionado.

- | | | | |
|------|---------|---|---|
| (20) | Inglés: | <i>I bought him a car.</i> | POSICIÓN PROCLÍTICA
COORDINACIÓN POSIBLE |
| | | <i>I bought 'im_{CI} a car.</i> | POSICIÓN PROCLÍTICA
COORDINACIÓN IMPOSIBLE |

En las lenguas eslavas, los pronombres clíticos surgieron morfológicamente de los cuerpos léxicos de pronombre de categoría plena. Se trata de formas monosilábicas que son el resultado de reducción silábica y la evolución fonemática: entonces existen dos paradigmas paralelos, uno no-clítico, otro clítico¹⁵. Más complicado es el proceso que se tuvo que efectuar en la evolución del pronombre fuerte en las lenguas como el español. Primero el español dejó caer los pronombres fuertes en los clíticos, sus cortas formas monosilábicas luego podrían variar de posición y también inclinaron a ocupar la segunda posición dentro de la oración, coma las lenguas eslavas actuales (véase más arriba). Se trata de la dislocación izquierda¹⁶ del elemento sintáctico, que abandona el la posición canónica-derecha de COMPS, sin embargo, el pronombre clítico sigue funcionando como argumento interno del verbo transitivo (o ditransitivo). Según dice Fontana:

2P clitics are [...] prosodically deficient phrasal constituents that appear displaced from their canonical positions as internal arguments of the verb and are adjoined to a phrasal projection at the left edge of the clause (IP).

Clíticos de segunda posición son los constituyentes oracionales prosódicamente deficientes los que aparecen dislocados de sus posiciones canónicas como argumentos internos del verbo y vienen adjuntos a la proyección oracional izquierda (1993: 7).

¹⁴ La cuestión es si en checo en el ejemplo (14d) el pronombre *ji* es clítico o no. Parece clítico siendo idéntica la morfología de clítico y del pronombre fuerte de ACC-sg-FEM. Sin embargo, si cambiamos el orden dentro de la coordinación de objetos, veremos que también la segunda posición se ve en la forma no clítica: *Mám rád *ji*_{NonCl}

¹⁵ <i>jeho</i> _{NonCl}	PRONOMBRE FUERTE	PRONOMBRE CLÍTICO
	<i>jemu</i> OBL-sg-MASC	<i>mu</i> OBL-sg-MASC
	<i>tobě</i> OBL-sg-Ø	<i>ti</i> OBL-sg-Ø
	<i>sobě</i> OBL-[pl]-Ø	<i>si</i> OBL-[pl]-Ø
	<i>jeho</i> ACC-sg-MASC	<i>ho</i> ACC-sg-MASC
	<i>tebe</i> ACC-sg-Ø	<i>je</i> ACC-sg-NEUT
	<i>sebe</i> ACC-[pl]-Ø	<i>tě</i> ACC-sg-Ø
		<i>se</i> ACC-[pl]-Ø

¹⁶ En la literatura generativista en inglés se opera con la sigla CLLD (Clitic Left Dislocation).

Para concluir el artículo hace falta mencionar cuatro estatutos de lo que hoy día se denomina clíticos en la lingüística general. Son los elementos que se ven sometidos a las reglas llamadas Ley de Wackernagel (donde ocupan la segunda posición sintáctica en la enclisis) o a la Ley de Tobler-Mussafia (donde se adjuntan al verbo flexionado en la situación proclítica o enclítica). El tercer elemento que entra en juego es el clítico categorial que sigue desempeñando las funciones sintagmáticas canónicas, o sea, sigue siendo el complemento de los verbos transitivos, y, finalmente, hay un clítico que funciona como morfema de concordancia requerida por el verbo en algunas lenguas del parámetro PRO-DROP.

Estas cuatro características son naturales en una u otra lengua, p.ej., el checo cuenta solamente con clíticos Wackernagel. El español, sin embargo, evolucionó hasta la actualidad pasando por todos los cuatro estadios. Como dice Camacho (2005: 201), el español pasó por el proceso de gramaticalización de *palabra léxica* > *palabra gramatical* > *clítico* > *afijo flexivo* en cuatro periodos: i) época Wackernagel, ii) época Tobler-Mussafia, iii) clíticos categoriales, iv) morfemas de concordancia. Los dos últimos siguen existiendo en el español hasta hoy día. Y son ellos los que provocan problemas de adquisición del español como lengua extranjera en los aprendices cuya lengua materna no cuenta con los clíticos como morfemas de concordancia. Vemos que la noción *clítico*, puede verse orientada a muchos aspectos gramaticales según la lengua y ser analizada desde los enfoques diferentes o hasta contradictorios. La problemática de los pronombres clíticos en el español es la cuestión de índole múltiple y su clasificación sufre cambios considerables en las últimas décadas junto con los enfoques generativistas que toman el español como su objeto de investigación lingüística.

Résumé. Klitizace jako termín a jeho mnohoznačnost. Článek se zabývá charakteristikou klitických zájmen ve španělštině se zřením ke klitickým systémům češtiny a angličtiny. Charakterizuje termín klitikum ne jako gramatickou kategorii, nýbrž jako souhrnné označení lingvistických jevů vyznačujících se identickými, podobnými či zcela protikladnými vlastnostmi. Článek definuje španělský klitický systém jako vývojově podmíněný obdobím tzv. dvojí báze, jehož výsledkem je existence dvou základních druhů klitických zájmen v současném španělském jazyce: kategoriálních a morfematically-konkordančních.

Bibliografía

- BERTA, T. (1999), “La posición de los pronombres clíticos españoles en construcciones con infinitivo”, In: *ASELE. Actas X*, Cádiz., pp. 123-131.
- CAMACHO, V. (2005), “Cambio lingüístico y los pronombres átonos”, In: *Lengua. Revista de la Academia Nicaragüense*, 30, pp. 195-208.
- FONTANA, J. (1993), *Phrase Structure and the History of Clitics in the History of Spanish*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Pennsylvania, [<http://www.cis.upenn.edu/~ircs/techreports/f.html>].
- (1996), “Phonology and Syntax in the Interpretation of the Tobler-Mussafia Law”, In: A. Halpern y A. Zwicky. *Approaching Second: second position clitics and related phenomena*, Stanford: CLSI Publications, pp. 41-84.
- KAYNE, R. (1991), “Romance clitics, verb movement and PRO”, In: *Linguistic Inquiry* 22, pp. 647-686.
- LLORACH, A. (1995), *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- NEVIS, J. A., JOSEPH, B. D., WANNER, D., ZWICKY, A. M. (1994), *Clitics. A comprehensive bibliography 1982-1991*. Philadelphia: John Benjamin's Pub.
- ZWICKY, A., PULLUM, G. (1983) “Clitization vs. Inflection: English N'T”, In: *Language* 59, pp. 502-513.

Miroslav Slowik
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 OSTRAVA 1
República Checa

Literatura / Littérature / Letteratura

LAS HORAS DEL DÍA, DE JAIME ROSALES: UN PSYCHO-THRILLER MADE IN SPAIN

José Luis Bellón Aguilera
Universidad de Ostrava

jose.bellon@osu.cz

Resumen. El artículo analiza la película del director español Jaime Rosales *Las horas del día* (2003). El análisis es doble: por una parte el autor hace una lectura interna del texto; por otra, la lectura es relacionada con el desarrollo del mercado cinematográfico a nivel global o, en otras palabras, con la globalización (ideológica, política, económica) del cine como espectáculo. La película no es un *psycho-thriller* pero tiene importantes elementos del género. Puede considerarse un producto híbrido o posmoderno, resultado del intento del director de hacer un cine “de autor” con elementos del cine de intriga y terror (concretamente un asesino en serie) a la manera del cine de masas norteamericano. El resultado es ambiguo. El autor del presente artículo señala las tensiones formales e ideológicas de *Las horas del día* y señala su similitud con otros productos análogos que, por razones parecidas, aparecen en el mercado por las mismas fechas.

Palabras clave. Psycho-thriller. Cine de autor. Hiperrealismo. Globalización.

Abstract. Jaime Rosales’ *Las horas del día*: A Psycho-Thriller Made in Spain. This article examines Jaime Rosales’ film *Las horas del día* (2003). The analysis is twofold: on the one hand the author reads the text internally (internal reading), on the other hand this reading is put in relation with the development of the film industry and market at a global level, i. e., with the globalization (ideological, political and economic) of cinema. *Las horas del día* is not a psycho-thriller but it contains important elements of the genre. It can be considered a hybrid or postmodern product, resulting from the director’s attempt to create an *auteur* film with elements from thriller and horror movies (precisely a serial killer film), as USA popular films. The result is ambiguous. The author of this article points out the formal and ideological tensions in the film and shows the similarities with analogous films which appear in the market around the same time.

Key words. Psycho-thriller. Author film. Hyperrealism. Globalization.

“Lo ha visto en televisión” (prólogo)

WENDY: ¿No fue por aquí adonde la expedición Donner se perdió en la nieve?
JACK: Creo que fue más al oeste, en las Sierras.
DANNY: ¿Qué fue la expedición Donner?
JACK: Eran un grupo de colonos en los tiempos de las carretas. Se perdieron en la nieve un invierno en las montañas. Tuvieron que recurrir al canibalismo para mantenerse vivos.
DANNY: ¿Quieres decir que se comieron unos a otros?
JACK: Tuvieron que hacerlo, para sobrevivir.
WENDY: ¡Jack...!
DANNY: No te preocupes, mamá. Lo sé todo del canibalismo. Lo he visto en la televisión.
JACK: [sonriendo] ¿Ves? No pasa nada. ¡Lo ha visto en televisión!

The Shining (“El resplandor”, Stanley Kubrick, 1980).

La escena de la cita inicial tiene lugar en el coche, de camino al Hotel Overlook, en las montañas. Una familia americana de tres miembros —Jack Torrance (Jack Nicholson), Wendy (Shelley Duvall) y Danny (Danny Lloyd)— se traslada al lugar de trabajo del cabeza de familia, donde pasarán el invierno aislados y donde el padre, un escritor fracasado y alcohólico, perderá la cabeza e intentará asesinarlos con un hacha,

al parecer porque oye en su cabeza las voces de los “otros”, los espectros que viven en ese lugar maldito, el Hotel Overlook (*overlook* significa “vista”, “panorama”, y como verbo, “pasar por alto”, “mirar”; *over*, “por encima”, incluso se podría decir que “mirar al otro lado”, una referencia a otra realidad, la del más allá). *The Shining*, toda una película de culto (o *cult film*), se puede leer como un producto posmoderno: se trata de una película de autor basada en la novela homónima de Stephen King —escritor de serie b— que combina la tradicional historia de fantasmas en un ambiente algo gótico, el fantasmal hotel, con el género de las películas de psicópatas. Algunas escenas, por otro lado, como las conversaciones entre Jack y los “espectros” tienen un sentido casi paródico. En una lectura algo rígida y encorsetada, el filósofo norteamericano Fredric Jameson (1981) parece rechazarla. Pero en *The Shining*, en el interior de su virtuosismo estético, hay algo más importante: representa ante nuestros ojos los miedos y tensiones contemporáneas de la familia nuclear. Desde *Psycho* (“Psicosis”, 1960) de Hitchcock, no ha habido una película de “horror” tan exitosa y tan influyente, una película que marque de forma tan crucial las pautas de producción (con alguna excepción, por ejemplo *Halloween* (1978), de John Carpenter, aunque no pueda compararse con Kubrick). La conversación reproducida en la cita parece una broma de la película sobre sí misma, pero también una broma sobre el público que está viendo en ese momento la historia y sabe que algo (malo) va a pasar: “Lo ha visto en televisión”. Al espectador contemporáneo, cínico y pasado de todo, es difícil sorprenderlo. Esto está relacionado completamente con el tema que vamos a tratar: *Las horas del día* (2003) es una película posmoderna que pretende ser cine de autor al mismo tiempo que utiliza elementos ya tradicionales en el cine del género de los psicópatas. Cine de autor y cine comercial en un mismo producto en cuya textura se presienten las tensiones y contradicciones ideológicas del presente. En los siguientes párrafos quedará claro lo que quiero decir.

Este trabajo es la continuación de otro artículo publicado en el número anterior de *Studia Romanistica* y dedicado a la segunda película del director de cine español Jaime Rosales, *La soledad* (2007, *LS*)¹. En el citado artículo sobre *La soledad* sostuve que el “hiperrealismo” de la película, a pesar del recurso a la *polivisión*, resultaba problemático, por cuanto que (uno) confunde realidad y ficción produciendo una sensación de *exceso* de realidad, y (dos) ese *exceso* escamotea al lector la posibilidad de interpretación (como sucede con tantos productos posmodernos), oscureciéndole la realidad. Planteé que en *LS* se echaba de menos una aproximación al cine, por parte de J. Rosales, más consciente respecto al objeto estético mismo, es decir, que quizás fuera más productivo no intentar “esconder” el hecho de que lo que vemos es una película (jugando con la meta-narratividad), como proponía el filósofo esloveno Slavoj Žižek a propósito del director polaco Krzysztof Kieślowski. Con todo, en el citado trabajo se señaló la calidad de *LS* —premiada con tres Goyas en el 2007— y el carácter rompedor de la misma. La característica más destacable la constituía esa especie de solapamiento de la apariencia de una realidad en la que parece que “no pasa nada” y la presencia fantasmal constante de la lógica del mercado flexible, la violencia (el terrorismo, la agresividad en las tensas relaciones personales de los personajes) y la muerte; a todo esto lo llamamos “corrientes subterráneas de agresividad”: no por nada el terrorismo jugaba un papel fundamental en la narrativa de uno de los personajes de *LS*, así como las ambiciones de las personas (el tema de la venta del piso de Antonia y el engaño de su hija). (La tercera película de Jaime Rosales, *Tiro en la cabeza* (2008), sobre el terrorismo, fue acogida de forma dispar. En esta película sin diálogos, vemos a un etarra

¹ “El simulacro de la cotidianidad: *La Soledad*, de Jaime Rosales”, In: *Studia Romanistica*, Vol. 9, Num. 2 (2009), pp. 57-65.

en su vida diaria, charlando con amigos etc.; luego sucede el asesinato de dos guardias civiles. El estreno de la película tuvo lugar un día después del asesinato de un guardia civil en Santoña en Cantabria.)

En general suele comentarse que Jaime Rosales quiere encontrar un lenguaje nuevo para el cine, es decir, que quiere ser un director en vanguardia. Yo creo que no sucede exactamente así, lo cual no lo hace menos interesante. No es tanto un rompedor de moldes tradicionales “realistas” como un *exacerbador* de los mismos (además es difícil encontrar formas nuevas en el cine, un arte que tiene ya 120 años). Su primera película, *Las horas del día* (2003, *LHD*), sobre la que se trata en el presente artículo, plantea problemas similares a *LS* en cuanto al estilo, en cuanto a la forma, que es donde está el secreto de todo. En la forma de *LHD* (como en el caso de *LS*) encontramos las fallas y la lógica del producto, ambas relacionadas con el desarrollo y la dirección que está tomando la industria cinematográfica española, que no es otra que la del cine de Hollywood o, si se prefiere otra expresión, el cine globalizado. Una globalización del mercado cinematográfico paralela a una globalización ideológica². Se trata, como señala el mismo Jaime Rosales en la entrevista que contiene el DVD de *Las horas del día*, de una cuestión de supervivencia. Vamos por partes.

Hiperrealismo, locura y muerte (o cómo enganchar al espectador)

Las horas del día (ficha técnica en *Apéndice 1*) nos cuenta la historia de Abel, dueño de una tienda de ropa, una persona absolutamente normal en su vida cotidiana al que, de cuando en cuando, y sin que sepamos por qué, le da por matar personas desconocidas, personas elegidas —parece ser— al azar. El estilo de la película es muy parecido al de *LS*, pero sin *polivisión*: planos fijos (a veces desde ventanas o puertas), estáticos, no hay banda sonora, no hay “espectacularidad”, los asesinatos son torpes, desmañados, brutales en su literalidad. En todo el filme hay una falta de emotividad, un alejamiento frío del espectador y de los hechos narrados, rozando el *hiperrealismo* que señalamos a propósito de *LS*. Al espectador se le escamotea —como hemos señalado— la posibilidad de interpretar, como si la realidad de la película existiera fuera de toda interpretación posible, o como si el director (de forma parecida a *La soledad*) nos dejara a nosotros elegir la interpretación, de forma que todas las interpretaciones fueran posibles (podría decirse que todas y ninguna).

A la manera de *Psycho* (o “Psicosis”, 1960) de Hitchcock, la cámara entra en una ciudad y se cuela por una ventana. En el caso de *LHD* es Barcelona (concretamente el Prat de Llobregat) y la casa es la de Abel. En una primera escena aparentemente inútil (posterior a los planos iniciales de la ciudad), Abel se afeita con una maquinilla frente al espejo. El tema del espejo, sin embargo, no es gratuito: se trata de una referencia al juego de espejos del cine, por un lado, y al tema del *doppelgänger* (vocablo alemán para el doble fantasmagórico de una persona viva) por otro: el “doble” cinético, la imagen del “mi otro yo”, tema clave en la literatura y el cine, la “Sombra” (tema teorizado por Jung, en la vertiente ideológica esencialista), de la cual tenemos ejemplos conocidos en literatura que después serán elaborados en el cine: R. L. Stevenson: *The Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* (1886) y en Oscar Wilde, *The Picture of Dorian Gray* (1891) (como en muchos otros escritores, por ejemplo en los relatos *¿Él?*, de Guy de Maupassant, o *La sombra*, de Hans Christian Andersen). El comportamiento de Abel choca un poco con su nombre, referencia quizás al buen hijo de la Biblia (podría decirse

² Ver a este respecto la *Historia general del cine. Vol. XII. El cine en la era audiovisual* de la editorial Cátedra, 1995 (HGC).

que en su vida diaria Abel es, digamos, un “buen hombre”) asesinado por su hermano Caín, según el Antiguo Testamento por puros celos y envidia. Así que es posible que “Abel” haga referencia al otro, a su doble maldito o maligno, Caín, como si ellos dos convivieran en la misma persona (puesto que todas las interpretaciones son posibles, podríamos jugar con el fantasma religioso).

En la película hay únicamente dos asesinatos, además de dos muertes simbólicas: la muerte de la amistad con su mejor amigo Marcos y del fin de su relación con su novia Tere (harta de la inexpresividad, apatía y falta de ilusiones de Abel). Hay que señalar que dos asesinatos en las casi dos horas de película es poco para el espectador contemporáneo que gusta de este tipo de productos. La filmación del primer asesinato parece estar inspirada en una escena muy similar de *Krótki film o zabijaniu* (*No matarás*, Krzysztof Kieślowski, 1988)³, pues se trata, exactamente igual que en *LHD*, de un taxista en un lugar abandonado —solo que el taxista de Jaime Rosales es una mujer—, de un asesinato brutal, difícil, incluso torpe y de una muerte lenta (como en el segundo asesinato de Abel).

Abel es anodino, apático, aburrido, inexpresivo; si pudiéramos sacar conclusiones de la absoluta opacidad del estilo de la película, podríamos pensar que no tiene ilusiones, pero la película nos niega la interpretación. *LHD* carece de un estudio psicológico o de algo que se le parezca. Al lector le es casi imposible, de alguna forma, responder al interrogante de por qué Abel mata. Su rostro, totalmente inexpresivo, es una *tabula rasa*: no se puede ver detrás de él. Su lenguaje parco, aburrido. Que sepamos, no tiene aficiones (salvo la de asesinar), y cuando lo hace es torpe, descuidado, sin intenciones artísticas (al contrario que tantos otros psicópatas del cine, por ejemplo el genial Hannibal Lecter (Anthony Hopkins) en *The Silence of the Lambs* (“El silencio de los corderos”, Jonathan Demme, 1991)) ni complicados y brillantes juegos intelectuales con la policía (*Copycat* (Jon Amiel, 1995), *Se7en* (David Fincher, 1995)); ni siquiera posee la perversidad de un Ted Bundy o un Henry Lee Lucas.

Las horas vacías (leyendo el texto)

¿Por qué mata Abel? ¿Cuál es, teniendo en cuenta la forma y el argumento, el sentido de la película? Empecemos por el título: ¿cuáles son esas “horas del día” a las que se alude? Quizás una alusión a la existencia silenciosa de la violencia y el terror en el interior de la anodina y rutinaria vida diaria (las horas del día). Para Adolfo Bellido (ver bibliografía), se trata de una cuestión existencialista: «No es casual que muchos planos de *Las horas del día* permanezcan estáticos: los personajes “salen” de cuadro dejando vacío el espacio observado por el espectador. Lugares tan vacíos como las vidas de los personajes, como el paso de las horas siempre iguales de días que nunca acaban». Yo creo que no es así. En el cine siempre hay una dialéctica lleno / vacío y no parece haber en *LHD* un relato de la anomia (durkheimiana) o el aburrimiento cotidianos. Tanto en Bellido como en los críticos consultados se observa una cierta confusión sobre la película, confusión que es doble: primero, el género del filme y, segundo, cómo interpretar lo que se nos está contando en la pantalla:

Las horas del día no es ni una cinta de entretenimiento en clave de intriga / terror, ni un estudio psicológico de la personalidad del asesino, ni una truculenta recreación de su carrera delictiva,

³ Versión larga a partir del quinto episodio de *Dekalog*. Creo que, directamente del polaco, la traducción española debería ser *Breve película sobre el asesinato* (cf. título en inglés *A Short Film about Killing*). El filme ganó el premio FIPRESCI en el festival de Cannes en 1988 y el premio a la mejor película en los *European Film Awards*. La película compara la ejecución de la pena de muerte con el asesinato.

por tanto, que nadie espere encontrar una exposición violenta y sanguinaria de las muertes, la eventual intervención de la policía o una biografía que busque los orígenes de su conducta. Por el contrario, el film de Rosales es un retrato realista de la dinámica cotidiana de su personaje central, un joven normal y corriente, bien integrado en la sociedad, que ocasionalmente mata desconocidos sin motivo aparente. (Pallejà, web, ver bibliogr.)

Dos aclaraciones: uno, los asesinatos son brutales, aunque sin sangre, es cierto. Dos, esta descripción de la película no nos aclara nada y es síntoma de las perplejidades apuntadas. Por su parte, el arriba citado Adolfo Bellido, en su línea “existencialista”, comenta: «El monstruo de Rosales es un monstruo creado por la vulgaridad de la vida, por una sociedad que le ha condenado desde su propio nacimiento a no tener ilusiones, a no saber, ni preguntarse, por el sentido de las cosas». Esta lectura es una forma pseudo-filosófica de hacer propias de un personaje las opiniones de uno mismo sobre el “nihilismo” contemporáneo. Considerando que Abel puede estar mal de la cabeza, cabría preguntarse (y preguntarle a este crítico) si el asesino del Prat de Llobregat tiene consideraciones racionales sobre su comportamiento o sobre el sentido de la (o su) vida. Para Nuria Vidal:

Alex Brendemühl es Abel, un joven de ojos tan transparentes como opacos, un ser que solo vive como reflejo de los demás: de su madre que lo ignora, de su novia que ya no le aguanta en su apatía, de su empleada que no le respeta, de su amigo que le pone en evidencia al enfrentarle a alguien que es capaz de tomar las decisiones que él nunca tomará. Claro que Abel toma otras muy distintas que nadie conocerá nunca. (Vidal, web, ver bibliogr.)

Esta vez la lectora sí ha dado en el clavo: uno, “ojos opacos”; dos, “que nadie conocerá nunca”. Quizás la palabra clave sea “opacidad”: una realidad ilegible, una realidad que únicamente proporciona —como el pensamiento posmoderno— la posibilidad de hacer una interpretación interminable de un hecho sin llegar a ninguna parte, a ningún sentido. No extraña por tanto que Pallejà afirme lo siguiente: «Rosales simplemente describe, sin implicaciones de ningún orden, la rutina diaria de Abel y *será el espectador quien deba acabar de rellenar los huecos que surjan o plantearse algún tipo de reflexión a posteriori*» [subrayado nuestro], como tampoco es de extrañar que termine por confesar: «El resultado final no acaba de funcionar por su marcado alejamiento emocional respecto al espectador». ¿Cómo hacerse idea de qué interpretar si ningún elemento de la película nos da ninguna pista? ¿No es posible que para el mismo texto no haya posibilidad de interpretar (comprender, saber) a una persona como Abel? Es posible que la clave sea esta: *LHD* es una película realista en la que hay una pérdida de realidad, por puro exceso de la misma. El mismo rostro del personaje (interpretado por el actor, Álex Brendemühl) es síntoma de esta inexpresividad (digamos que todo lo contrario que el histriónico Jack Nicholson en *The Shining*): «Algunos han atacado la interpretación del protagonista. Dicen que no expresa absolutamente nada. Parece imposible que se ponga esa “pega” al filme por gente además que hace crítica de cine: la interpretación está en función del inexpresivo (de su máscara imperturbable) personaje que representa el protagonista» (Bellido, web). La frialdad terrible de la máscara de Abel no es la misma que la de Hannibal en *The Silence of the Lambs* o Norman Bates (Anthony Perkins) en *Psycho*. El rostro de Abel es el de una persona simpática, algo fría, es cierto, pero nada que ver con la maldad deshumanizada del caníbal Hannibal o del terrible y anormal Norman.

Rizando el rizo, si nos fijamos en la forma como interactúa Abel con los demás, lo único “raro” que veremos en él es que siempre ironiza, ataca o molesta a sus interlocutores en la conversación, incluso intentando humillarlos: a Trini, su empleada, a Tere, su novia, o a su madre; en una escena fundamental antes del segundo asesinato,

confiesa a su mejor amigo, Marcos, en el día de su boda (de Marcos), haber sido besado en cierta ocasión por su novia (de Marcos), lo que supone —claro— el fin, algo violento, de su amistad: “Me das pena, Abel” —le espeta su amigo. Esta confesión tiene lugar en un cuarto de baño, en el lugar de celebración de la boda. En este sentido, podemos especular que escoge a una mujer (la taxista) como objeto de su primer asesinato, desplazando y descargando contra ella su frustración y violencia contenida, como desplazamiento de su madre (que pasa de él), su empleada (“que no le respeta”) o su novia (que siempre se está quejando y está más que “harta de su apatía”). En el segundo asesinato elige un hombre en un cuarto de baño, remedando la confesión cutre a su amigo Marcos en el baño anterior y donde Marcos, su mejor amigo, indignado, lo había mandado a paseo.

El problema de la “interpretación” sucede por el estilo de la película (el *hiperrealismo*), como hemos sugerido. En *LHD* no hay reflexión, ni moralina, ni estudio psico-sociográfico. Rosales prescinde de toda la parafernalia común a este tipo de películas. El filme carece de afectos, de emotividad y de gesto hermenéutico, lo cual, como planteé en mi artículo anterior sobre *La soledad*, evoca las reflexiones de Fredric Jameson (1991: 10) a propósito de los artefactos artísticos posmodernos. Intelectualmente, la aproximación de Rosales a su personaje podría definirse como una especie de “nihilismo ilustrado”, expresión acertada de Vicente Molina Foix en su trabajo “El cine posmoderno: un nihilismo ilustrado” (en *HGC* 151-166). Un nihilismo ilustrado intelectualmente atractivo, pero moralmente inquietante. Con todo, como no se trata de juzgar la ética de la película, cabe interpretar ese vacío de sentido como síntoma, no como un manifiesto. La imposibilidad de interpretación se relaciona con la inflación de teorías y la pérdida del sentido desde la aparición de la filosofía posmoderna en el panorama intelectual contemporáneo. Como si todas las teorías fuesen posibles, válidas, lo cual vacía de sentido la realidad y la hace, en cierto modo, ilegible.

En otro sentido, el misterio mismo de Abel y la presentación de los hechos parece no responder a ninguna lógica, lo cual quizás tenga que ver con la extensión de la teoría del caos (*chaos theory*) al campo artístico e intelectual. Como si el mundo de *LHD* fuera una masa caótica en movimiento de la que es imposible comprender su sentido. Y no se trata solo de Rosales:

¿Y no parece también como si hoy día nos acercáramos a un umbral de este tipo? Una nueva “experiencia vital” está en el aire, una percepción de la vida que rompe los límites formales de la narrativa lineal y convierte la vida en un flujo multiforme: el carácter azaroso de la vida y las versiones alternativas de la realidad parecen imponerse incluso en el dominio de las ciencias “duras” [...]. Experimentamos la vida o bien como una serie de destinos múltiples y paralelos que interactúan a través de encuentros contingentes pero de importancia crucial, puntos de intersección en los que una serie influye sobre otra (véase *Vidas cruzadas* de Robert Altman), o bien como diferentes versiones/ resultados de una misma trama que se repite una y otra vez (los “universos paralelos” o los “mundos alternativos posibles”: véase *El azar* de Kieślowski, *La doble vida de Verónica y Rojo.*) (Žižek, 2006: 101-102).

Sería posible incluso establecer un paralelo entre el capitalismo flexible, un sistema de dominio amorfo, y esta opacidad de la realidad en la que, a la manera proteica de la mercancía, se genera una multiplicidad ilimitada y validada de las interpretaciones. A la manera de las múltiples elecciones posibles en las barras de un supermercado (el ejemplo es burdo pero no carece de lógica, por cuanto que el supermercado es la lógica máxima del capitalismo flexible) la película pretende dejar al espectador que “rellene huecos”, que elija su propia interpretación, en una especie de gesto simbólico de deferencia o, cómodamente, liberándose de la responsabilidad de elaborar un Gran Relato del por qué del horror. Puede decirse que incluso crea una

especie de “libre elección total” que impide elegir, pues cuando todo es posible, nada es posible. No hay “gesto utópico”, como plantea Jameson (1991, 1992). Quizás simplemente al texto planteo la imposibilidad de interpretación. La cuestión estriba en el exacerbado realismo de *LHD*. A este respecto, valen unas reflexiones de Žižek:

El primer gesto de Kieślowski fue enfrentarse a la falsa representación en el cine polaco (la ausencia de una imagen adecuada de la realidad social) recurriendo a los documentales; luego se dio cuenta de que, *cuando abandonas la falsa representación y te acercas directamente a la realidad, pierdes la realidad misma*, por lo que abandonó los documentales y se pasó a la ficción. (Žižek 2006: 18) [cursiva de Žižek].

Posiblemente el *hiperrealismo* de Rosales produzca un efecto extraño: a pesar de ser historias de ficción, el estilo excesivamente realista de las mismas hacen que en el camino, en cierto sentido, se pierda la realidad. Al mostrarlo todo, no muestra nada, no esconde nada, no sugiere nada, una especie de “lo que ves es lo que obtienes” en lo que lo único que nos queda son los cuerpos y su misterio, el azar de sus encuentros. (‘What you see is what you get’ (or *WYSIWYG*), “lo que ves es lo que obtienes”, es terminología de los ordenadores, y se refiere a la situación en la que la pantalla del ordenador presenta una reproducción detallada de lo que será la página imprimida. No sabemos cómo funciona en realidad ese proceso. Pero la frase tiene su origen en el intercambio mercantil: «The phrase had a life before computers. It had been used by advertisers in the USA since at least the 1940s to indicate a straightforward, no-fuss form of trading. An advert for a furniture sale in The Galveston Daily News in May 1949 comes close: Rules of This Sale / No Refunds... No Exchanges... No Tradeins or Approvals. / What You See Is What You Buy What You Get!»⁴).

Por supuesto que no todas las películas de horror son tan vacías, ni mucho menos. El cine de intriga y terror tiene una larga historia. Formalmente *LHD* constituye un texto de alcance intelectual con un argumento comercial, cine de autor y cine comercial. Vamos a discutir a continuación este problema.

Un género híbrido, un género “raro”

En cuanto al tema, *LHD* podría encuadrarse en el género de las películas sobre psicópatas, si bien, como hemos apuntado, difiere de las mismas por la frialdad de su estilo y ausencia de espectacularidad. No hay banda sonora ni grandes malabarismos estéticos o hallazgos visuales, predominan los planos fijos, lo vemos todo directamente, como espectadores de la vida de Abel, de las horas de sus días. Casi como la vida misma. No hay, en realidad, un argumento definido, una narrativa, ya que la película no conduce a ninguna parte, acaba como empieza, sin conclusión, sin que Abel sea detenido, parado por alguien (un policía dotado y especial como la inteligente y bella agente Clarice Starling (Jodie Foster) de *The Silence of the Lambs*), y ni siquiera el loco, Abel, es el sofisticado, culto y hasta simpático Hannibal Lecter de la misma película citada (la “empatía” provocada por Hannibal en los espectadores es así mismo inquietante).

Pero la “sombra” de Abel no es solo la de su “lado oscuro”, sino la de la industria cinematográfica norteamericana. Y no es solo el fantasma de Rosales como creador, sino el de muchos directores de cine españoles. En los últimos años, desde el tremendo éxito de otra película con psicópata y metanarrativa incluidos, *Tesis* (1996), de Alejandro Amenábar (*The Others* (“Los otros”) es del 2001, *Abre los ojos* de 1997),

⁴ En <http://www.phrases.org.uk/meanings/>

se vienen sucediendo en el mercado productos que podrían ser perfectamente películas americanas, solo que son *made in Spain*. Algunos ejemplos: *Justino, un asesino de la tercera edad* (Santiago Aguilar y Luis Guridi, alias “la Cuadrilla”, 1994), *Impulsos* (2002, Miguel Alcantud), *Tres días* (2008, F. Javier Gutiérrez), *La noche de los girasoles* (2006, Jorge Sánchez-Cabezudo). Pese a las diferencias entre ellas, hay un aire de familia compartido con sus primos hermanos hollywoodienses (ver el *Apéndice 2* a este artículo para otros productos similares).

En *Tesis* (1996), una estudiante que elabora una investigación sobre la violencia en el cine se topa con una red de videos *snuff*. La película, realmente buena, recuerda en sus juegos metanarrativos (como luego hará *Impulsos*) a la clásica *Peeping Tom* (Michael Powell, 1960) y a la película de culto *Arrebato* (Iván Zulueta, 1980). *Tesis* se convirtió en USA —sin duda— en *8MM* (Joel Schumacher, 1999), con un choqueado Nicolas Cage de prima donna. *Abre los ojos* fue comprada por Hollywood y se metamorfoseó culturalmente en *Vanilla Sky* (Cameron Crowe, 2001), con Tom Cruise de alucinado protagonista; al respecto, decir que el tema de la “memoria artificial” y los *cyborgs* no fue invención del entonces joven Amenábar; baste recordar las ilustres —o *cult*— *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982) y *Total Recall* (Paul Verhoeven, 1990). *Los otros* es una historia gótica con ecos evidentes de *The Turn of the Screw* (1898), de Henry James.

Justino (que le debe algo a *El cochecito* (1960), de Marco Ferreri) cuenta la historia de un puntillero o cachetero jubilado que no puede dejar de usar la puntilla y que acaba con la vida de sus hijos, de varios desconocidos, de una vecina y de unas 300 personas de la residencia de ancianos donde acaba retirado. Los móviles de los crímenes no están claros (y no vamos a discutirlos aquí), pero siempre acaba con aquellos que le molestan, si no mata por dinero para poder retirarse a un paraíso de la tercera edad en la costa con su amigo, un ex almohadillero; la película es interesante como puro producto posmoderno en donde prima el humor por encima de lo terrible, produciendo, como en el caso del cine de Quentin Tarantino, un sentimiento de inquietud por la banalización de la violencia, algo que algunos críticos han tratado de relativizar, como Vicente Molina Foix:

La mezcla —que a muchos observadores, sobre todo de edad madura, les resulta insoportable y alarmante— de violencia extrema y enfriamiento humorístico, que se ve en películas tan dispares como *Pulp Fiction* (1994) y *Justino, un asesino de la tercera edad* (1994), no únicamente supone una relativización semántica de la sangre derramada, sino una manera artística de *responder* al espíritu del tiempo; estos nuevos realizadores no le conceden a la sangre, por brutal o injustificada que sea, mayor entidad retórica que a un juego de palabras, una acentuación musical o un beso pasional de los protagonistas. Podría así sostenerse que lo que persiguen es una iconización o distanciamiento pictórico del horror violento que, por tremebundo que resulte, ellos tratan como motivo decorativo, como una porción más del exceso ornamental que caracteriza a tantos artistas de la tendencia (Molina Foix, en *HGC* 165).

Recurso “retórico” o no, la banalización de la violencia que hemos señalado es innegable, posiblemente como desarrollo ulterior de una tendencia del cine y la televisión a la que el espectador, cínico o sensible, está más que acostumbrado. La cuestión de la moral está fuera de discusión por cuanto que se trata de divertir al espectador, de llenar salas de cine, como decía Hitchcock.

Impulsos es un filme donde víctima y psicópata comparten (como en *Copycat* o *Tesis*) la atracción por el abismo, y, nada original, hay una cámara de por medio (usada por la víctima para chantajear al asesino) con el fin de meta-narrativizar el filme. En *Tres días* se mezclan el fin del mundo, un asesino en serie de niños que regresa para vengarse y la campaña andaluza. En *La noche de los girasoles* un madurito y tímido

viajante poco agraciado físicamente (bajito, feo, calvo y gordito) da rienda suelta a su frustración vital y a sus más bajos instintos violando y matando mujeres; sucede un intento de violación, es acusada la persona errónea, hay un tiroteo y el viajante lo ve todo en su casa en televisión.

Seguramente hay más productos cinematográficos similares (la reciente y aclamada *Celda 211* (Daniel Monzón, 2009) remeda las películas americanas de motines en las cárceles), pero creo que, para lo que queremos decir, basta y sobra. (Un clásico del horror hispánico que habría que citar y comentar es *La semana del asesino*, de Eloy de la Iglesia (1972), pero también el cine de terror español de serie B desde finales de los sesenta —del tipo *La noche de Walpurgis* (1971), de León Klimovsky—, extremada y relativamente interesante (en su mayoría son *exploitation films*), pero no es posible extenderse demasiado por falta de espacio: recordar directores como Carlos Aurel, Jesús Franco, León Klimovsky, el gallego Amando de Ossorio y Jacinto Molina.)

Horrores, locos y las películas “slasher”

El cine de “horror” es tan antiguo como el cine mismo, desde sus principios y sus clásicos: recordemos la muda *Nosferatu, eine Symphonie des Grauens* (“Nosferatu, una sinfonía del horror” (1922, F. W. Murnau) o *Dracula* (Tod Browning, 1931), con el mítico húngaro Béla Lugosi de vampiro, ambas basadas en la novela *Dracula* (1897) de Bram Stoker; recordemos los clásicos *Frankenstein* (1931, basada en la novela *Frankenstein o el moderno Prometeo* (1818) de Mary Wollstonecraft Shelley) y a los inimitables e insuperables actores Boris Karloff y Lon Chaney. No es este el lugar para hablar del por qué el gusto morboso del espectador, sin que sea necesario, como los autores de *Horror Cinema* (2008), caer en el simplismo esencialista del argumento humano-demasiado-humano de que el Espíritu Humano tiene una tendencia innata a disfrutar con el dolor y destrucción representado antes sus ojos. Con todo, sin que creamos en el Espíritu Humano, algo hay real en esa tendencia innata a disfrutar con la representación del amor, la locura y la muerte, pero creemos que “no hay temas universales, sino modos de tratarlos” (Olalla 1989: 145). Al respecto del carácter *pop* de muchos de estos productos, Walter Rankin (2007), en *Grimm Pictures: Fairy Tale Archetypes in Eight Horror and Suspense Films*, ha analizado la presencia de elementos estructurales provenientes de los cuentos de hadas. La cuestión es ver cómo estas “estructuras” están atravesadas por la ideología.

Hay dos géneros o tipos de filmes directamente emparentados con *LHD* y otras de las películas que hemos citado (*Tesis, Justino*, etc.): el género de los psicópatas y el de los *slasher*. Las diferencias, sin embargo, son muchas. Vamos a establecer unos parámetros muy generales para desembocar en el argumento central de este trabajo, comparando a los “hermanos” anglosajones con el cine “rompedor” o “de vanguardia” de Jaime Rosales.

El género de los psicópatas es inaugurado por Hitchcock, ya en *Shadow of a Doubt* (“Sombra de duda”, 1943), *Psycho* (1960) o *Frenzy* (“Frenesí”, 1972). Las películas de Alfred Hitchcock son inquietantes en su perversidad y en su brutal machismo. Como plantea Donald Spoto en su biografía del director británico afincado en Hollywood, parece como si, progresivamente, Hitchcock hubiese aprovechado la libertad para hacer lo que le viniera en gana en el cine en la profundización de la brutalidad de las escenas:

Hitchcock insisted on all the ugly explicitness of this picture [*Frenzy*], and for all its cinematic inventiveness, it retains one of the most repellent examples of a detailed murder in the history

of film. Unable to realize a rape in *No Bail for the Judge*, he had hinted it in *Psycho*, metaphorized it in *The Birds*, and, against all advice, included it in *Marnie*. Now at last — encouraged by the new freedom in movies— his imagination of this sordid crime could be more fully shown in all its horror. But this would not exorcise the desire; it followed him as an obsession right to the end of his life (Spoto 1988: 513).

Los dos asesinatos de *LHD* son también terribles, brutales, mucho más porque parecen, por el estilo de la película, reales. Incluso en Hitchcock hay un aire de ficción del que parece querer desprenderse Rosales. Además, en Hitchcock siempre hay culpa, castigo, hipocresía, conciencia moral: en *Psycho*, al final, se nos da una *lecture* o *přednáška* sobre las raíces del mal en Norman Bates. Me temo que *LHD* no hay nada, solo la superficie de la película, ni siquiera la casi insoportable atmósfera enrarecida por la perversidad del autor británico.

El período comprendido entre 1978 y 1986 fue, en el género del horror, el del reinado de los llamados *slasher*. El excelente libro de Adam Rockoff, *Going to Pieces. The Rise and Fall of the Slasher Film, 1978-1986* (2002), sin ser un libro académico o de una gran profundidad intelectual, nos da las pautas y patrones básicos de este cine que fue, desde los inicios en películas como *Halloween* (John Carpenter, 1978) o *Friday the 13th* (Sean S. Cunningham, 1980), hasta sus secuelas, imitaciones y su caída, una máquina de hacer dinero (cayendo en la cutreidad o *exploitation films*). Posteriormente este cine ha tenido una resurrección marcada, en ocasiones, por la parodia —hay una audiencia plenamente consciente de los elementos del género— con *Scream* (Wes Craven, 1996) o *I Know What You Did Last Summer* (Jim Gillespie, 1998) y las secuelas.

En relación y, en ocasiones, plena comunión con los *slasher*, las películas de psicópatas conocieron en los noventa un período de esplendor, marcado por hitos como *The Silence of the Lambs*, *Copycat* (Jon Amiel, 1995), *Se7en* (David Fincher, 1995). Posteriormente el género ha ido teniendo sus altibajos creativos (*Anamorph*, de Henry Miller, 2007), con bastantes logros como *American Psycho* (Mary Harron, 2000, basada en la novela de Bret Easton Ellis), *Red Dragon* (Brett Ratner, 2002), *Highwaymen* (“Sin aliento”, Robert Harmon, 2004) o *No Country for Old Men* (“No es país para viejos”, Ethan & Joel Coen, 2007). Las secuelas suelen ser inevitables, como las de Hannibal: la malograda *Hannibal* (Ridley Scott, 2001) y la interesante *Hannibal Rising* (Peter Webber, 2007), que han explotado —con resultados dispares— el mito creado por el escritor estadounidense Thomas Harris (autor de la novela *The Silence of the Lambs* (1988), secuela de su *El dragón rojo* (1981)). Esta profusión de películas y los intentos de exprimir hasta el final el tema nos da una idea de la atracción que ejerce sobre el público este tipo de cine, industrialmente hablando (no podemos extendernos en este tipo de películas, aunque nos gustaría haber comentado siquiera algo de otros grandes clásicos como: *The Night of the Hunter* (Charles Laughton, “La noche del cazador”, 1955), *Le boucher* (“El carnicero”, Claude Chabrol, 1970), la oscura *Henry: Portrait of a Serial Killer* (John McNaughton, 1986), *Cape Fear* (“El cabo del miedo”, Martin Scorsese, 1991; *remake* de *Cape Fear*, J. Lee Thompson, 1962) o *The Good Son* (“El buen hijo”, Joseph Ruben, 1993)). Y el público, en lo que se refiere a las formaciones sociales capitalistas, es cada vez más homogéneo ideológicamente.

¿Cine de autor o cine comercial?

Mucho tiempo ha pasado desde la legitimación del cine como séptimo arte. El proceso de reconocimiento de este tipo de películas (horror, psicópatas, *Slasher*) está claro que pasa por la crítica. La abundante bibliografía y el trabajo de especialistas y

filósofos profesionales al respecto ha consolidado el reconocimiento, si bien no fue así no hace mucho tiempo. Respecto al monstruo de Hitchcock: «Hollywood never accepted him as such because of the content of his films. [...] The basic hypocrisy of Hollywood is that they don't really believe film is an art» (Spoto 1988: 552). En su consagración fueron decisivos los directores franceses François Truffaut, Éric Rohmer y Claude Chabrol. El proceso de reconocimiento de otro tipo de filmes (los *slasher* y otros productos y subproductos (ver Rockoff 2002 y *Horror cinema* (2008)) es más complejo. El concepto de autor, o de cine de autor, trasladado desde el campo de la literatura como “marca” de estilo, ha servido para dicotomizar el cine reproduciendo la tradicional división entre Alta Cultura y cultura popular. Esta distinción ha dejado de funcionar desde los ochenta (sobre todo), pero parece resistirse a desaparecer ya que constituye una marca de identidad del cine europeo frente al norteamericano. Como comentan (*passim*) los autores de *HGC*, el futuro del cine pasa por el monopolio económico de las grandes multinacionales norteamericanas, sin que quede claro el futuro del cine europeo, en franca situación de crisis, agravada por el desarrollo o transformaciones tecnológicas, que exigen una cada vez más fuerte inversión económica (ver *Apéndice 3*).

Las declaraciones de la entrevista a Jaime Rosales, contenida en el DVD de *Las horas del día*, nos dan la clave de lo que está sucediendo y de las tensiones internas resultado de la situación del mercado. O, mejor dicho, sus declaraciones confirman lo que la misma forma de la película nos ofrece en bandeja. Tras presentar su película como resultado de sus influencias de *auteur*, con toda la parafernalia de prestigio que eso implica, Rosales comenta la situación del cine español, es decir, la “crisis del cine español”. Entre sus influencias se citan nada menos que a Haneke, Kieślowski, Chabrol, Bresson, Pasolini, Rossellini, Godard, Fassbinder y Yasujiro Ozu... (casi nada). Estas “influencias” de otros *auteurs* (que podrían constituir el objeto de otro estudio sin duda con más retribución simbólica en el campo) resultan en la frialdad o alejamiento emotivo de su cine, en el cuidado de la textura: «Estamos ante una obra preparada concienzudamente, marcada hasta en sus más pequeñas inflexiones» (Bellido, web). Nada comenta Rosales sobre la influencia de las películas norteamericanas, ni siquiera de los clásicos (Hitchcock, Powell, Laughton, Demme, etc.). Es posible que *LHD* sea simplemente un “híbrido” entre los productos europeos como marca de autor y el cine de masas made in USA. Pero, curiosamente, Rosales dice que en Europa se debería optar por financiar el cine de autor, dado que no se puede competir con el norteamericano. Los hechos, sin embargo, desmienten lo que está sucediendo. Por el momento, y viendo los productos que están saliendo al mercado español cinematográfico en los últimos años, parece ser que lo que se está financiando es un cine a la americana con una marca cultural europea (échese un vistazo a las películas listadas más arriba). El éxito de *Amenábar* lo prueba (al respecto, ver el trabajo de J. Quevedo Puchal, 2005). Y no sólo él. Como señala Manuel Vidal Estévez en “Cines europeos «versus» cine europeo. Instantánea” (*HGC* 167-198): «Ninguna descripción del actual momento del cine europeo puede prescindir de señalar uno de sus aspectos más significativos: el afán de muchos de sus directores por trabajar en Estados Unidos» (íd., p. 173), «raro es el país europeo que no cuente al menos con un representante en este flujo soñado» (íd.). Una gran mayoría de personas que viven en y del mundo del cine (quizás no es el caso de Rosales) consideran que Hollywood es la esencia del cine. *Ubi est thesaurus tuus, ibi est cor tuum* (Mateo 6, 21) («donde está tu tesoro, allí está tu corazón»). Otra cuestión es el origen europeo de muchos grandes directores de Hollywood (p. ej. el británico Hitchcock); no se trata tanto del “origen” como de qué productos se hacen y para qué tipo de público.

Todo esto que planteo en el artículo no es una crítica. Es un hecho. La globalización económica, política e ideológica es una tendencia en todos los países occidentales y una condición para todos los que quieran integrarse en la cadena capitalista global. Que *Las horas del día* sea un producto cinematográfico “híbrido”, a medio camino entre el cine de autor “europeo” y el cine de masas, no lo hace menos interesante. De hecho —en mi opinión— es una gran película, sobre todo por plantear, con una fotografía hermosa y una falsa sencillez engañosa, como si no pasara nada, la gelidez de las relaciones humanas en el capitalismo flexible, un sistema de dominio amorfo e ilegible donde la soledad, la locura y la violencia forman parte de la normalidad. Quizás sólo el “nihilismo ilustrado” de *Las horas del día* sea capaz de plasmar en la pantalla esa opacidad y oscuridad de las relaciones personales actuales: «The mundane holds a special kind of terror. It is the whisper of shadows, not the madman’s ax, which is most terrifying» (Rockoff 2002: 70) («Lo mundano posee una clase especial de terror. Lo más terrorífico no es el hacha del loco, sino el susurro de las sombras»).

Apéndice 1

Las horas del día. Estrenada en España el 6 de junio del 2003. Dirección.: Jaime Rosales; guión: Jaime Rosales y Enric Rufas. Fotografía de Óscar Durán. Producción: Jaime Rosales y Ricard Figueras. Intérpretes: Álex Brendemühl (Abel), Ágata Roca (Tere), María Antonia Martínez (madre de Abel), Vicente Romero (Marcos), Pape Monsoriu (Trini), Irene Belza (Carmen), Anna Sahun (María), Isabel Rocati (taxista), Armando Aguirre (señor mayor). Duración: 110 min. No recomendada menores de 13 años. Distribuidora: Nirvana Films. Premio FIPRESCI (Fédération Internationale de la Presse Cinématographique) en el 2003, en Cannes.

Apéndice 2

En cuanto a la proliferación de temas similares, no se trata solo, evidentemente, del género de los *thrillers* o las películas de psicópatas. Pondremos dos ejemplos (para apoyar el argumento de la aceleración de la globalización del mercado): [*•Rec*] (Jaume Balagueró y Paco Plaza, 2007) y la co-producción anglo-francesa-española *Bosque de sombras* (Koldo Serra, 2006). [*•Rec*] es una película de zombies con todos los elementos del género y que además quiere parecerse, en el uso de la cámara y la fotografía, a *The Blair Witch Project* (Daniel Myrick y Eduardo Sánchez, 1999) o a la coetánea *Paranormal Activity* (Oren Peli, 2007). *Bosque de sombras* recuerda claramente a otras películas clásicas anteriores muy similares, como *Straw Dogs* (Sam Peckinpah, 1971), tremendamente violenta, o la oscura e inquietante *Deliverance* (John Boorman, 1972). En ambas películas (Peckinpah y Boorman) hay un choque entre un sofisticado y urbano hombre de clase media y los instintos naturalmente brutales y, digamos, darwinistas, de los habitantes de un pueblo perdido en el mapa. Sin embargo, la “frescura” u originalidad de Peckinpah o Boorman, contrasta con la previsibilidad o el saber-lo-que-va-a-pasar de *Bosque de sombras*: estas cosas ya las ha visto el espectador “en televisión”. El mismo resultado sucede si comparamos la increíble *Night of the Living Dead* (1968) de George Romero y [*•Rec*] (G. Romero, por cierto, se quedó estancado en lo mismo). No podemos tratar aquí de otros géneros cinematográficos que igualmente se están “globalizando”, como las películas de policías, p. ej. *GAL* (Miguel Courtois, 2006) o en series como *Los hombres de Paco* (2005), con una pequeña marca cultural propia que los distingue de sus parientes

norteamericanos, en el comportamiento corporal o la lengua. En este sentido (la lengua, los tacos), [*•Rec*] resulta más cómica que terrorífica, como si los “zombies” estuvieran fuera de lugar en España (por no hablar del lamentable monstruito del final). En el 2009 se rodó *Rec 2*, secuela donde se saca tajada a mansalva del clásico de William Friedkin *The Exorcist* (1973). Sucede que, a menudo, cuando un género se ha consolidado y sobreexplotado, los productos últimos pueden ser parodias del mismo, como plantea Jameson (1992: 83): «...the moment in which the deeper aesthetic vitality of genre comes to consciousness and becomes self-conscious may well also be the moment in which *genre* in that older sense is no longer possible.» El agotamiento de un género sólo conlleva su parodia o su destrucción paródica (caso de *El Quijote* con las novelas de caballerías).

Apéndice 3

Como sucede en el capitalismo, las cosas siempre van más rápido que la capacidad de comprenderlas. El cine está actualmente en un proceso de transformación tecnológica en el que no está nada claro lo que va a pasar. La digitalización de la imagen y la creación de relatos totalmente virtuales, p. ej. la introducción de la “imagen sintética” generada por ordenador (cf. *HGC* p. 60) es alucinante e imparable. La reciente salida al mercado de la macro-producción dirigida por James Cameron, *Avatar* (2009), en 3D (luego vendrá *Alice in Wonderland* (2010), de Tim Burton) y su enorme éxito (ha sido una de las películas más taquilleras en la historia del cine) son prueba evidente de la transformación del medio... pero el 3D es quizás también una defensa frente a la amenaza económica del *downloading* de internet; recientemente en España, se ha pasado una ley contra las descargas ilegales impulsada por la ministra de cultura, Ángeles González Sinde (“Revolución internauta contra la ley de las descargas”, en *Lavanguardia.es* 24.1.2010).

Résumé. Jaime Rosales - *Las horas del día: Psycho-thriller Made in Spain*. Článek analyzuje film španělského režiséra Jaimeho Rosalese *Las horas del día* (2003). Analýza je dvojitá: na jedné straně jde o interní interpretaci textu, na straně druhé se výklad vztahuje k rozvoji filmového trhu na globální úrovni. I když film není *psychothrillerem*, najdeme v něm důležité elementy tohoto žánru. Autor považuje film za hybridní, nebo postmoderní produkt, kde se režisér snažil vytvořit autorský film s prvky hororu pod vlivem americké kinematografie, kde je tento žánr značně rozšířen. Výsledek je dvojnásobný.

Bibliografía

Las horas del día, DVD, Cameo Media S. L. (2004). Contiene una entrevista al director.

BELLIDO, Adolfo, “Horas vacías”, In: *Revista de cine Encadenados*

[http://www.encadenados.org/n40/horas_dia.htm; cit. 9.6.2009].

JAMESON, Fredric (1992), *Signatures of the Visible*, New York & London, Routledge.

JAMESON, Fredric (1991), *Postmodernism, or, The Cultural Logic of Late Capitalism*, London & New York: Verso.

JAMESON, Fredric (1981), “Historicism in *The Shining*”, In: Jameson (1992), 82-98.

OLALLA, Ángela (1989), *La magia de la razón (Investigaciones sobre los cuentos de hadas)*, Granada: Universidad de Granada.

PALACIO, Manuel y Santos ZUNZUNEGUI (coord.) (1995), *Historia general del cine. Vol. XII: El cine en la era del audiovisual*, Madrid: Cátedra.

- PALLEJÀ, Tònia, “*Las horas del día (crítica)*”, In: *LaButaca.net*
[<http://www.labutaca.net/films/17/lashorasdeldia2.htm>; cit. 1.6.2009].
- PENNER, Jonathan (autor) – SCHNEIDER, Steven Jay (autor) – DUNCAN, Paul (Ed.)
(2008), *Horror Cinema*, Köln: Taschen.
- QUEVEDO PUCHAL, Javier (2005), “Amenábar, el sabor de la globalización”, In:
Babab, revista de cultura, núm. 28, verano
[<http://www.babab.com/no28/amenabar.php>; cit. 2.4.2009].
- RANKIN, Walter (2007), *Grimm Pictures: Fairy Tale Archetypes in Eight Horror and
Suspense Films*, Jefferson, North Carolina: McFarland & Company.
- ROCKOFF, Adam (2002), *Going to Pieces. The Rise and Fall of the Slasher Film,
1978-1986*. Jefferson, North Carolina: McFarland & Company.
- SPOTO, Donald (1988), *The Dark Side of Genius. The Life of Alfred Hitchcock*.
London: Plexus.
- VIDAL, Nuria, “*Las horas del día (crítica)*”, In: *Fotogramas.es*
[<http://www.fotogramas.es/Peliculas/Las-horas-del-dia/Criti>; cit. 1.6.2009].
- ŽIŽEK, Slavoj (2006), *Lacrimae rerum (Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio)*,
Barcelona: Ed. Debate.

José Luis Bellón Aguilera
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 OSTRAVA
República Checa

ETAPAS DE UNA NACIÓN SEGÚN LA “TRILOGÍA PARAGUAYA”

Maksymilian Drozdowicz
Universidad de Ostrava

maksymilian.drozdowicz@osu.cz

Resumen. La obra narrativa de Augusto Roa Bastos está constituida fundamentalmente por una *trilogía paraguaya*, compuesta del *Hijo de hombre*, *Yo el Supremo* y *El fiscal*. Estas tres novelas forman la epopeya de un ciclo histórico que se inicia a principios del siglo XIX y concluye con la última dictadura de Alfredo Stroessner (1954- 1989). El presente artículo reflexiona acerca de las huellas de los hitos importantes de la historia paraguaya presentes, más o menos explícitamente, en las novelas presentadas.

Palabras clave. Paraguay. Augusto Roa Bastos. *Hijo de hombre*. *Yo el Supremo*. *El fiscal*. Dictadura. Independencia paraguaya. Guerra de la Triple Alianza. Guerra del Chaco.

Abstract. Stages of a Nation according to the "Paraguayan Trilogy". Augusto Roa Bastos' most important novels are the once in the *paraguayan trilogy* called *Son of the Man*, *I, the Supreme* and *The Prosecutor*. These three books form the epic novels about an historic circle that starts at the beginning of the 19th century and finishes with the last dictatorship of Alfredo Stroessner (1954-1989). The present article makes reflections about the important historical milestones in the paraguayan history wrote in the shown novels.

Key words. Paraguay. Augusto Roa Bastos. *Son of Man*. *I, the Supreme*. *The Prosecutor*. Dictatorship. Paraguayan independence. War of the Triple Alliance. The Chaco War.

1. «Trilogía paraguaya»

La obra narrativa de Augusto Roa Bastos –según la mayoría de los críticos– se centra especialmente en la llamada *trilogía paraguaya*, compuesta de las novelas: *Hijo de hombre* (1960) [HH], *Yo el Supremo* (1974) [YOS] y *El fiscal* (1992) [EF]. Las dos primeras, a través de la lengua literaria, unen los dos universos de la cultura paraguaya: castellana y guaraní (De Mora, 2006) y todas forman un ciclo histórico que es una clave para entender la actualidad socio-política paraguaya¹.

HH se pronuncia a favor de una *literatura militante de la realidad humana*. La novela muestra la rebelión del hombre contra los poderes opresores del Estado, pero, como advierte Carmen de Mora, la escritura dista de ser testimonial (De Mora, 2006). Los sucesos referidos en la obra quedan comprendidos en un período que abarca desde la última aparición del cometa Halley en 1910 hasta el fin de la Guerra del Chaco, en 1935. En HH existen los conflictos históricos, políticos, sociales, religiosos, lingüísticos, interpersonales, psicológicos. Hay una lucha entre *lo que se sabe y lo que se ignora*, entre *lo que es testimonio y lo que es reparación de una culpa que viene de lo conocido y de lo desconocido* [...] (Goloboff, 1991: 36). En HH prevalecen más creencias, mitologías, modos de pensar, costumbres de masas de indígenas. Como precisó Hugo Rodríguez Alcalá, en HH *Roa ha querido escribir la intrahistoria de su patria, a partir del tiempo del dictador José Gaspar de Francia hasta la misma actualidad angustiada de un pueblo lacerado por luchas civiles* (De Mora, 2006). Carmen de Mora indica que HH tiene *un trasfondo histórico real pero sin dejar de ser una ficción novelesca*. Se

¹ Ortega (1994: 128-129)

trataría de una versión alternativa a la historia oficial. Por eso, HH se convierte en *una de las mejores novelas hispanoamericanas del siglo XX* (De Mora, 2006)².

YOS comprende la primera mitad del siglo XIX, el gobierno del Dictador Perpetuo Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), pero tiene varias alusiones al pasado más remoto y a la actualidad. La novela ha sido definida por el mismo Roa como *una reflexión sobre la imposibilidad del poder absoluto* (Villanueva/Viña Liste, 1991: 229). Es más bien –en palabras de Raúl Dorra– una novela «textual» (Villanueva/ Viña Liste, 1991: 229). Puede considerarse como una novela histórica, pero sin olvidar que es también, y sobre todo, una ficción visionaria; más metáfora que crónica de un país.

EF sirve de enlace cronológico entre las dos novelas [YOS e HH] y prolonga la acción hasta la contemporaneidad. Según el propio Roa, comienza con la muerte del Mariscal Francisco Solano López (como el escenario de una película que está rodando el equipo de Félix Moral en Francia) y termina con la época de Stroessner³. EF cuenta la experiencia de un exiliado político. Félix, víctima de las torturas en las cárceles paraguayas durante el régimen dictatorial, quien vive en Francia con Jimena una relación amorosa, pero se concentra todo el tiempo en la posible venganza⁴.

2. Tiempos coloniales

El Paraguay a partir del siglo XVI empieza a tener una significación especial como centro de actividades, con Asunción, su primera ciudad (1537) y capital de todo el conjunto rioplatense (1541). El pasado provincial del Paraguay –en opinión de Armando Almada Roche– está marcado por dos acontecimientos: de carácter político y social. Primero fue «la Noche de San Marcos», un golpe contra el gobernador Alvar Núñez Cabeza de Vaca, cuando los amotinados nombraron en su lugar a Domingo Martínez de Irala (1543). Eso permitió a la Provincia gozar de una autonomía en elegir autoridades provinciales.⁵ La segunda peculiaridad es la fundación, en 1604, de la Provincia del Paraguay de los jesuitas, para la cual se realiza un trabajo apostólico de las «reducciones»⁶.

En la prosa robastiana existen varias huellas del pasado colonial paraguayo. A los tiempos de Colonia se refiere a menudo HH y –sobre todo– YOS. Así por ejemplo:

Cuando nuestra Nación era aún parte de estas colonias o Reinos de Indias como se llamaban antes, un funcionario [...] vio llegar a Asunción la piedra de la desgracia pesando sobre el Paraguay hacía más de dos siglos (YOS: 127).

De un puntapié Antequera expulsó al crápula Reyes que se fue a quejarse al virrey de Buenos Aires. Así estaban de corrompidos estos Reinos de Indias (YOS: 128).

A veces de un nombre se deduce el origen colonial de un pueblo, así como lo encontramos en HH:

² Dos son los referentes históricos fundamentales de HH: un levantamiento popular moderno y la guerra del Chaco. El levantamiento del 1912 y su represión parece repetirse una vez tras otra y se trata de dos levantamientos distintos, dirigidos en la novela por Casiano Jara y su hijo Cristóbal. Roa Bastos no estaba interesado en reconstruir el desarrollo de la batalla, sino quería comprender las tensiones y conflictos sociales y culturales en todo el proceso. Bellini ve coincidencias entre HH y la «trilogía bananera» de Miguel Ángel Asturias que también denunciaba una situación parecida en la América Central (Bellini, 2008). En HH el protagonista es el pueblo que hace la historia. De Mora ve asociaciones remotas de esta obra con la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo (De Mora, 2006).

³ Villanueva/Viña Liste (1991: 225)

⁴ Ortega (1994: 129)

⁵ En YOS: 131ss. se habla de otra revuelta popular, la de los comuneros, capitaneados por José de Antequera.

⁶ Almada Roche (1998: 18-20)

A más de tres siglos de su fundación [de Itapé – M. D.] por mandato de un lejano virrey de Lima continuaba siendo un villorrio perdido en el corazón de la tierra bermeja del Guairá (HH: 22).

El poder real ya no era real. [el gobernador Velazco – M. D.] se escondió en los altos de la Cordillera de los Naranjos (YOS: 217).

En HH el pasado colonial evoca sobre todo a Macario Francia, quien tiene la misma facultad de predicar impresionando a los oyentes como el padre Fidel Maíz⁷, heredero a su vez de la retórica profética del padre Montoya⁸. Lo prueban las palabras:

La voz de Paí Maíz era famosa por su calidez y potencia y dominaba con una tersura incomparable el guaraní, como en los tiempos de Montoya (HH: 55).

El cacique Avaporú, según el jesuita Montoya, mascaba la yerba mágica del Yayeupá-Guasú [...] (YOS: 295).

Roa, queriendo presentar a sus lectores el resumen de la historia, destaca un papel importante del gobernador Domingo Martínez de Irala, propulsor del mestizaje a gran escala:

En el califato fundado por Irala, cuatrocientos sobrevivientes de los que habían venido en busca de El Dorado [...] encontraron el sitio de los sitios. Aquí. Levantaron un nuevo Paraíso de Mahoma en el maizal neolítico (YOS: 128).

La Colonia se debilitó y –después de los tiempos del bienestar– llegó la época difícil, lo que prueban los conflictos internos y con los vecinos, Brasil y Argentina. En Asunción un grupo de veinte familias ricas quiere preservar sus privilegios y obstaculiza reformas estatales, por eso se enfrentan con el Dr. Francia y caen en desgracia. El Dictador Perpetuo habla de ellos sarcásticamente, utilizando las palabras “las Veinte” (YOS: 370) y “las veinte doradas” (YOS: 566).

En el Paraguay quedó fuertemente marcada de ilusión de los conquistadores la utopía de un país feliz, o sea, en palabras de los indígenas, «Tierra-sin-mal». El mito aquel es muy característico desde el punto de vista antropológico de la cultura indígena. El mismo Roa profundiza el tema, escribiendo en 1998 una pieza teatral titulada justamente *Tierra-sin-mal*.

El Paraguay fue llamado por los cronistas Tierra de Promisión, tierra de Profecía, la *Tierra-sin-mal* de los antiguos guaraníes (EF: 60).

3. «Independencia protegida» de Gaspar Rodríguez de Francia

El orden colonial ha sido trocado por el que llegó a ser una cesura en la vida del pueblo: el Dr. Gaspar Rodríguez de Francia (1773-1840). Él cambió totalmente el país, trajo un nuevo orden y echó por tierra esperanzas de los ilusos. Encontramos en la prosa de Roa los juicios valorativos –con un rasgo de violencia verbal– respecto a la sociedad anterior:

Aquí en el Paraguay, antes de la Dictadura Perpetua, estábamos llenos de escribientes, de doctores, de hombres cultos, no de cultivadores, agricultores, hombres trabajadores, como debiera ser y ahora lo es. Aquellos cultos idiotas querían fundar el Areópago [...]. Les puse el pie encima (YOS: 126).

⁷ El padre Fidel Maíz (1828-1920), sacerdote paraguayo, considerado uno de los mejores oradores de su época, autor de *Etapas de mi vida*, libro testimonial. Sobrevivió seis equipos de gobierno. Era contrario a Carlos Antonio López y cayó en desgracia del Mariscal Francisco Solano López, el gran perdedor de la Guerra de la Triple Alianza.

⁸ Lienhard (1991: 60). El padre Antonio Ruiz de Montoya (1585-1652), jesuita, fundador de las reducciones paraguayas, autor de una gramática y un diccionario de la lengua guaraní, así como de una crónica *La conquista espiritual* y varios trabajos sobre la lengua guaraní.

Cuando, en 1810, Paraguay logra la independencia, el hombre clave en este proceso es justamente Francia, más tarde el Dictador Perpetuo de la República, pero siempre el problema de este país –según Roa Bastos– ha sido su *independencia protegida*, debido a las constantes presiones de parte de sus poderosos vecinos, Brasil y Argentina⁹.

En YOS la figura de El Supremo tiene referencias históricas: Francia era un individuo novelesco por sí mismo, solitario, misterioso, ensimismado y duro. El mismo vivió en austeridad, como lo testifica Cecilio Báez: *Francia sólo necesitaba de tres cigarros diarios, un mate y cuatro onzas de carne para vivir* (Báez, 1997: 3). Promovió obras públicas, especialmente carreteras y fortalezas, y alentó la agricultura, gobernando el país con las leyes españolas. Rodríguez de Francia también fue precursor de la Revolución Francesa en el continente americano¹⁰. Primeras opiniones acerca de él las formularon sus huéspedes (los hermanos Robertson y los señores Rengger y Longchamp), quienes después de haber abandonado el país levantaron su voz e iniciaron una oleada de críticas. Se los menciona todos en YOS: 458, o, muchísimas veces a cada uno de ellos¹¹. Francia creó un ejército disciplinado, moderno, hizo el país autónomo, alejado de sus peligrosos vecinos

En el capítulo primero del HH, a través del personaje de Macario¹², se evoca la dictadura de José Gaspar de Francia:

Macario habrá nacido algunos años después de haberse establecido la Dictadura Perpetua (HH: 26).

Muchos esclavos que él [Supremo – M. D.] manumitió –mientras esclavizaba en las cárceles a los patrios–, habían tomado este nombre [Macario – M. D.] [...] (HH: 26).

Al mismo tiempo descubrimos la malicia y los prejuicios del jefe del Estado, quien, llamándose «Karái Guasú»,

mandó tumbar las casas de los ricos y voltear los árboles–. Quería verlo todo. A toda hora. Los movimientos y hasta el pensamiento de sus contrarios [...] (HH: 26).

El país estaba prácticamente sometido a la personalidad del jefe omnipotente que parecía emanar de fuerzas sobrenaturales. Por ejemplo, se cuenta de su “sombra” presente por todas las partes (véase HH: 26-27). El miedo cundía entre los campesinos cuando salía a cabalgar en su caballo ornamentado de plata, vestido de negro y siempre guardando el silencio (HH: 27, pero también YOS: 120 – la visita en Ka`asapá).

El símbolo de la prepotencia del Dictador Perpetuo fue el apresamiento del famoso botánico francés, Amadeo Bonpland – hecho que causó un gran eco en toda Europa y casi fue motivo de un conflicto a nivel internacional. El científico, privado de libertad, está mencionado en dos obras de Roa¹³. El mismo protagonista de YOS en estas circunstancias muestra más bien el cinismo, diciendo al respecto:

¿No ha declarado el mismo Amadeo Bonpland que él no quería abandonar el Paraguay, donde encontró el Paraíso Perdido? (YOS: 405).

⁹ Roa Bastos (1990: 10)

¹⁰ Báez (1997: 3)

¹¹ Conviene recordar que el historiador paraguayo Julio César Chaves escribió una versión corregida de la historia de Francia, titulada *El Supremo Dictador*, lo que luego sirvió de inspiración a Roa Bastos, quien ha recreado esta obra destacando la dimensión ficticia, literaria y lo nuevo aquí es que se agrega la tradición oral del pueblo paraguayo, la memoria colectiva, y la imaginación (Almada Roche, 1982). También otros autores paraguayos se ocuparon del tema del gobierno de Francia, como Blas Garay y Gregorio Benítez, quienes defendían la dictadura del Dictador Perpetuo (cf. Garay/Benítez, 1998a: 2 i 1998b: 3).

¹² Se menciona el personaje de Macario también en YOS: 418.

¹³ HH: 17, 30, también en YOS: 325, 327-30, 332-3, 335.

El escritor considera el gobierno de Francia como paternalista, lo que asegura esta opinión:

Mas como Gobernante Supremo también soy vuestro padre natural (YOS: 127).

Sin embargo, para que no se cometa injusticia en valorar todo el régimen de Francia, se mencionan y no pocos logros de este período, por ejemplo:

El edificio del Cabildo, del Cuartel del Hospital, la reconstrucción de la Capital y de numerosos pueblos, villas y ciudades en el interior del país. Todo esto fue posible mediante la primera fábrica de cal que instauré [...] (YOS: 139).

La dictadura ilustrada absolutista también tiene el tinte religioso. Francia nacionalizó la Iglesia, la hizo patriótica y sumisa al gobierno:

El Catecismo Patrio Reformado y la militancia ciudadana les extirparán a esos chicos cuando sean grandes el quiste catequístico (YOS: 99).

Hay que mencionar que, a pesar de todas las evidencias, en ningún lugar de YOS se menciona a Francia por su nombre. Hay una sola vez en YOS cuando se lo puede deducir de la siguiente inscripción funeral, añadiendo fácilmente una rima faltante:

Aquí yace el Supremo Dictador / para memoria y constancia / de la Patria vigilante defensor..., etcétera, etcétera (YOS: 105).

Por eso, mencionando el nombre de este jefe de Estado tenemos muy en cuenta de que es sólo una creación literaria.

4. Guerra de la Triple Alianza

Otro hecho relevante será la guerra contra la Triple Alianza (1864-1870), formada por Brasil, Argentina y Uruguay, llamada también la Guerra Grande, cuando pierde la vida la mitad de la población masculina, es decir quinientos mil paraguayos. En HH, subraya Giuseppe Bellini, esta guerra termina con el aniquilamiento, transformado *el «paraíso terrestre» [...] en un infierno de dolor*¹⁴. Esta hecatombe echa por suelo toda la esperanza de la soberanía nacional, es *un ricordo di dimensioni apocalittiche* (Bellini, 2008).

Macario de HH también evoca la Guerra Grande (capítulo I) como, en palabras de Martín Lienhard, *el único momento de la historia paraguaya en que pareció factible romper el círculo de la violencia constante en el país*¹⁵. Una clara muestra de la preocupación por el pasado trágico son los topónimos de las batallas durante la Guerra Grande: Humaitá (HH: 31), Lomas Valentinas (HH: 31), Cerro León – el lugar de la muerte del Mariscal Francisco López junto con un grupo de sus militares, con el último grito del Mariscal: “¡Muero con mi Patria!” o “¡Patria o Muerte!” (HH: 40, YOS: 146, 589); también Cerro-Corá (HH: 250, EF: 16-17). Imprescindibles son los actores de esta hazaña: el mismo Solano López en el conflicto con el padre Maíz (HH: 31, 40, 245, EF: 42, 294, 296), López junto a su concubina irlandesa Elisa Lynch (HH: 31, EF: 30-34), Francisca “Pancha” Garmendia¹⁶ (EF: 37 ss.). También heroínas

¹⁴ Traducción propia – M. D.

¹⁵ Lienhard (1991: 63). En la obra robastiana hay huellas de eso en HH: 31, 40, 245, 246 y también en EF: 293, los párrafos enteros de discusión sobre los hechos durante el rodaje de la película por el equipo de Félix Moral, en EF: 31-44.

¹⁶ Francisca Garmendia (1827-1869), una muchacha de la burguesía española empobrecida de Asunción, víctima de Francisco Solano López quien se enamoró de ella y luego la condenó a muerte por la negativa de la muchacha

fueron las mujeres llamadas Residentas, que –teniendo miedo de las tropas ocupantes brasileñas– se mudaban junto al ejército paraguayo o vagaban por el país, prestando varios servicios a la población, curando a los lisiados etc. (HH: 31). Famosos por su desesperada belicosidad son los niños de más de 11 años que formaban parte del ejército profesional paraguayo (EF: 44).

Además, una reminiscencia de las batallas es la obra del pintor argentino, Cándido López, cuya biografía, junto a un álbum de sus pinturas, también la preparó el mismo Augusto Roa Bastos¹⁷. Opina el escritor:

Cándido López pintó el cuadro del globo hacia el final de la contienda, cuando su cuerpo mutilado por la metralla estaba reducido a menos de la mitad. El pintor no era ya solamente una metáfora corporal del pueblo diezmado, exterminado por la guerra (EF: 284).

Hasta la actualidad sigue vigente la convicción de los paraguayos sobre la riqueza de la *plata yvyguy*, tesoros enterrados por las familias que huían de las tropas enemigas («entierros»). Esos aparecen y en HH (*El éxodo de la Guerra Grande llenó de «entierros» esta región de valles azules* [p. 78], en EF (*Durante la Guerra Grande el éxodo de los vencidos enterraba sus tesoros. Ahora se entierran los huesos de los torturados* [p. 60]).

5. Guerra del Chaco

La guerra contra Bolivia (1932-1935) coincide con el conflicto de los grandes propietarios de los terrenos petrolíferos. Roa incluso llega a decir que esa guerra fue manejada por las potencias extranjeras, cuyo emblema es la petrolera Standard Oil (mencionada en HH: 266). Esa «guerra de sed» en verdad tenía su lógica oculta: se esperaba obtener el petróleo y se buscaba influencias en el repartimiento de la futura riqueza.

Los capítulos séptimo de HH y octavo se refieren ampliamente a la guerra del Chaco. Se menciona este hecho en tales palabras:

¡Deja que en el Chaco los bolivianos aniquilen nuestras guarniciones [...]! (HH: 264).

Entre numerosas citas textuales apuntemos algunas cruciales y las que indican personajes o lugares concretos de batalla. Las secuelas, heridas físicas y daños mentales se dan en los excombatientes que no saben ya vivir normalmente en los tiempos de paz. De ahí viene el capítulo X de HH titulado justamente “Ex-combatientes”. También, como en el caso de la guerra anterior, aparecen lugares históricos, por ejemplo: *caída del fortín Pitiantuta en manos de los bolivianos* (HH: 264), *31 julio cayó el fortín Boquerón* (HH: 266-267. 275, más detalles en 276-279). No puede faltar el hombre fuerte de la contienda, José Félix Estigarribia¹⁸, mencionado en dos oportunidades en HH: 274 i 279, como también lo descubrimos entre tantos personajes de YOS:

frente a sus amoríos. También es protagonista de una ópera (*Pancha Garmendia*) en cinco actos, de Augusto Roa Bastos (Asunción, ed. Servilibro, 2006, 76 páginas).

¹⁷ Cándido López (álbum de pinturas), introducción de A. R. Bastos, Asunción, Artistas del Mercosur-Banco Velox, Asunción, 1998. Sigue la reflexión sobre este pintor pobre y minusválido, el testigo ocular de las brutalidades de las contiendas, en las páginas 284-285. 319-320 de EF.

¹⁸ José Félix Estigarribia Insaurralde (1888-1940), militar paraguayo, presidente constitucional entre 1939 y 1940. Desempeñó un papel importante en la revolución de 1922 en Paraguay. En 1928 fue nombrado jefe de estado mayor del ejército. Jefe del ejército paraguayo durante la guerra del Chaco. Mariscal en 1939. Murió en un accidente aéreo, junto con su esposa.

Peor aún si se considera que usted vendrá a ser el antepasado de uno de los más grandes generales de nuestro país [...] ese descendiente suyo que defendió-recuperó el Chaco poco menos que a uña de los descendientes bolivarianos [...] (YOS: 225).

6. Presidente Alfredo Stroessner

Aunque pareciera que el libro con más referencias directas sobre el dictador Stroessner es EF, con sorpresa descubrimos también las huellas de Alfredo Stroessner (en el poder entre 1954 y 1989) a lo largo de la novela YOS. Compartimos esta línea de investigación con Krystyna Pisera (Pisera 1979: 98-100). Una dura acusación contra la dictadura de Stroessner aparece en EF, en la carta de Ezequiel Gaspar¹⁹. Félix, el protagonista de EF, lee lo siguiente:

Sobreviví a tres guerras internacionales [...], a media docena de revoluciones intestinas, a dieciocho golpes de Estado y a catorce dictaduras militares. No sé si el país resistirá esta última del alemán, el canibal más salvaje de los que se han enseñado con este país. [...] ¡Y ahora este gringo miserable de la colonia Hoenau²⁰ se ha declarado su [de López – M. D.] heredero y sucesor! (EF: 16).

Del mismo modo, ya con el uso de las palabras ofensivas-burlescas nos damos cuenta muy bien de la intención del escritor: varias veces se utiliza en EF el término «tiranosaurio» (EF: 44, 54. 58. 316) y una vez «Tyrannosaurus Rex» (EF: 185).

Acerca de los militares y sus métodos de opresión dicen los personajes de Roa Bastos:

Los milicos van a internarme en el asilo porque dicen que además del mal ejemplo que doy aquí cerca de su hospital, yo apesto el lugar (YOS: 334).

y también en el libro posterior:

A veces un batallón entero sobre los cuerpos de las mujeres más jóvenes. No se salvan ni las criaturas (EF: 64).

La prepotencia de los militares significa torturas y violaciones de las supuestas enemigas del sistema o familiares de los opositores encarcelados o buscados:

Esos violadores se llevan entre sus piernas la hermosura de las muchachas y ellas se quedan amamantar los hijos de esos padres desconocidos [...] (EF: 65).

Un rasgo típico de los gobiernos dictatoriales es la corrupción y el enriquecimiento ilícito de las autoridades, con el especial privilegio del Jefe quien lo puede todo. Véamos:

Unos cuantos más importaban demasiado ni alteraban la estadística de los grandes números con la que se maneja el tirano, incluso en sus finanzas personales muy superiores a las del país (EF: 46).

En Paraguay, *país siempre amenazado de muerte y de héroes sacrificados en vano*, es una referencia obligada la de Cristo y la crucifixión – observa José Ortega. El ejemplo de una muerte inútil es el fallecimiento del revolucionario Pedro Alvarenga, acribillado por los agentes de Stroessner y estrangulado con la cadena de una cruz pectoral, recordado por Félix Moral²¹. También, como en Argentina o Chile, las autoridades organizan los famosos «vuelos de la muerte» que atemorizan la población:

¹⁹ Este nombre y apellido son significativos en el contexto de Roa: recuerda a Gaspar de HH y a Ezequiel, el profeta anunciando la libertad del pueblo judío en la *Biblia*; una cita de él aparece como epígrafe de HH.

²⁰ Stroessner provenía de una familia emigrada de Alemania establecida en esta localidad del departamento de Itapúa. La forma correcta debería ser “Hohenau”.

²¹ Ortega (1994: 131)

Todo fue decidido por [...] inapelable. [...] a millares de opositores que son enterrados vivos, luego de salvajes sesiones de torturas, o arrojados desde los helicópteros del ejército sobre lo más espeso de las selvas vírgenes (EF: 16-17).

Una parte de la ideología oficial son los documentos oficiales, circulares, bastante ridiculizados como tales en YOS. Roa Bastos revela también, según Pisera, cómo el gobierno de Stroessner maneja los sentimientos nacionales y los aprovecha para lograr sus propósitos. Mientras en las zonas del este paraguayo el ejército y los *py nandi*²² luchan contra los campesinos rebeldes, en Asunción,

El 31 de enero de 1961, una circular oficial convocó a los historiadores nacionales a un cónclave con el fin de «iniciar las gestiones tendientes a recuperar los restos mortales del Supremo Dictador y restituir al patrimonio nacional esas sagradas reliquias» (YOS: 597).

También se hacen celebraciones oficiales, las procesiones y el culto a los héroes, especialmente si éstos cuadran bien en el sistema:

[una peregrinación de – M. D.] Cerro-Corá, los 1º de marzo, hasta el santuario de Francisco Solano López erigido sobre el lugar de su muerte. El tiranosaurio restableció la fecha del 1º de marzo para la peregrinación anual al santuario de Héroe máximo (EF: 316).

El exilio constituye en la vida y obra del escritor paraguayo una realidad innegable. En YOS percibimos la situación del mismo autor, con el apodo de Carpincho.

Vagos informes me anoticiaron que se estrelló [Carpincho] en la Bajada; otros, que enseña el idioma guaraní en una Universidad de Francia (YOS: 180).

Sabemos pues que el escritor enseñaba durante años la lengua guaraní y la literatura paraguaya en la Universidad de Tolosa. Podemos indicar otro caso de la emigración de los opositores e intelectuales del Paraguay o su falta de decisión de volver al país, el del escritor Gabriel Casaccia Bibolini (1907-1981), iniciador de la narrativa paraguaya, autor de *La babosa*, emigrado en Argentina²³:

[...] tal como lo atestigua el cronista Benigno Gabriel Caxaxia en su verídica historia traducida ya a varios idiomas (YOS: 506).

El Dictador Perpetuo de YOS adivina ya en el siglo XIX la obra emblemática de Stroessner que es la construcción de la planta hidroeléctrica en el río Paraná²⁴ conjuntamente con Brasil. Son esas palabras:

Los saltos de agua. Las presas. ¡Sobre todo las presas que quieren convertirnos en una presa ao gosto do Imperio mais grande do mundo (YOS: 378).

Es de saber que Stroessner firmó en 1982 con Brasil un tratado para construir esta represa y las palabras portuguesas expresadas tienen su sentido muy satírico y oportuno.

²² Del guaraní: ‘pies descalzos’, los campesinos leales y colaboradores del régimen strosnista.

²³ Para conocer mejor la obra del dicho escritor remitimos a Drozdowicz, 2009: 64-71.

²⁴ Y no sobre el río Paraguay, como sugiere Milagros Ezquerro en la nota al pie de la página.

7. Conclusión

Para poder interpretar la obra robastiana a fondo, es necesario tener en cuenta el trato específico que da al tiempo. Debido a que el tiempo –según los guaraníes– es circular, Roa también presenta esta óptica. Y entonces los hechos antiguos se convierten en actuales, como por ejemplo la dictadura de Francia vuelve, bajo otra vestidura, a la realidad paraguaya siglos más tarde²⁵. Se sugiere que la sombra de Francia se proyecta de modo perenne sobre el destino del Paraguay, debido a su título: «Dictador Supremo y Perpetuo» (Oviedo 2005: 92). La historia del Paraguay que reescribe Augusto Roa Bastos se presenta como un proceso de subversiones y represiones, dictaduras y pocos periodos de paz. Según el novelista, en la historia paraguaya tienen la razón los vencidos.

Resumé. Etapy národa dle „Paraguayské trilogie“. Literární dílo Augusta Roa Bastose je zastoupeno především paraguayskou trilogií, obsahující romány *Syn člověka*, *Já Nejvyšší* a románem *El fiscal*, který zatím nebyl přeložen do češtiny. Tyto tři novely jsou epejou historického cyklu, jenž začíná na počátku 19. století a končí poslední diktaturou Alfreda Stroessnera (1954-1989). Tento článek se zamýšlí nad nejdůležitějšími historickými zlomy, které jsou v těchto románech zobrazeny.

²⁵ Y, por ejemplo, la frase: *Durante doscientos siete años me escruta en un soplo al pasar* (YOS: 591) no es casual, como lo indica Ezquerro, pues es el tiempo que media entre el año 1766 (el nacimiento de Francia, y 1973, año en que Roa Bastos termina la redacción de YOS). Y también las palabras: *no he muerto aún, si estar muerto significa yacer simplemente bajo una lápida [...]* (YOS: 105) quieren decir que siempre hay amenaza de que vuelva el pasado.

Bibliografía

- ALMADA ROCHE, A. (1998), *Augusto Roa Bastos. El estilo de la tierra*, Buenos Aires: Ediciones El pez del pez.
- BÁEZ, C. (1997), “Juicio final sobre el dictador Francia”, *Ibidem*, 29 de junio de 1997, 2–3.
- DE MORA, C. (2006), “Historia y mito en *Hijo de hombre*”, In: Monográfico dedicado a Augusto Roa Bastos Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006, pp. 1-6, In: <http://cvc.cervantes.es/actcult/roa/acerca/acercade05.htm>, 14-01-2009.
- DROZDOWICZ, M. (2009), “Augusto Roa Bastos y Gabriel Casaccia, dos fundadores de la narrativa paraguaya”, In: *Studia Romanistica*, 2, s. 64-71.
- GARAY, B., BENÍTEZ, G. (1998 a), “Los hechos del 14 y 15 de mayo de 1811”, In: *ABC Color*, 10-05-1998, p. 2.
- GARAY, B., BENÍTEZ, G. (1998 b), “El Dr. Francia y los deseos de una república libre e independiente”, In: *ABC Color*, 10-05-1998, p. 3.
- GILIO, M. E. (1991), “Con Roa Bastos” [entrevista con Augusto Roa Bastos], In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 493/494, pp. 25-30.
- GOLOBOFF, G. M. (1991), “Roa y la conciencia histórica del narrador hispanoamericano”, In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 493/494, pp. 33-41.
- LIENHARD, M. (1991), “Del padre Montoya a Roa Bastos: la función histórica del Paraguay”, In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 493/494, pp. 53-63.
- ORTEGA, J. (1994), „La pesadilla histórica paraguaya”, In: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 555, pp. 128-133.
- OVIEDO, J. M. (2005), *Historia de la literatura hispanoamericana. 4. De Borges al presente*, Madrid: Alianza Editorial.
- PISERA, K. (1979), “Reflejo de la situación actual del Paraguay en *Yo el Supremo* de Augusto Roa Bastos”, In: *Estudios Latinoamericanos*, 5, pp. 97-102.
- ROA BASTOS, A. (1990), *El texto cautivo*, Alcalá de Henares: Fundación Colegio del Rey.
- ROA BASTOS, A. (1993), *El Fiscal*, Madrid: Alfaguara.
- ROA BASTOS, A. (1997), *Hijo de hombre*, Madrid: Alfaguara.
- ROA BASTOS, A. (2003 B), *Yo el Supremo*, 3ª edición, ed. M. Ezquerro, Madrid: Cátedra.
- VILLANUEVA, D., VIÑA LISTE, J. M^a. (1991), *Trayectoria de la novela hispanoamericana actual. Del «realismo mágico» a los años ochenta*, Madrid: Espasa Calpe.

Maksymilian Drozdowicz
 Katedra romanistiky
 Filozofická fakulta
 Ostravská univerzita v Ostravě
 Reální 5
 CZ-701 03 OSTRAVA
 Repùblica Checa

Traductología / Traductologie / Traduttologia

LES PROCÉDÉS DE TRADUCTION UTILISÉS DANS LE LANGAGE JURIDIQUE

Zuzana Honová
Université d'Ostrava

zuzana.honova@osu.cz

Résumé. L'article s'occupe des procédés de traduction utilisés pendant la traduction des textes juridiques français vers le tchèque et vice-versa. Il présente les problèmes liés à la différence des systèmes juridiques et les problèmes d'équivalence des termes. Parmi les procédés de traduction les plus fréquents il mentionne particulièrement l'exotisation et la naturalisation, la transposition, l'explicitation et l'implicitation, la modulation, le calque et l'emprunt.

Mots clé : langage juridique, terme, procédés de traduction, équivalence.

Abstract. Translation procedures used when translating French legal texts. The article deals with the most frequent translation procedures which are used when translating French legal texts into Czech and vice versa. We raise problems concerning the differences of particular legal systems as well as the equivalence of terms. We especially point out, among the most frequent translation procedures, exotization and naturalization, transposition, modulation, calque and loanwords.

Key words: legal language, term, translation procedures, equivalence.

1. Généralités

Le langage juridique représente une catégorie particulière des langues de spécialité. La caractéristique principale des textes juridiques, qui les séparent nettement des autres textes spécialisés, consiste dans le fait qu'ils sont étroitement liés au système juridique du pays où ils sont utilisés. À la différence des médecins, économistes, agronomes ou mathématiciens lesquels utilisent un vocabulaire commun qui leur permet une communication et une compréhension assez faciles, les juristes et les traducteurs des textes juridiques se trouvent dans une situation extrêmement difficile. Notamment la position du traducteur de ce type de textes est bien délicate, car il doit franchir les obstacles constitués par la différence de systèmes linguistiques¹. Pour traduire correctement un texte juridique, il faut réunir les connaissances linguistiques et les connaissances extralinguistiques. En ce qui concerne les systèmes juridiques particuliers, ils diffèrent l'un de l'autre, s'appuyant chacun à la tradition, à l'histoire, à la culture et à la civilisation d'un pays concret². Les termes juridiques, unités de base du langage juridique, ne peuvent donc être bien compris qu'en référence à un système juridique national³. Quant à la typologie des systèmes juridiques, d'après Tomášek⁴, il faut distinguer le droit romano-germanique, le droit anglo-saxon, le droit islamique, le droit de l'Inde, le droit de l'Extrême Orient et le droit africain. Dans le cadre du système romano-germanique (appelé aussi continental), il distingue encore le sous-système français, allemand, autrichien, suisse et latino-américain.

¹ Pelage (2000: 126)

² Il est à noter que l'adhésion de la République tchèque à l'Union européenne et l'introduction du droit européen dans le système juridique tchèque représente un nouveau problème pour les traducteurs qui doivent faire face surtout aux nouveaux termes juridiques.

³ Penfornis (2000: 3)

⁴ Tomášek (2003: 107-108)

Les différences existant entre les systèmes juridiques entraînent donc de nombreuses difficultés pour le traducteur. Penfornis nous donne un exemple assez concret en affirmant : « Le juriste anglais, par exemple, qui s'engage dans l'étude du droit français, se trouve immanquablement désorienté. Le langage du droit français n'est pas celui qu'il a appris et auquel il est habitué. Il rencontre souvent des termes qui expriment des concepts inconnus du droit français, étant pour cette raison difficilement traduisibles telles que *tribunal de grande instance*, *force majeure*, *société à responsabilité limitée*. Par contre, on ne peut traduire en français des termes anglais tels que *agency*, *bailment*, *considération*, *libel*, *magistrate*, *nuisance* » (Penfornis, 2001: 3).

Il en est de même pour la traduction du français (et généralement de toutes les langues romanes) vers le tchèque et vice versa⁵. Étant donné que le système juridique tchèque a ses origines historiques dans le droit autrichien, assez différent du système français, les différences socio-culturelles y sont très sensibles. Le rôle du traducteur consiste, entre autres, à exprimer ces différences dans la langue cible en se servant des moyens divers. Le but du présent article est donc de mentionner les procédés de traduction utilisés le plus fréquemment en traduisant les textes juridiques du français vers le tchèque, éventuellement du tchèque vers le français⁶. Pour atteindre ce but, nous nous servons des exemples concrets tirés d'une part des sources citées dans la bibliographie, d'autre part de nos propres expériences acquises au cours de notre activité de traducteur.

2. Problème d'équivalence des termes – substitution, emprunt ou calque ?

L'unité de base de toute langue de spécialité est le terme. Chaque traducteur des textes juridiques se heurte inévitablement au problème lié à l'équivalence des termes, causé par le fait que les réalités socio-culturelles ne coïncident pas. Lederer constate à ce propos que « les vides lexicaux sont le pendant dans la langue d'arrivée des mots dits intraduisibles dans la langue de départ. Ce qui est en cause, dans un cas comme dans l'autre, est l'absence de correspondance directe d'une langue à l'autre » (1994: 77). Il faut constater que c'est plutôt rare que les termes de la langue de départ et de la langue d'arrivée soient d'une équivalence parfaite. Il s'agit d'habitude des termes généraux tels que *loi*, *constitution*, *décision*, *peine*, *propriété*, *héritage*, etc. Dans ce cas, le traducteur se trouve dans une situation moins compliquée et, généralement, il a recours à une simple substitution des termes.

Plus souvent, l'équivalence des termes est partielle, c'est-à-dire que le concept de la langue de départ ne couvre que partiellement le concept existant dans la langue d'arrivée. Dans ce cas-là, le traducteur doit chercher un terme similaire le plus proche possible de celui existant dans la langue de départ, l'employant dans le contexte concret. Tomášek cite à titre d'exemple le terme *code de la route* auquel pourrait correspondre plus ou moins le terme tchèque *zákon o provozu na pozemních komunikacích*, mais parfois aussi *silniční zákon* ce qui, à son avis, correspondrait mieux à la réalité française⁷. Le terme tchèque *soud* doit être traduit en français soit comme *tribunal* (par exemple *okresní soud – tribunal de district*) soit comme *cour* (*nejvyšší soud – cour suprême*). Dans le système juridique français, le terme

⁵ Pour l'espagnol voir Veselá et al. (2004).

⁶ En France, traditionnellement, la traduction se fait vers la langue maternelle, donc dans le sens de B (langue étrangère) en A (langue maternelle), car dans la langue maternelle, le traducteur jouit d'une parfaite aisance d'expression. Néanmoins, il est à constater qu'il subsiste un problème de caractère purement pratique, à savoir les langues à faible diffusion, dont le tchèque. Il est logique que dans le cas de ces langues, le traducteur soit obligé de traduire dans la langue acquise. (Lederer, 1994: 147-151). C'est pourquoi nous citons des exemples de différents procédés de traduction dans les deux sens (B-A, A-B).

⁷ Tomášek (2003: 99)

cour ne coïncide que partiellement avec le terme tchèque *soud*, car il peut être traduit également comme *soudní dvůr* (par exemple *Cour internationale de Justice – Mezinárodní soudní dvůr*).

Ainsi, il est difficile de trouver l'équivalent dans certaines langues étrangères pour le terme tchèque *rodné číslo*⁸. Certains conseillent de le traduire en français comme *numéro INSEE* ou *numéro de sécurité sociale*, ces derniers servant à identifier toutes les personnes physiques de France. À notre avis, dans ce cas, il ne convient pas d'adapter le terme tchèque à la réalité française, car ni l'un ni l'autre terme ne correspondent exactement au concept tchèque. Par contre, à notre avis, il conviendrait opter plutôt pour la traduction littérale, donc le calque *numéro de naissance*.

Si l'équivalence est nulle, plusieurs solutions s'offrent. Le traducteur peut avoir recours au calque, c'est-à-dire la traduction littérale du terme désignant un concept qui n'existe pas dans la langue d'arrivée, par exemple *sbírka zákonů – recueil des lois, président-directeur général – předseda a generální ředitel akciové společnosti, société unipersonnelle – jednoosobní společnost*, etc. Souvent, le traducteur a recours à l'emprunt comme par exemple dans le cas de nouveaux termes générés par les institutions européennes. À ce propos, il faut souligner que les institutions européennes emploient un certain nombre de « juristes-linguistes » dont la tâche principale consiste à revoir les textes rédigés par les institutions européennes en assurant la cohérence parmi les langues parlées dans différents pays membres de l'Union européenne. De plus, le Gouvernement tchèque a créé la Section de compatibilité avec le droit communautaire qui donne des instructions aux traducteurs concernant la traduction des textes provenant de l'Union européenne⁹. Ainsi, le tchèque s'est enrichi des termes empruntés tels que *acquis communautaire* (malgré que certains dictionnaires spécialisés proposent le terme *komunitární acquis* ou *acquis Společensví*¹⁰), *subsidiarita*, *flexikurita*, etc.

3. Exotisation – naturalisation (adaptation)

D'après Škrlantová¹¹, il existe deux stratégies principales employées dans la traduction des textes juridiques, à savoir l'exotisation et la naturalisation, désignée parfois aussi comme adaptation¹². L'exotisation est définie comme orientation au système juridique de départ et à sa terminologie, tandis que la naturalisation consiste dans l'orientation au système juridique d'arrivée et à sa terminologie.

En choisissant entre les deux procédés de traduction cités ci-dessus, le traducteur doit procéder avec prudence, prenant en considération la fonction de la traduction et sa position dans le système juridique d'arrivée. Lederer ajoute que « Les différences des systèmes juridiques constituent un obstacle majeur au transcodage ; le traducteur les surmonte en tenant compte du contexte et de la finalité de sa traduction » (1994: 124).

⁸ Il s'agit d'un exemple typique d'équivalence partielle. Un code d'identification de tout individu existe dans de nombreux pays, mais il n'exprime jamais exactement la même chose. En italien par exemple, il ne correspond que partiellement au *codice fiscale*, car ce dernier terme désigne également le concept du mot tchèque *identifikační číslo*, la signification du terme italien est donc plus large parce qu'il peut s'agir soit de l'identification d'une personne soit de l'identification d'une entreprise.

⁹ www.isap.vlada.cz [20-12-2009].

¹⁰ Kidlesová – Priesolová – Brouland (2003: 17)

¹¹ Škrlantová (2006: 100-101)

¹² J.-P. Vinay et J. Darbelnet parlent de l'adaptation constatant que ce procédé « s'applique à des cas où la situation à laquelle le message se réfère n'existe pas dans la langue cible, et doit être créée par rapport à une autre situation, que l'on juge équivalente » (1958: 43).

À notre avis, en traduisant les textes juridiques, les procédés d'exotisation et de naturalisation se manifestent principalement au niveau stylistique de la langue (structure formelle du texte) et au niveau lexical.

3.1 Niveau stylistique

Il est évident que tout traducteur est obligé de respecter le niveau stylistique de l'original. En traduisant les textes juridiques, il est absolument nécessaire de maintenir la structure formelle de l'original bien qu'elle soit tout à fait différente par rapport à celle de la langue cible. À cet égard, il ne convient pas de se servir du procédé de naturalisation. Par exemple, les jugements et les décisions des tribunaux tchèques commencent par le dispositif qui est suivi de sa motivation. Par contre, les textes français de ce type ont la structure inverse. Ils commencent par l'explication des faits pour aboutir à une conclusion, une décision du tribunal. Nous pouvons donc constater que les jugements tchèques ont le caractère inductif, tandis que les jugements français sont de caractère déductif. Davantage, les jugements des tribunaux français sont rendus *au nom du peuple français*, tandis que les jugements des tribunaux tchèques le sont *au nom de la République*. Dans ce cas-là, le traducteur doit impérativement respecter la forme de l'original. Un étranger, étant partie au procès, ne devrait pas se sentir dans le système juridique de son pays. Au contraire, il devrait comprendre qu'il se trouve dans une réalité socio-culturelle différente¹³.

De même, les documents officiels présentent une structure différente du point de vue formel, ce qui résulte de la réalité socio-culturelle différant d'un pays à l'autre. Par exemple l'acte de naissance français reste au registre de l'état civil compétent et il n'est délivré qu'un extrait de ce document, tandis que l'original de l'acte de naissance tchèque est remis aux parents. Aussi, la forme de ce document est différente dans chacun des deux pays. Tandis qu'en République tchèque, actuellement l'acte de naissance a la forme d'un tableau qui comporte les données personnelles de l'enfant et de ses parents, l'acte de naissance français est rédigé sous forme d'un texte intégral dans lequel l'officier de l'état civil certifie la naissance de l'enfant. Ainsi, nous pouvons observer des différences dans les clauses de légalisation des notaires, dans la rédaction des contrats, etc. Malgré que les prescriptions de l'Union Européenne cherchent à unifier les systèmes, à normaliser la terminologie, de nombreuses différences entre différents pays membres persistent toujours. Concernant les dictionnaires spécialisés et en particulier les dictionnaires juridiques, tout en constatant une amélioration sur le marché tchèque (dictionnaires multilingues, dictionnaire juridique français-tchèque tchèque-français), ils sont loin de résoudre tous les problèmes du traducteur.

3.2 Niveau lexical

Le choix des procédés d'exotisation – naturalisation dépend de la situation concrète. Le cas typique est la traduction des noms d'institutions ou des titres académiques et professionnels qui n'existent pas dans la réalité de la langue d'arrivée. Le traducteur a deux possibilités de solution. En cas d'exotisation, il laisse le terme dans la langue d'origine, tandis qu'en cas d'adaptation, il faut chercher l'équivalent le plus proche possible au terme dans la langue de départ.

La plupart des titres académiques tchèques n'ont pas d'équivalence en français (*JUDr.*, *PhDr.*, *RNDr.*, *Mgr.*, etc.), car, en France, les titres académiques ne sont guère utilisés. Radina¹⁴ mentionne ce problème citant comme exemple l'ancien titre tchèque,

¹³ Škrlantová (2006: 102)

¹⁴ Radina (1981: 212)

emprunté au russe, *kandidát věd*, employé dans le sens de *titulaire de titre scientifique*. Proposant la solution de *docteur de 3^e cycle*, il constate que la traduction de ce terme ne peut être qu'approximative. Par contre, on trouve en français des titres qui n'ont pas d'équivalents en tchèque. Il s'agit particulièrement du titre *Me (Maître)*, utilisé par les huissiers de justice, les avocats et les notaires. A notre avis, pour ce qui est des titres académiques, il convient de se servir du procédé d'exotisation, donc de garder la forme originale existant dans la langue de départ. Par contre, dans le cas de *Garde des Sceaux*, il convient d'opter plutôt pour la naturalisation, en traduisant le terme comme *ministr (ministryně) spravedlnosti*.

4. Transposition

La transposition est un procédé de traduction consistant dans le changement de catégorie grammaticale d'un mot. Généralement, on distingue la transposition d'une partie du discours et la transposition syntaxique. En ce qui concerne la transposition d'une partie du discours, le plus souvent, le traducteur a recours à la transposition du substantif / adjectif français à l'adverbe tchèque, par exemple : *payer au comptant – platit hotově, à titre gratuit – bezúplatně, à titre onéreux – úplatně, voter à l'unanimité – hlasovat jednomyslně, condamner avec sursis – odsoudit podmíněně, résoudre à l'amiable – vyřešit smírně*, etc.

La transposition du substantif français à l'adjectif tchèque est un des procédés de traduction les plus typiques non seulement dans les textes juridiques, mais dans tous les types des textes, par exemple: *taux d'intérêt – úroková míra, délai de préavis – výpovědní lhůta, délai de livraison – dodací lhůta, chèque sans provision – nekrytý šek, permis de travail – pracovní povolení, enfant à charge – nezaopatřené dítě, prix de détail – maloobchodní cena, contrat d'achat – kupní smlouva, communauté des biens – bezpodílové spoluvlastnictví*, etc. C'est plutôt rare que l'on procède à la transposition de l'adjectif français au substantif tchèque, par exemple *témoin auriculaire – svědek na vlastní uši, créancier chirographaire – věřitel vázaný podpisem, maladie professionnelle – nemoc z povolání, intérêt moratoire – úrok z prodlení*, etc.

Pour ce qui est de la transposition syntaxique, le plus souvent, il s'agit de la transposition du passif français à l'actif tchèque, par exemple *La liquidation judiciaire peut être prononcée par le tribunal. – Soudní likvidaci může nařídít soud. La société à responsabilité limitée est gérée par un ou plusieurs gérants. – Společnost s ručením omezeným řídí jeden nebo více jednatelů*.

4.1 Explicitation – implication

Les deux procédés de traduction sont liés à un changement des dimensions du texte d'arrivée par rapport au texte de départ. D'après Smičková¹⁵, l'explicitation consiste à introduire dans le texte d'arrivée des éléments dont le correspondant n'est pas présent dans le texte de départ. L'implication, procédé inverse de l'explicitation, supprime dans le texte d'arrivée certains éléments présents dans le texte de départ. Elle affirme que l'explicitation est souvent utilisée dans les textes scientifiques, administratifs, juridiques, commerciaux et pragmatiques. Par contre, l'implication est typique pour la langue courante.

Nous trouvons la même opinion également chez Lederer qui constate à ce propos que « lorsqu'on s'adresse à des interlocuteurs qui connaissent le thème abordé, il n'est pas nécessaire d'être explicite. En famille, par exemple, on se parle souvent plus par allusion que

¹⁵ Smičková (2004: 260-261)

par discours complet » (1994: 155). Le traducteur des textes juridiques a souvent recours au procédé d'explicitation pour une simple raison : il veut être clair, il cherche à éviter toute ambiguïté. Cela se manifeste particulièrement au cas où, à cause de la diversité des réalités socio-culturelles, il n'est pas possible de trouver un équivalent juste pour un concept existant dans la langue de départ. Dans le cadre de la langue juridique, nous citons à titre d'exemple les noms d'institutions tels que *tribunal de grande instance* qu'il faut traduire en tchèque comme *soud prvního stupně práva obecného* qui est à distinguer du *tribunal d'instance* qu'il faut expliciter en tchèque comme *soud prvního stupně specializovaný*.

Parmi d'autres exemples de l'explicitation vers le tchèque nous citons les termes suivants : *comourants – osoby zemřelé současně za týchž okolností*, *cocontractant – jedna ze smluvních stran téže smlouvy*, *certificat de capacité à mariage – osvědčení o právní způsobilosti uzavřít manželství*, *réclusion – trest odnětí svobody*, etc.

4.2 Concentration – dilution

La concentration est un des procédés de traduction qui consiste à exprimer en un mot dans la langue cible ce qui était exprimé par deux ou plusieurs mots dans la langue de départ. Il s'agit donc d'un autre procédé lié à la différence de dimension entre le texte du départ et le texte d'arrivée. Nous citons à titre d'exemple des expressions telles que *vente aux enchères – dražba*, *mandat d'arrêt – zatykač*, *registre du commerce et des sociétés – obchodní rejstřík*, *chiffre d'affaires – obrat*, *officier de l'état civil – matrikář*, etc.

Par contre, la dilution est le procédé dont le but est de « diluer » le contenu, c'est-à-dire d'exprimer en deux ou plusieurs mots dans la langue cible ce qui était exprimé en un seul mot dans la langue de départ. Bien que la dilution soit plus fréquente dans la traduction du tchèque vers le français, nous trouvons également des exemples de dilution dans le sens contraire, tels que *tiers – třetí osoba*, *état de nécessité – stav krajní nouze*, *échéance – lhůta splatnosti*, etc.

4.3 Étoffement – dépouillement

Le procédé de l'étoffement consiste à ajouter dans le texte d'arrivée des éléments sous-entendus qui n'étaient pas présents dans la langue de départ. Il s'agit généralement d'un verbe, d'un substantif, des termes de liaison. L'étoffement est plus fréquent en cas de traduction du tchèque vers le français, par exemple *zákon o imigraci – loi relative à l'immigration*, *rozhodnutí o zrušení společnosti – décision concernant la dissolution de la société*, etc. Néanmoins, nous trouvons également des exemples de l'étoffement vers le tchèque comme par exemple *solidairement – společně a nerozdílně*, éventuellement aussi *rukou společnou a nerozdílnou*, *développement durable – trvale udržitelný rozvoj*, etc.

Le procédé contraire est le dépouillement qui s'emploie, de façon analogique, le plus fréquemment dans la traduction du français vers le tchèque. Nous citons à titre d'exemple des expressions telles que *avis concernant la décision de la commission – stanovisko k rozhodnutí komise*, *en vertu du système établi par le traité CE – podle systému smlouvy o ES*, etc.

5. Modulation

Selon Vinay et Darbelnet, la modulation implique « une variation dans le message obtenue en changeant un point de vue, d'éclairage » (1958 : 40). Il s'agit donc d'un changement à niveau de l'énoncé. Généralement, dans le cadre de la traduction du français en

tchèque, on distingue la modulation syntaxique, lexicale, antonymique, la modulation concret – abstrait, personnel – impersonnel, synecdoque, etc.

Du point de vue de la langue juridique, Tomášek¹⁶ définit la modulation comme transfert du contenu sémantique d'un énoncé juridique de la langue de départ dans le contenu sémantique correspondant dans la langue cible en employant des moyens d'expression adéquats. Il s'agit le plus souvent des formules telles que *Nul n'est censé ignorer la loi – Neznalost zákona neomlouvá, Tous les hommes sont égaux en droit. – Všichni lidé mají stejná práva*. Tomášek cite à ce propos, le texte du serment du témoin devant le tribunal en plusieurs langues, parmi lesquelles également en français : *Je jure en honneur et conscience de dire la vérité et rien que la vérité* (2003 : 117). Pour traduire en tchèque cette formule, désormais archaïque, on pourrait recourir à la solution suivante : *Přisáhám na svou čest a svědomí, že budu vypovídat pravdu a nic než pravdu*.

Il arrive des cas où on procède à la modulation antonymique, par exemple : *clause non-concurrence – konkureční doložka*.

Conclusion

L'objectif de cet article est de présenter les caractéristiques générales de la langue juridique du point de vue de sa traduction du français vers le tchèque éventuellement du tchèque vers le français. Nous avons essayé de donner un aperçu des procédés de traduction employés le plus souvent par le traducteur des textes juridiques. Nous pouvons constater que d'une part le traducteur des textes juridiques se sert des mêmes procédés de traduction que le traducteur des autres textes spécialisés ou des textes littéraires (transposition, modulation, etc.), mais d'autre part, sa position est très spécifique. Le traducteur des textes juridiques est souvent confronté avec le problème lié aux différences existant entre les réalités socio-culturelles, donc à la diversité des systèmes juridiques, et il doit chercher à résoudre surtout le problème du manque d'équivalence du lexique. C'est pourquoi il a recours en particuliers aux procédés tels que calque, emprunt, explicitation, implicite, naturalisation ou exotisation.

Résumé. Překladatelské postupy v právních textech. Článek se zabývá překladatelskými postupy využívanými nejčastěji při překladu francouzských právních textů do češtiny či obráceně. Zmiňuje se o problémech souvisejících s odlišností jednotlivých právních systémů a problémech ekvivalence termínů. Mezi nejčastějšími překladatelskými postupy zdůrazňuje zejména exotizaci a naturalizaci, transpozici, explicitaci a implicitaci, modulaci, kalk a výpůjčku.

Bibliographie

- KIDLESOVÁ, Z., PRIESOLOVÁ, J., BROULAND, P. (2003), *Francouzsko-český a česko-francouzský hospodářský slovník*, Plzeň: Fraus.
- LARIŠOVÁ, M. (2008), *Francouzsko-český česko-francouzský právní slovník*, Plzeň: Vydavatelství a nakladatelství Aleš Čeněk, s.r.o.
- LEDERER, M. (1994), *La traduction aujourd'hui*, Paris: Hachette.
- PELAGE, J. (2000), "La traductologie face au droit", In: *ASTTI/ETI*, p. 125-131, [http://www.tradulex.org/Actes2000/sommaire.html; cit.20-12-2009].

¹⁶ « Překladatelský postup modulace spočívá v převodu sémantické (významové) stránky právního projevu ve VJ do odpovídající sémantické (významové stránky) v CJ za použití přiměřených výrazových prostředků » (Tomášek, 2003: 116).

- PENFORNIS, J.-L. (2001), "Enseigner le français juridique, un langage de spécialité. Le droit, ce sont aussi des mots", In: *Actes du Colloque sur le français langue internationale*, Revue du Gerflint, Tallin, [http://ressources-cla.univ-fcomte.fr/gerflint/Baltique1/baltique1.html;15-12-2009].
- RADINA, O. (1981), *Francouzština a čeština. Systémové srovnání dvou jazyků*. Praha: SPN.
- SMIČEKOVÁ, J. (2004), "Explicitation et implicitation : les démarches traductives symétriques et complémentaires", In: *Études françaises en Slovaquie*, vol. IX, Nitra: Université Constantin le Philosophe, p. 257-270.
- ŠKRLANTOVÁ, M. (2005), *Preklad právnych textov na národnej a nadnárodnej úrovni*. Bratislava: AnaPress.
- ŠKRLANTOVÁ, M., MOTYKOVÁ K. (2006), "Kultúrne špecifické aspekty právneho štýlu v kontexte prekladu právnych textov z germánskych jazykov", In : *Od textu k prekladu*, Praha: Jednota tlumočníků a překladatelů.
- TOMÁŠEK, M. (2003), *Překlad v právní praxi*, Praha: Linde.
- TUHÁRSKA, Z. (2006), "Možnosti skúmania sémantickej roviny odborného textu", In : *Od textu k prekladu*, Praha: Jednota tlumočníků a překladatelů.
- VESELÁ, J. – RESKA, J. – JAŠEK, D. (2004), *Čeština a španělština. Srovnání syntaktických struktur*. Ostrava: Ostravská univerzita, Filozofická fakulta.
- VINAY, J.-P. – DARBELNET, J. (1958), *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. Paris: Didier.
- www.isap.vlada.cz [cit.20-12-2009].

Zuzana Honová
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 Ostrava
République tchèque

RESEÑAS – COMPTES RENDUS – RECENSIONI

PETR ČERMÁK (2009), *Tipología del español actual a la luz de la teoría de Vladimír Skalička*. Praha: Karolinum. ISBN 80-246-0734-4. 448 pp.

El año pasado apareció un libro muy importante por varias razones. Primero, el autor aporta una descripción propia y original de la lengua española por medio de una teoría concreta. Segundo, el libro, escrito en una lengua mundial, presenta esta teoría, no demasiado conocida, a los numerosos lectores del mundo entero. Y, tercero, en el área de esta teoría se trata, probablemente, de la descripción más detallada de una lengua concreta publicada hasta ahora. Se trata de la teoría tipológica elaborada por Vladimír Skalička, uno de los más eminentes lingüistas checos, y que pertenece, por lo tanto, al programa de la llamada Escuela lingüística de Praga en un sentido más amplio.

En primer lugar mencionaremos el contenido del libro por capítulos, en segundo lugar trataremos los aspectos positivos y negativos de la obra. En el primer capítulo el autor presenta los principios fundamentales de la tipología de Skalička y sus seguidores. En el segundo capítulo se encuentra la característica principal del español desde el punto de vista de la tipología de Skalička. Los demás capítulos se ocupan de los distintos niveles lingüísticos de la lengua española, se analizan detalladamente los rasgos tipológicamente relevantes de la fonología, la morfología (este capítulo está dividido según las clases de palabras), la sintaxis y la formación de palabras. El último capítulo del libro resume los resultados de la descripción tipológica del español y comenta algunos aspectos generales de la tipología de Skalička.

Hay que constatar que el libro permite ver las ventajas e inconvenientes de la tipología de Skalička. La ventaja fundamental consiste en su posibilidad explicativa, relativamente grande. Se describen las relaciones mutuas entre los distintos fenómenos lingüísticos, la lengua se concibe como un sistema estructurado, cuyas partes están unidas entre sí por varios tipos de relaciones. Este marco general se va precisando a medida que prosigue el análisis de los fenómenos concretos. En el centro de la tipología de Skalička está la morfología; los demás niveles lingüísticos, por el contrario, son un poco problemáticos. Čermák intenta seguir este modelo, así que la morfología ocupa la mayor parte de su obra. En mi opinión, no obstante, la descripción podría ser, a veces, todavía más exhaustiva. Por ejemplo, en el ámbito de la morfología de las formas verbales simples (págs. 121–132), se nos presentan solamente los resultados del análisis sin que el autor explique cómo los obtuvo. Por otro lado, algunas explicaciones no morfológicas son, quizá, más detalladas de lo que sería necesario y parcialmente no siguen la tipología de Skalička – la descripción fonológica en las páginas 48–57 es paradigmática, mientras que la tipología skaličkiana se refiere al aspecto sintagmático de la construcción de los elementos lingüísticos; de manera similar, no me parece muy acertado incluir el análisis de la construcción *al* + infinitivo en el capítulo sintáctico (págs. 148–155). Para un lingüista general, el libro de Čermák puede ser instructivo en cuanto a la comparación de la descripción fonológica con la morfológica. Los datos fonológicos son fácilmente accesibles, así que aplicando los métodos estadísticos podemos obtener los valores exactos sin gran esfuerzo intelectual; finalmente, sin embargo, no sabemos cómo explicar estos datos, porque desde el punto de vista tipológico no se pueden interpretar claramente (el hecho de que el fonema *s* es más frecuente en la posición final que el fonema *n*, es tipológicamente inexplicable), sobre todo en el caso de la lengua en la que no predomina con claridad un tipo concreto. En la descripción morfológica, por el contrario, se acude a la interpretación desde el principio del análisis (por ejemplo, se cuestiona si tal o cual elemento se puede considerar el sufijo aglutinante o la desinencia flexiva), se sopesan las posibilidades, se escoge una de las soluciones posibles y así se llega a una visión tipológica coherente. Naturalmente, la variedad de las interpretaciones parciales y de las vistas a los fenómenos concretos puede llevarnos a conclusiones muy distintas. En concreto, la descripción morfemática del español difiere bastante de la publicada por el recensor de la obra. Por

ejemplo, Čermák concede poca importancia a los cambios de la raíz delante de la desinencia verbal, por lo cual no incluye este rasgo flexivo morfológico en la descripción. En las desinencias verbales el autor no distingue la homonimia interparadigmática de la intraparadigmática; la primera es un rasgo flexivo, mientras que la segunda, un rasgo aislante. Čermák, sin embargo, considera cada homonimia como flexiva.

No quiero entrar aquí en demasiados detalles y descubrir los puntos en que diferimos. Los dos puntos de vista están, a mi juicio, suficientemente argumentados y justificados. En vez de eso, quiero hacer una observación de carácter más general.

Todo parece indicar que el punto más débil de la teoría tipológica skaličkiana es su aspecto aplicativo. Se muestra cómo es difícil crear mediante esta teoría una descripción holística de una lengua concreta. Los principios de la tipología skaličkiana deberían llevarnos a renunciar al procedimiento tradicional que consiste en analizar la lengua por las clases de palabras. La inspiración para cambiar el modo del análisis la podemos encontrar en Skalička mismo, que define cinco ámbitos que deberían ser objeto de la descripción tipológica (cf. obras completas de Skalička, tomo I, págs. *).

La mayor aportación del libro de Čermák es, probablemente, el hecho de que trabaja con el corpus (concretamente con el CREA, el corpus más extenso del español actual), porque dentro de la tipología praguense, no se ha trabajado con un corpus hasta ahora. Es obvio que este procedimiento tiene muchas ventajas: los datos del corpus pueden revelar o al menos indicar algunas tendencias del desarrollo de la lengua, lo que corresponde con la orientación de la tipología de Skalička que se ocupa precisamente de las preferencias y las tendencias. En general, podemos decir que Čermák desarrolla parcialmente la tipología de Skalička, utilizando los nuevos métodos para obtener datos. En el libro se hallan también algunos pasajes muy acertados en los que el autor se atreve a desarrollar algunas ideas tipológicas (se trata, por ejemplo, del análisis del problema de la expresión del segundo mensaje en las págs. 143–148, o de la reflexión sobre la relación entre la formación de palabras aglutinante y la morfología flexiva y aislante, en la pág. 202).

El punto más débil del libro, a mi modo de ver, es el hecho de que el autor está demasiado anclado en los principios metodológicos de la tipología clásica de Skalička y no hace mucho caso de su desarrollo posterior realizado por Popela, Sgall y Vykypěl. Lo más problemático es, probablemente, que el autor no tenga en cuenta la modificación hecha por Sgall respecto a la tesis de Skalička sobre la relación simétrica entre los rasgos lingüísticos. Según Sgall, los rasgos no son propicios mutuamente, sino que un rasgo se deduce del otro, pero no viceversa. En el análisis de Čermák falta o está presente sólo implícitamente la jerarquización de los rasgos tipológicos. Lo más importante debería ser la investigación de la construcción de los signos lingüísticos, es decir, la investigación de los modos de unión del significado con el significante, ya que eso es la propiedad básica del tipo (la dominante).

Petr Čermák ha escrito un libro que sin duda tendrá su importancia en el área de la hispanística y la lingüística general. No obstante, al leer este libro uno tiene la impresión de que este tema tan atractivo podría haber sido tratado de una manera más interesante. Quizás hubiera sido mejor escribir la Tipología del español actual a la luz de la teoría tipológica praguense.

MIROSLAV VALEŠ (ed.) (2008), *Pasión por el hispanismo. Sborník příspěvků z konference*, Liberec: Technická Univerzita v Liberci. ISBN 978-80-7372-435-1. 186 pp.

Bajo este título se han recopilado los resultados de las jornadas celebradas durante los días 10 y 11 de octubre de 2008 organizadas por la Universidad Técnica de Liberec, en las que hispanistas relevantes en el panorama nacional checo expusieron sus trabajos sobre diferentes campos de la traducción, la lingüística, la literatura, la didáctica de ELE y la cultura de España e Hispanoamérica.

El volumen lo abre el estudio de Markéta Křížová titulado *Pasión por lo americano: la cara erótica del encuentro de los dos mundos* que trata el fenómeno de la conquista de América enfocándolo como una lucha entre lo femenino (América) y lo masculino (Europa).

Entre el más numeroso grupo de artículos, dedicados a la lingüística, destaca el trabajo de Ivo Buzek (*Casos extremos de piratería lexicográfica: María José Llorens, José Luís Sánchez Rodríguez y sus respectivos diccionarios de caló*) que indaga en las fuentes de las que proceden sus contenidos, concluyendo que ambos son meros plagios de obras anteriores.

Por su parte, Petr Stehlík en *La modalidad interrogativa en los textos publicitarios españoles* analiza y clasifica por tipos las preguntas que aparecen en la publicidad impresa y Monika Strmisková, en *Expresiones estereotipadas en el discurso de los políticos y su papel en el mensaje periodístico*, sostiene que los periódicos, aunque en sus libros de estilo propugnen evitar expresiones estereotipadas por su fuerte componente emocional, en realidad las incluyen en gran cantidad de citas de políticos.

El problema de la norma del español fue tratado por Anna Mištinová en *Acerca de algunas cuestiones teóricas de la variabilidad del español*, donde hace una semblanza de las principales dificultades a la hora de abordar esta cuestión y presenta las iniciativas más importantes para su investigación. Liana Kazderová (*Baleares y la normalización catalana*), por otro lado, aborda la problemática relación entre el catalán normalizado que se promueve desde el poder político y las variedades locales del archipiélago balear. Al mismo tiempo, Miloslav Valeš (*Español en contacto con lenguas amerindias, ¿Documentar o revitalizar lenguas en peligro?*) plantea el problema de la pérdida de diversidad cultural en América como consecuencia de la desaparición paulatina de las lenguas amerindias.

Petr Čermák (*Acerca del corpus paralelo checo-español*) presenta el proyecto Intercorp, elaborado en la Universidad Carolina de Praga, con el objetivo de crear un corpus paralelo de veinte idiomas del mundo; Bohumil Zavadil comenta *Algunos problemas de la sintaxis del español actual*, mientras que Milanda Malá en *Clasificación del adjetivo en las gramáticas del español* hace un repaso por el estado de la cuestión, sintetizando las aportaciones de las gramáticas tradicionales, estructuralistas y generativistas y analizando sus limitaciones.

En el campo de la traducción, *El Concilio de Remiremont (Introducción y traducción al castellano)*, de José Luis Bellón Aguilera, presenta una traducción al castellano de un poema anónimo escrito en latín a mediados del siglo XII y las dificultades que ha entrañado su elaboración; Miloslav Uličný en *El tema cidiano en las traducciones y adaptaciones checas (1856-2001)* realiza un estudio exhaustivo y riguroso en el que se presenta un recorrido histórico sobre esta cuestión y Jana Králová (*¿Por qué no te callas? O qué es lo que se pierde en la traducción*), partiendo de una célebre frase de Don Juan Carlos I de Borbón dirigida al presidente venezolano Hugo Chávez, trata la importancia de la definición de los paradigmas de medios en las lenguas de trabajo del traductor.

Más enfocados a problemas concretos de la traducción entre el checo y el español se incluyen artículos como *El sistema educativo español: problemas de terminología y su interpretación*, de Hana Valešová, en el que se comparan las estructuras de los sistemas de

enseñanza en España y en la República Checa y se exponen los problemas que sus diferencias entrañan para la traducción. Por su parte, Slavomíra Ježková (*La traducción y los documentos administrativos oficiales*) aborda esta cuestión en base a la traducción de actas de nacimiento. Por último, Miguel José Cuenca Drouhard, en *Interferencias lingüísticas observadas en seminarios de traducción CS-ES*, analiza los errores más frecuentes observados entre un grupo de estudiantes checos de español.

Las comunicaciones dedicadas a la literatura, de menor peso en el conjunto del volumen, están representadas por varios artículos en los que se analizan obras concretas o aspectos delimitados en el conjunto de la obra de un solo autor, como *Nocilla dream: El desierto de la posmodernidad*, en el que Miguel Iglesias Ortiz, explica la novela de Fernández Mallo; *Los ingredientes secretos de Vanessa Montfort*, de Athena Alchazidu; *Alter ego en la narrativa de José María Merino*, de Helena Zbudilová y *La mujer en Carmen Rico-Godoy*, de Eduard Krč. En un plano más general, Juan A. Sánchez (*El concepto de honor en la España del siglo XVI: Aproximación hermenéutica*) ofrece una nueva perspectiva sobre el tema, subrayando la naturaleza ideológica del concepto estudiado.

Por último, el tema con menor presencia en las jornadas, es decir la didáctica de ELE, es tratada por Miroslava Aurová en *Competencia intercultural: cultura española en las manos del profesor*, donde reflexiona sobre el concepto de la interculturalidad en el aula de ELE, partiendo de actividades realizadas en base la lectura del *Sombrero de tres picos* y de las llamadas comparaciones estereotipadas.

A modo de conclusión, queremos destacar que la riqueza que supone el conjunto de las aportaciones de los diferentes artículos queda en parte ensombrecida, en nuestra opinión, por la presencia de errores ortotipográficos y de ortografía que sin duda podrían haberse evitado con una revisión más profunda del volumen en su conjunto previa a las tareas de impresión.

Emilia Dowgialo, Miguel Ángel Cruzado Aquino, Escuela Superior de Filología de Wrocław (Polonia) dowgialo@gmail.com

José Luis Bellón Aguilera (2009), *La mirada pijoapartesca. (Lecturas de Marsé)*. Ostrava: Ostravská univerzita. Filozofická fakulta. 150 pp. ISBN 978-80-7368-652-9.

El presente trabajo plantea sus objetivos desde el principio de una manera clara y precisa, cumpliendo los mismos en el proceso de análisis de las obras literarias seleccionadas por el autor. El libro pone a dialogar tradiciones teóricas y filosóficas situadas en horizontes intelectuales distintos pero que poseen un “aire de familia” común: la sociología de la literatura de Pierre Bourdieu y la teoría del inconsciente ideológico de Juan Carlos Rodríguez. El instrumental teórico es por tanto flexible y efectivo. La teoría del campo literario del sociólogo francés permite vislumbrar las elecciones ideológicas (ideas políticas, visión del mundo) de Marsé y sus posicionamientos dentro del campo literario español de su época, fuera o no consciente de ellos, haciendo posible comprender tanto su trayectoria literaria como su interpretación de la estructura de clases de la sociedad española, sobre la que escribe en sus novelas. Por otro lado, la teoría del inconsciente ideológico de Juan Carlos Rodríguez, apoyada por los análisis de Bourdieu sobre la ideología artística, posibilita comprender la lógica productiva inconsciente del texto y sus contradicciones internas, aquello que el escritor “no sabe que sabe” (dicho en términos psicoanalíticos). El autor logra establecer un diálogo productivo entre ambos horizontes analíticos sin caer en la repetición o paráfrasis de la teoría, sin desviarse hacia una aplicación ciega de la misma como si fuera una “caja de herramientas filosóficas” con las que explicarlo todo. El libro cumple lo planteado en el inicio: encontrar la

propia lógica productiva de los textos seleccionados de Marsé para ver hasta qué punto el marco teórico utilizado se revela efectivo. El estudio de aspectos exteriores a los textos es útil sin caer en la mera ideología de la “contextualización” de la obra. Es importante señalar que la monografía tiene la virtud de no perderse en disquisiciones teóricas inútiles formadas a base de citas irrelevantes de textos sagrados de “grandes maestros”, recurso que únicamente tiene el propósito de presentar la distinción intelectual del autor de un trabajo. Por otro lado, los excursos teóricos son relevantes y están presentados de tal forma que posibilitan la comprensión de los planteamientos incluso si el lector no es un especialista o un académico. En conclusión, como análisis de las obras seleccionadas de Marsé el libro abre una puerta de entrada a otro tipo de estudio que no se base sólo en la preservación acrítica y ahistórica de “textos canónicos” y constituye una valiosa aportación para la sociología de la literatura. En consecuencia, recomiendo una pronta publicación de la monografía.

Miguel Ángel García, Universidad de Granada

garciaga@ugr.es

BOHDAN ULAŠIN, SILVIA VERTANOVÁ (eds.) (2009), *Jornadas de Estudios Románicos. Sección de Hispánica*. Actas, Bratislava: AnaPress, 2 tomos.

Con motivo de las *Jornadas de Estudios Románicos* organizadas por el Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad Comenius de Bratislava durante los días 26 y 27 de septiembre de 2008, aparecen un par de volúmenes que constituyen las actas oficiales de dicho encuentro académico. En ellos se recogen las ponencias correspondientes a las áreas temáticas oficiales de la conferencia: literatura, lingüística y traducción/didáctica.

El primer tomo de las actas corresponde al área de literatura. En este volumen es posible encontrar una amplia variedad de propuestas teóricas en cuanto a interpretación, traducción literaria y literatura comparada. Asimismo, la presencia de otros géneros como el cine, el teatro y la música completan un enfoque multidisciplinar hacia el estudio de la actividad artística de las culturas románicas.

En cuanto al estudio de la literatura española, Agnieszka Kłosińska-Nachin presenta el estudio *Miguel de Unamuno ante la modernidad*, en el que alude a la actitud de rechazo que el escritor expresa ante el concepto de modernidad (como lo entendía Baudelaire) en su obra *San Manuel Bueno mártir*. En el caso de Mirko Lampis (*Un caso tardío en la producción literaria de las vanguardias españolas: Perito en lunas de Miguel Hernández*) el análisis contribuye a distinguir el espíritu vanguardista de Miguel Hernández a partir de la transfiguración poética de la realidad, el uso del humor (al estilo de las greguerías de Gómez de la Serna) y una actitud neo-gongorista. Por su parte, Eva Reichwalderová (*Evolución psicológica del pícaro: el carácter final de Lazarillo y Lázaro*) formula un ejercicio comparativo entre la influencia del aprendizaje en la psicología del pícaro legendario de la obra anónima (*Lazarillo*) y el Lázaro como lo entendía Camilo José Cela en *Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes*. Por último, Luis Pardiñas Béjar ofrece en *En el cincuentenario de Juan Ramón Jiménez* una visión del poema *Espacio*, donde confluyen la más rica tradición poética de España y la indudable renovación que representa la obra del “andaluz universal”.

Paralelamente, los estudios de literatura hispanoamericana poseen una importante presencia dentro del volumen. Ewa Kobyłecka (*Jorge Luis Borges y la literatura de segunda mano*) y Paulina Šišmišová (*El Quijote cervantino en la obra de Jorge Luis Borges*) nos adentran en el laberíntico universo borgiano. A partir de la intertextualidad en su forma de tema literario, Kobyłecka establece el simbolismo y el uso de la referencia (o la cita textual)

como motivo de creación literaria. Por su parte, Šišmišová se acerca al problema de las huellas cervantinas en la obra de Borges, ofreciéndonos un pormenorizado desglose de la forma en que el escritor argentino interpretaba (y a su vez se veía influenciado por) la figura del Quijote. En un terreno sumamente afín, Eva Lukavská analiza un corpus de literatura fantástica en *El cuento hispanoamericano del siglo XX: la ambigüedad como el principio consustancial y definitorio del género*. El cuento fantástico, nos dice la autora, puede ser entendido bajo el principio de superposición, propio de la física cuántica, en el que cada objeto no sólo tiene una historia, sino que puede tener todas las historias posibles. Tal efecto ocasiona las diferentes vertientes de ambigüedad que son tan comunes en escritores como Felisberto Hernández, Juan José Arreola o Silvina Ocampo, entre otros.

En otras cuestiones, la traducción siempre ha representado uno de los grandes problemas del hispanismo, por lo que resultan imprescindibles estudios que aborden estas cuestiones en un evento de estas características. De inicio, Xavier Farré establece en *Poetas eslavos traducidos al catalán. Problemas de la traducción* las múltiples variaciones, desde un punto de vista hermenéutico, a las que se ve sometida la interpretación de un poema de acuerdo al contexto cultural en el que es traducido. Para Ladislav Franek (*La literatura comparada y la traducción literaria [desde un punto de vista español y eslovaco]*), los estudios de cada tradición literaria se ven afectados por los procedimientos académicos de cada país. Nos informa, por ejemplo, de la ausencia en Eslovaquia de estudios con el enfoque de la literatura comparada. También reflexiona sobre el papel del traductor como puente reflexivo entre distintas culturas. Además, Alejandro Hermida de Blas ofrece en *Nuevos datos sobre la traducción y recepción de la literatura eslovaca en España* una breve historia sobre la traducción de textos eslovacos al español, así como una lista actualizada de los últimos textos traducidos y dónde se pueden consultar.

Por otro lado, el aspecto histórico de la traducción es tocado por Juan Carlos Cruz Suárez (*Miguel de Sequeyros, traductor de Il cannocchiale aristotelico*) que aborda el caso de Miguel de Sequeyros, inexplicablemente olvidado por la historia de la traducción, pero fundamental por representar el pensamiento barroco tardío en España. En cuanto a la problemática del texto, Iwona Kasperska la aborda desde un enfoque teórico en *El hipertexto en la traducción literaria*. A partir del pensamiento de Gérard Genette, analiza la conflictiva relación que surge cuando deben traducirse hipertextos (textos que utilizan textos anteriores -hipotextos- de otros autores dentro de su formación) que no siempre han sido bien interpretados por el traductor original.

Finalmente, diversas formas culturales y otros géneros también tuvieron cabida dentro del marco de estas jornadas románicas. Emilia Dowgiało (*“El dinero es un mareo: aquel que tiene parné es bonito aunque sea feo”*: la temática social en las letras de la bulería), contraria a la creencia general que posiciona a la bulería como una manifestación menor, festiva y fácil de interpretar, nos informa del significado profundo (en cuanto a temas sociales) que subyace tras el telón de alegría y humor propia del género.

El cine, por su parte, se ve representado por estudios en el terreno de la adaptación cinematográfica. Por ejemplo, Pilar Bellido en *De la literatura al cine. Un ejemplo de adaptación cinematográfica: Los santos inocentes de Miguel Delibes*, defiende la imposibilidad de la adaptación literal a la pantalla de una obra literaria; en cambio, afirma, en *Los santos inocentes* (la película) se recrean de manera simbólica algunos de los pasajes del libro, no necesariamente fieles al argumento original, pero sí creadores de efectos análogos para el espectador. En otro caso de adaptación, Agnieszka Sycińska presenta en *Calle Mayor, mejor ejemplo de la presencia de Carlos Arniches en el cine español*, la naturaleza del cine de interpretación, aquel que representa una lectura libre de una obra original. Utiliza como ejemplo de comprobación el análisis de las diferencias entre la película de Juan Antonio

Bardem y *La señorita de Trevélez* del dramaturgo Carlos Arniches, estableciendo el vínculo entre el espíritu del texto-fuente y las visiones personales del director del filme.

El segundo tomo, dedicado a la lingüística, recoge una gran variedad temática que va desde la traducción a la didáctica de ELE, pasando por la lexicografía, la paremiología, la gramática, filosofía del lenguaje o el análisis del discurso. Dado el elevado número de comunicaciones y nuestro propósito de ofrecer una visión panorámica de conjunto, en las siguientes líneas no vamos a comentar todos los artículos que conforman el volumen, sino algunos que pensamos que pueden dar una idea de la riqueza de cuestiones abordadas durante el desarrollo de estas jornadas.

Entre las comunicaciones dedicadas a la traducción, *Análisis de muestras comparables como medio para definir los paradigmas en los idiomas de trabajo del traductor/ intérprete*, de Jana Králová, analiza las relaciones entre la lingüística, la traductología y la enseñanza-aprendizaje de idiomas extranjeros. Del mismo modo, Silvia Vertanová en *Las partículas como problema translatólogo* encara un problema de la traducción en general, pero basado exclusivamente en la experiencia de lingüistas eslovacos, alemanes y españoles; otros como *En torno a la traducción de los prefijos verbales eslovacos al español*, de Mónica Sánchez Presa o *Las perífrasis verbales temporales y aspectuales en español y su traducción al esloveno*, de Jasmina Markič, tratan cuestiones más específicas.

Entre el grupo de artículos dedicados a la didáctica de ELE, la mayoría se centra en cuestiones teóricas relacionadas con las diferentes competencias implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Tal es el caso de *La competencia intercultural en el aprendizaje de ELE*, de María Mar Soliño Pazó, *Competencias comunicativa, lingüística y cognitiva en el aprendizaje de ELE*, de Diana Patricia Varela Cano o de *Las distintas competencias en el inicio del aprendizaje de ELE. La interlengua como mediación didáctico-cultural*, de R. Sergio Balches Arena. Por su parte, Małgorzata Jędrusiak, en *Las perífrasis verbales en la enseñanza del español*, analiza las razones de las dificultades que encuentran los estudiantes polacos de español al aprender este tipo de construcciones.

Entre los artículos sobre lexicografía, Ivo Buzek en *Apuntes sobre el primer repertorio lexicográfico del caló hecho por gitanos: Diccionario gitano de Pablo M. Castro y Juan C. Reyes*, compara la mencionada obra con otros diccionarios existentes. Uno de los temas del artículo es la piratería lexicográfica y la creatividad léxica documentada precisamente en este diccionario.

El refranero español es objeto de atención en *Virtudes y defectos de la mujer en la paremiología española de origen latino y griego*, de Xavier Pascual López, que pretende establecer los antecedentes latinos y griegos de los refranes españoles que aluden a la mujer y, asimismo, entresacar de ellos la imagen y la conceptualización que de ella se ha transmitido a través de los tiempos.

La perspectiva de la tipología lingüística y de la lingüística textual está representada por *Aspectos de tipología textual aplicados al lenguaje publicitario. Una aproximación al discurso persuasivo*, de David Andrés Castillo que defiende la tesis de que partir de una buena tipología lingüística facilitaría trabajar con textos publicitarios, a pesar de su acusada heterogeneidad. Aunque desde otra perspectiva, también Petr Stehlík propone como objeto de estudio el lenguaje publicitario en *Productividad neológica de los elementos prefijales cultos en los textos publicitarios españoles* en donde analiza el fenómeno de la inclusión de prefijos como “ultra” o “mega” en textos publicitarios con la intención, no solo de otorgarles un grado superlativo, sino también de teñirlos de un tinte científico que dote al producto que se trata de vender, del prestigio del que goza la ciencia y la técnica occidental.

Desde el punto de vista de la lingüística teórica, Carlos Alonso Hidalgo Alfageme trata el problema de la inclusión o no del artículo al comienzo de los títulos bajo el sugerente título *¿Por qué tienes que quitar el artículo del título de tu trabajo?* Algunos problemas de la

Filosofía del Lenguaje se ven reflejados en la comunicación de Jana Veselá que lleva el título *El concepto de norma según Eugenio Coseriu*.

El lenguaje coloquial es objeto de estudio, directa o indirectamente, en artículos como *Características del lenguaje de los SMS*, de Maria Spišiaková, *Rasgos coloquiales en el lenguaje periodístico español*, de Carla Prestigiacomio o *Fuentes para la formación de nuevas expresiones coloquiales*, de Bohdan Ulašin.

Por su parte, Edyta Waluch - de la Torre, en *Variaciones preposicionales dentro del marco de la espacialidad*, lleva a cabo un conciso análisis de los fenómenos relativos a las especificidades estructurales observadas en la descripción de las preposiciones espaciales en español y en portugués.

El estudio de los procesos comunicativos en relación con el comportamiento humano se ve representado en *Interrupciones y superposición de habla a la luz de los planteamientos etológicos*, de Marek Baran, que analiza aspectos de la interacción oral como la coordinación de los turnos en una conversación e interpreta la intencionalidad de las interrupciones.

Cuestiones sobre el euskera son planteadas en *Algunos resultados de la vascolología moderna* de Bohumil Zavadil, en el que se menciona las influencias indoeuropeas en el sistema de esta lengua, algunas hipótesis sobre sus orígenes y sobre su genealogía.

Para cerrar este breve repaso queremos resaltar nuestro deseo de que la selección de sólo una parte de los artículos no sea entendida como un intento de destacar algunos sobre otros, sino como el de ofrecer una visión de conjunto de la variedad de campos sobre los que versaron estas jornadas. Asimismo queremos señalar que, a nuestro juicio, a la luz de la publicación de estas actas, queda patente no solo la diversidad de los temas analizados, sino también el equilibrio en la relación cuantitativa entre unos y otros.

Ricardo Hernández Delval, Miguel Ángel Cruzado Aquino, Escuela Superior de Filología de Wrocław (Polonia) cruzado86@hotmail.com

***Synergies Pologne*, num. 6 / 2009, *Le sens et la complexité*, Tome I. – Didactique, Littérature (coord. par Malgorzata Pamula et Anita Pytlarz), Revue du GERFLINT – Groupe d' Études et de Recherches pour le Français Langue Internationale, Cracovie 2009, 222 p.**

Le sixième numéro de la revue *Synergies Pologne*, tome I, issu du colloque organisé en 2008 à l'Université Jagellone de Cracovie, en partenariat avec le GERFLINT et le Laboratoire LDI (Lexique, Dictionnaires et Informatique) de l'Université Paris 13, est consacré au concept de complexité tel que présenté dans l'oeuvre d'Edgar Morin et interprété par Jacques Cortès, président du GERFLINT, dans le préambule de ce volume.

Ce tome a été rédigé en vue de rendre hommage au professeur Stanisław Karolak, disparu après une longue maladie en juin 2009. Un linguiste de renommée mondiale, l'auteur de travaux fondamentaux dans le domaine de la linguistique générale, slave et romane, fondateur de l'école cracovienne de linguistique et président de la revue *Synergies Pologne*.

Les articles recueillis sur le thème général *Le sens et la complexité* sont classés en deux domaines selon que leur dominante se situe en didactique des langues et des cultures (pp. 33 – 122) ou en littérature (pp. 123 – 222). Les articles du troisième domaine, voire la linguistique, seront présentés dans le tome II. de la revue.

En section didactique Francis Yaiche (Celsa – Université de la Sorbonne, Paris) dans son article Les « pronétaires du Web 2.0 ou l'évolution de la définition de la relation et ses

conséquences. L'explosion discursive autour du concept d'identité » souligne que « les technologies de l'information et de la communication ont changé en un siècle notre rapport au savoir, lequel perd progressivement son autorité pour devenir une marchandise de plus en plus démocratisée et disponible pour le grand nombre au « robinet » de Google, ce nouvel Alphabet (ou « Alpha-bête » !). Les anciennes hiérarchies se dissolvent, les frontières (notamment disciplinaires) s'estompent, et chaque individu se trouve aujourd'hui lancé dans une course fatigante à la construction de son identité. Cette « double-bind », formulée par le marché, fait de chacun de nous un nouveau Sisyphe, condamné à rouler son rocher identitaire ». La question du Web 2.0 devrait intéresser des enseignants, et singulièrement des enseignants de langues étrangères : les élèves et les enseignants (mais aussi les parents) ont pour la première fois l'occasion d'échanger, de mutualiser des expériences, des savoirs, des savoir-faire et des savoir-être... en un mot de « casser » le sens unique et vertical de l'apprentissage traditionnel. L'auteur s'intéresse à l'apport des nouvelles technologie dans la didactique des langues (jeux électroniques, simulations etc.).

Claudine Bassou-Chpak (Université de Franche-Comté, France) dans son article *Sens et complexité* essaye de répondre aux questions : « Quels liens la raison entretient-elle avec la complexité » ? « Qu'est ce qui fait sens » ? Elle traite les rapports entre la notion de sens et celle d'universel et puis les conséquences éventuelles de ces liens avec l'éducation et la démocratie.

Alain Brouté (Université Autonome de Madrid, Université Complutense de Madrid, Espagne), inspiré par les travaux du sociologue Erving Goffman, propose dans son article, intitulé *La complexité du sens lors des interactions orales dans l'apprentissage d'une langue étrangère*, une approche phénoménologique de la complexité de l'apprentissage de l'interaction orale dans une langue étrangère. Une telle approche essaye de montrer comment l'activité d'interaction orale, véritable activité de référence de la vie sociale quotidienne et de l'enseignement/apprentissage, est une activité complexe, a fortiori lorsque les interactions orales sont développées en langue étrangère et sur le terrain d'apprentissage de cette langue.

L'article de Radosław Kucharczyk (Institut d'Études Romanes, Université de Varsovie, Pologne) présente les apports de la pragmatique pour la didactique de l'oral en classe de FLE. L'auteur met en relief les spécificités des genres discursifs du parlé et il présente une courte typologie. L'article débouche sur l'analyse d'une étude empirique dont l'objectif consiste à développer chez les apprenants la compétence discursive à l'oral.

L'article *La France multiethnique dans les manuels de FLE* d'Elżbieta Gajewska (Université Pédagogique de Cracovie, Pologne) présente les premiers résultats des recherches sur les représentations de la France en tant que société multiethnique dans les manuels de FLE. L'auteur analyse la place qu'on laisse dans les manuels de FLE aux hommes et aux cultures venues d'ailleurs qui vivent dans le pays de la langue étudiée.

Aleksandra Ljalikova (Université de Tallinn, Estonie) étudie dans son intervention *L'univers complexe de l'évaluation certificative en Didactique des Langues-Cultures : entre ordres économique et éthique* la notion de valeur qui, d'après l'auteur, conditionne le caractère complexe de l'évaluation en général, et de l'évaluation certificative en Didactique des Langues-Cultures (DLC) en particulier. Elle arrive à la conclusion que les valeurs en évaluation certificative en DLC s'inscrivent dans les paradigmes différents (universel, socio-culturel, institutionnel, professionnel et personnel) et relèvent de deux ordres : économique et éthique. Ainsi, un évaluateur en DLC se trouve impliqué dans le jeu conflictuel d'une maximisation de certaines valeurs alors que d'autres, entre différents ordres et paradigmes, se trouvent minimisées. L'auteur souligne que l'apport de l'étude de la notion de valeur nous offre les moyens d'étudier la culture d'évaluation des langues étrangères.

L'objectif de l'article de Magdalena Sowa (Université Catholique de Lublin Jean-Paul II, Pologne) *La langue/culture d'origine dans la communication formelle écrite* est

d'entreprendre la réflexion sur la compétence de l'expression écrite en français des apprenants universitaires de niveau avancé, visant en avenir le travail en entreprise. L'auteur analyse les zones à problèmes des écrits intervenant dans la communication professionnelle (lettres, messages électroniques). Il s'agit avant tout des difficultés qui résultent directement des lacunes en langue/culture maternelle des apprenants et qui favorisent le transfert négatif vers la langue/culture étrangère.

Dans la dernière contribution de la section didactique, Dominique Ulma (Université Claude Bernard Lyon 1-IUFM de Lyon, CREF EA 1589 Paris-X Nanterre, France) s'est inspirée, dans le contexte européen du « Cadre européen commun de référence pour les langues », des recherches conduites depuis une vingtaine d'années sur l'articulation L1-L2, en rapportant les résultats d'une expérimentation menée en cycle 3 et consistant à s'appuyer sur des corpus en divers langues vivantes (dont le français) pour susciter une posture réflexive vis-à-vis du fonctionnement linguistique et améliorer les savoirs et savoir-faire des apprenants dans le domaine de l'étude de la langue. En tant que formateur d'enseignants, D. Ulma accentue le développement de la formation des professeurs des écoles pour qu'ils puissent s'approprier cette démarche et en comprendre le fonctionnement. L'auteur propose quelques pistes qui doivent être explorées pour une réussite de tous les apprenants.

L'article *La mystique, le sens et la signification : logique d'une critique de la critique littéraire* d'Urbain Amoa (Université Charles-Louis de Montesquieu, Abidjan, Côte d'Ivoire) ouvre la section littéraire. L'auteur présente quelques pistes pour une didactique de la critique littéraire.

Intitulé *Mémoires d'Outre-Manche*, l'article de Caterina Calafat (Université des Iles Baléares) est conçu comme une approche à la vision francophile de Julian Barnes, écrivain anglais qui connaît en profondeur la langue et la culture française. En analysant sa filiation dans le cadre du postmodernisme britannique, l'auteur découvre que le double sens en anglais du mot français « histoire » (*history* versus *story*) se relève chez Barnes et l'ensemble de son ouvrage dans tout son ampleur et décèle quelques (hi)stoires au sujet de la France et d'Outre-Manche (l'Angleterre).

Maria Gubińska (Université Pédagogique de Cracovie, Pologne) étudie dans son article *Entre le signe et l'image : le choc des deux cultures dans « La goutte d'or » de Michel Tournier* l'aventure d'Idriss en tant que rencontre de deux cultures : celle du signe, ancrée dans la culture arabo-musulmane et la culture de l'image de l'Europe actuelle. L'auteur mentionne que selon l'approche sémiotique, la littérature peut être analysée dans un contexte interdisciplinaire.

Dans la contribution d'Anna Ledwina (Université d'Opole, Pologne) *Le sens selon Simone de Beauvoir : écrire pour se dire et communiquer avec les autres*, l'auteur s'intéresse à la modernité beauvoirienne qui s'exprime par l'individualité, manifestant sa volonté de « changer le monde ».

Małgorzata Niziołek (Université Pédagogique de Cracovie, Pologne) dans sa contribution *La mise en doute de la fonction significative du langage dans l'oeuvre de Nathalie Sarraute* s'intéresse au phénomène qui constitue l'essentiel de l'écriture de Nathalie Sarraute : l'expression du tropisme.

Joanna Pychowska (Université Pédagogique de Cracovie, Pologne) dans son article *Se dire au féminin ou la recherche du sens à travers les écritures du Moi* analyse, à titre d'exemple, deux romans de l'oeuvre romanesque de Dominique Rolin et de Jacqueline Harpman, écrivaines belges contemporaines de langue française, pour montrer la spécificité de l'autofiction et de sa signification : l'incessante quête du Moi ainsi que la recherche du sens esthétique dans/par l'écriture.

L'analyse du langage symbolique du rêve, la polyvalence du symbole qui permet une pluralité d'interprétations, ce sont les sujets traités dans la contribution suivante, celle d'Alicja

Rychlewska-Delimat (Université Pédagogique de Cracovie, Pologne), intitulée *Les messages symboliques du songe d'Orlando*.

L'objet de l'article de Piotr Sadkowski (Université Nicolas Copernic, Pologne) *La quête des Ithèques ou la transgression du sens dans les récits odysseens* est une lecture du roman *La Québécoise* de Régine Robin comme un exemple du récit odysseé postmoderne qui démontre la polysémie du concept de retour (retour à un/des espace/s réel/s imaginaire/s, retour à soi) et le dépassement d'un sens univoque de l'identité collective et personnelle dans un univers mondialisé et métissé qui en même temps doit faire face au problème de l'indicibilité de l'expérience d'« après-Auschwitz ».

Joanna Warmuzińska-Rogóż (Université de Silésie, Pologne) présente dans sa contribution, dans la perspective traductologique, une analyse ayant pour but de réfléchir sur la complexité du sens, propres à l'écriture migrante au Québec, à l'exemple du roman de Dany Laferrière *Comment faire l'amour avec un nègre sans se fatiguer* et de sa traduction polonaise. Les sens multiples sont analysés par le biais du code culturel ce qui permet de dégager la spécificité du texte enraciné dans la culture de départ.

L'article de Henda Dhaouadi (Université de Saint-Étienne, France) s'intègre dans le projet de recherche reliant les Sciences du langage à la réalisation d'une synthèse culturelle entre deux univers en conflits permanents : l'Orient et l'Occident. À ce but l'auteur analyse les discours de Bourguiba, un véritable pionnier de la politique interculturelle et un humaniste éclairé, et à ce mouvement de la conscience vers l'Esprit.

Le thème général *Le sens et la complexité*, traité dans une vingtaine d'articles recueillis dans ce volume de *Synergies Pologne*, est énormément large et complexe et par là ouvert à la pluridisciplinarité.

Jitka Smičeková, Université d'Ostrava

jitka.smicekova@osu.cz

ONDŘEJ PEŠEK (2007), *Enrichissement du lexique de l'ancien français. Les emprunts au latin dans l'œuvre de Jean de Meun*. Brno: Masarykova univerzita, 184 p.

Réflexions générales à propos du livre

Dans une très large mesure, le rang des unités linguistiques non significatives (**plèmes** : phonèmes, sons et unités graphiques correspondantes) et le rang des unités grammaticales (plérèmes et leur syntaxe) forment un système presque impénétrable. Ces unités ne subissent en règle générale que des changements insensibles et inconscients.

Il n'y a mélanges d'éléments phonique et grammaticaux que rarement et dans une petite mesure. Pour contraste, dans une large mesure, le vocabulaire est faiblement organisé et pénétrable. Dans un vocabulaire donné, à chaque instant, des sémions (unités onomatologique) peuvent pénétrer individuellement, par invention ou importation.

Il y a donc facilement des mélanges de vocabulaire. À un moment donné, les éléments extérieurs (empruntés : formes empruntées – *néonymes* ; signes bilatéraux empruntés, *néologismes*), restant d'ailleurs en nette minorité, sont acceptés dans la langue d'arrivée, par des échanges intellectuels intimes, par des échanges économiques ou par des conflits¹.

De plus, les sémions étrangers peuvent être traduits au moyen d'éléments indigènes (calques) et combinés avec les autres éléments de la langue (réseau des relations linguistiques externes, qui confèrent à chaque élément particulier sa valeur)².

¹ Cf. Marcel Cohen, *Histoire d'une langue*. Le français, Paris 3 : Éditions sociales, 1967.

² Cf. Ferdinand de Saussure, *Écrits de linguistique générale*, Paris : Gallimard, 2002, pp. 28-31, 77-80, 333 et suivantes.

Mais l'influence des langues vivantes sur le lexique français (sauf l'adstrat franc) n'a que peu d'importance au regard de celle qu'a exercé le latin. C'est cette langue qui a introduit en français la grande masse des mots savants, qui reflète l'action des gens instruits sur le vocabulaire.

Certains mots ont échappé plus ou moins aux règles ordinaires de l'évolution : c'étaient des termes d'église ou d'administration usuels, qui ont eu et ont un aspect différent des sémions ordinaires.

Surtout les clercs écrivant des ouvrages d'édification, le plus souvent traduits du latin, ont transporté avec très peu de modifications en français les sémions qui leur manquaient dans le français de la conversation courante. C'est ainsi que les « mots savants » ont commencé à se répandre dans les œuvres cléricales.

Ils se reconnaissent à la conservation de certains sons qui sont éliminés dans les formes populaires ; aussi ces « mots savants » sont-ils souvent des mots longs, p. ex. *communiquer, figure, nature, paradis* (ceci déjà 900, « Passion », variante populaire *pareis* 1080, du lat. eccl. *paradisus* – Vulgate). La plupart de ces unités lexicales, à l'époque de l'ancien français, sont restées cantonnées dans un usage plus ou moins savant.

Le transfert d'éléments de vocabulaire emprunté au latin par la voie écrite n'a pris sa véritable importance qu'à une époque postérieure...

Or, Ondřej Pešek, après une *Introduction* intéressante et dense (13-...), s'adonne à un examen approfondi du *Roman de la Rose* de Jean de Meung et de la traduction de la *Consolatio philosophiae* de Boèce.

L'auteur donne une analyse phonétique exhaustive des latinismes en français (48-60), de la morphologie dérivationnelle de l'ancien français (61-93), de la place de l'emprunt lexical dans les structures lexématiques et sémiotiques (94-117) où il se réfère heureusement, entre autres, à Eugenio Coseriu, sans oublier le problème des « champs conceptuels ».

L'auteur n'oublie pas d'examiner les tendances du changement d'acceptations des mots d'emprunt (118-129), la typologie des néologismes (130-131), le fonctionnement asymétrique du signe dans le *Roman de la Rose* et dans la traduction de Boèce (binômes synonymiques) et le problème de la néologie syntagmatique (surtout les particularités des combinabilités codées et des combinaisons réalisées, les solidarités syntagmatiques : (affinités, sélections, implications) et le rôle du facteur synergétique des **contextes** : 144, 145.

Est ajoutée une utile liste des lexèmes examinés, complétée par des indications concernant les premières attestations (150-187).

L'index – liste des lexèmes analysés (150-178) permet de rechercher les lexèmes provenant des deux textes dépouillés que l'auteur a retenu comme pertinents pour ses analyses. Chaque article de cette liste est divisé en trois parties :

- 1^o première attestation
- 2^o innovation sémiotique
- 3^o contexte de l'occurrence

Le lecteur peut se rapporter aux ouvrages cités dans les « Références » (171-184). Relevons p. ex. surtout Chaurand, Coseriu, Corbin, Gougenheim, Guiraud, Nyrop, Ostrá, G. Paris, Saussure 1971, Wartburg, parmi les mentions marginales et digressives nous trouvons également un article sur le mot *croissant*.

Quelques ouvrages non linguistiques, mais qui éclairent le sujet traité, ont été mentionnés (p. ex. Le **Goff**).

L'important ouvrage de M. Pešek, qui se présente sous forme de monographie détaillée, rendra de grands services.

INFORMES – INFORMATION – INFORMAZIONI

IV^e COLLOQUE INTERNATIONAL D'ARGOTOLOGIE « EXPRESSIVITÉ vs IDENTITÉ DANS LES LANGUES », Brno, Université Masaryk, 19-21 février 2010

L'équipe de Mgr. Alena Podhorná-Polická, Ph.D. de l'Université Masaryk à Brno en collaboration avec l'Université Paris Descartes à Paris s'étaient chargées d'organiser à la Faculté des Lettres de l'Université Masaryk un colloque international d'argotologie, le premier sur le sol de la République tchèque, le quatrième déjà au niveau international, qui a suscité un vif intérêt auprès des partisans du domaine des différents pays européens.

Sous la présidence des experts les plus compétents tels que Monsieur Jean-Pierre Goudaillier ou Marc Soudot, les intervenants avaient la possibilité exceptionnelle de traiter les résultats de leurs recherches argotologiques dans une ambiance amicale et avant tout favorable et féconde pour leurs futurs approfondissements d'analyses.

Durant trois jours, plusieurs disciplines liées à l'argotologie ont été abordées – en commençant par la démarche heuristique elle-même, c'est-à-dire par les méthodologies d'enquêtes, jusqu'aux sciences appliquées comme celle de la traductologie voire de l'interprétariat.

Les diversités des contributions se rejoignaient sur l'importance de l'expressivité, l'un des traits majeurs présent en sous-code argotique, tout en manifestant que l'expressivité ne devait pas aller à l'encontre de l'identité dans les langues.

Jana Brňáková, Université d'Ostrava

jana.brnakova@osu.cz

« JOURNÉE DE LA TRADUCTION », Ostrava, Université d'Ostrava, 16 mars 2010

La « Journée de la traduction » devient peu à peu un événement traditionnel organisé chaque année par la Faculté des Lettres de l'Université d'Ostrava. Le 16 mars 2010, sa cinquième édition a eu lieu sous les auspices de la Doyenne de la Faculté, Madame Eva Mrhačová.

La « Journée de la traduction » représente d'une part une rencontre des spécialistes en traduction et interprétation avec des étudiants intéressés, d'autre part un achèvement solennel du concours de la traduction qui la précède et à laquelle peuvent participer les étudiants des universités tchèques et slovaques. Comme les années précédentes, c'est la Doyenne qui a ouvert le programme de la matinée souhaitant la bienvenue aux invités et annonçant les résultats du concours. En même temps, elle a remis les prix aux vainqueurs, les étudiants qui ont présenté les meilleures traductions soit des textes littéraires soit des textes spécialisés de l'anglais, de l'allemand, du norvégien, du français, de l'espagnol, de l'italien, du portugais, du russe, du polonais et de l'ukrainien vers le tchèque, éventuellement vers le slovaque.

La deuxième partie du programme de la matinée a été consacrée aux contributions des spécialistes en traduction et interprétation, venus à Ostrava de différentes universités tchèques et slovaques. Madame Milada Jankovičová, de l'Université Komenský à Bratislava, a présenté une contribution concernant les spécificités de l'interprétation assermentée. Monsieur Jiří Pelán, de l'Université Charles à Prague, a parlé de la traduction conforme et adaptative des œuvres littéraires. Monsieur Jiří Josek, lui aussi de l'Université Charles à Prague, s'est penché dans sa contribution sur la traduction des pièces de théâtre et des poèmes de William Shakespeare. Enfin, Monsieur Radek Malý de l'Université Palacký à Olomouc, a présenté ses expériences acquises pendant la traduction de la poésie de Paul Celan.

L'après-midi a été dédié aux ateliers organisés par les départements des langues de la Faculté des Lettres pendant lesquels les étudiants ont pu discuter avec leurs professeurs, évaluateurs des textes traduits, en leur posant des questions concrètes concernant leurs travaux de traduction.

La cinquième édition de la Journée de la traduction était d'un excellent niveau ce qui prouve l'intérêt croissant pour la traduction et pour l'interprétation à Ostrava.

Zuzana Honová, Université d'Ostrava

zuzana.honova@osu.cz

BELLÓN AGUILERA, José Luis (2009), *La mirada pijoapartesca (lecturas de Marsé)*, Ostrava, ISBN 978-80-7368-652-9. 150 pp.

El siguiente trabajo de sociología de la literatura, inspirado por la sociología de la literatura de Pierre Bourdieu y la teoría del inconsciente ideológico de Juan Carlos Rodríguez, constituye una aportación original en dos planos. En primer lugar, en el plano metodológico. El autor consigue construir un marco teórico reflexivo pensando en su objeto y poniendo a dialogar tradiciones intelectuales diversas. En ese sentido, el trabajo no recae en la común tendencia a reproducir mecánicamente unos presupuestos teóricos, sin por ello abandonarse a un eclecticismo que ignora las contradicciones entre marcos diversos. En segundo lugar, en el plano empírico. El autor logra una eficaz reconstrucción del proceso creativo de Juan Marsé, ampliando el contexto de sentido que permite interpretar sus opciones literarias, fuera o no Marsé consciente de las mismas. El autor no cae en el miedo de lo que se ha dado en llamar la "herejía de la extratextualidad" –que impide hablar de otra cosa que no sea el texto analizado. De ese modo, moviliza, argumentadamente, informaciones extraliterarias que permiten comprender mejor la escritura literaria de Marsé.

Por lo demás, el autor controla la literatura pertinente para la realización de su trabajo y las referencias teóricas no tienen jamás una función decorativa, sino una muy precisa de mejora y de ampliación del proceso narrativo del ensayo. En fin, el libro sirve también como reconstrucción histórica de una coyuntura precisa del campo literario español y, a través de este, de un estado de la sociedad española y de las relaciones entre sus clases. El autor, para redondear su trabajo, nos propone unas interesantes reflexiones filosóficas sobre el valor filosófico de la novela.

José Luis Moreno Pestaña, Profesor de Filosofía Universidad de Cádiz

<http://directorio.uca.es/cau/directorio.do?persona=11124>

Miembro asociado del *Centre de sociologie européenne* (fundado por Pierre Bourdieu)

<http://cse.ehess.fr/document.php?id=1238>

GEVERS, Hendrika C. A, NAVARRO DOMINGUÉZ, F. (2005), *El Enigma Avellaneda y las Formas Divergentes en el Quijote Apócrifo*. Granada: Granada Lingvistica. ISBN 84-7933-311-1, 139 pp.

Se trata de un estudio lingüístico dedicado al texto del Quijote falso (o "apócrifo"), como se suele llamar la obra de Alfonso Fernández de Avellaneda, publicada en el año 1614. El trabajo está estructurado en varios apartados. En los primeros, los autores se dedican a la polémica sobre el autor del Quijote apócrifo y a las investigaciones tanto literarias como lingüísticas que se han publicado a lo largo del siglo XX al respecto. La búsqueda de la identidad de Avellaneda llegó a la idea de realizar un estudio desde el punto de vista puramente lingüístico. Es decir, descubrir la identidad mediante el lenguaje del mismo. Para

ello los autores acudieron a los estudios anteriores sobre los escritores del Siglo de Oro y pusieron en contraste el lenguaje de la época con los idiolectos particulares de cada una de las personas que dejaron huella considerable en la literatura española. Podemos descubrir las características del lenguaje de autores como Jorge de Montemayor, Miguel de Cervantes, Mateo Alemán, etc., así como del autor de Lazarillo de Tormes.

El mismo análisis del idiolecto de Avellaneda se realiza en varios niveles. En primer lugar se trata de los aspectos fonético-fonológicos y ortográficos. Luego los autores proceden al análisis morfológico y sintáctico y, por consiguiente someten al análisis el léxico. El análisis del corpus, que entiende la obra del Quijote falso en su totalidad, viene documentado por un sinnúmero de ejemplos. Las conclusiones llevan a confirmar que el español de los siglos XVI y XVII todavía no contaba con la norma establecida alguna y que más se caracterizaba el idioma de aquella época por su pluriformidad.

El estudio puede servir no solamente como la introducción a lo que se entiende con el lenguaje literario del Siglo de Oro, sino que es, sobre todo, de gran utilidad para los que se interesan en la historia de la lengua.

Miroslav Slowik, Universidad de Ostrava

miroslav.slowik@osu.cz

CONTENIDOS – CONTENUS – CONTENUTI

1995 – 2009

CONTENIDOS DE LA REVISTA *STUDIA ROMANISTICA* 1995-2009

Número 1:

Romanistické studie. Studia Romanistica, 1, Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity. Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis, 152/95.
ISBN 80-7042-430-3, 102 pp.

Número 2:

Romanistické studie. Studia Romanistica, 2, Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity. Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis, 203/2002.
ISBN 80-7042-611-X, 130 pp.

Número 3:

Romanistické studie. Studia Romanistica, 3, Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity. Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis, 209/2003.
ISBN 80-7042-674-8, 204 pp.

Número 4:

Romanistické studie. Studia Romanistica, 4, Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity. Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis, 217/2004.
ISBN 80-7042-674-8, 284 pp.

Número 5:

Romanistické studie. Studia Romanistica, 5, Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity. Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis, 222/2005.
ISBN 80-7368-061-0, 234 pp.

Número 6:

Romanistické studie. Studia Romanistica, 6, Sborník prací Filozofické fakulty Ostravské univerzity. Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis, 227/2006.
ISBN 80-7368-163-3, 282 pp.

Número 7:

Studia Romanistica, 7, Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis, Sborník prací FF OU 234/2007. ISBN 978-80-7368-377-1, 258 pp.

Número 8:

Studia Romanistica, 8, Acta Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis. Sborník prací FF OU 239/2008. ISBN 978-80-7368-483-9, 304 pp.

A partir del 2009 *Studia Romanistica*, sucesora de *Actas Facultatis Philosophicae Universitas Ostraviensis*, está incluida en la Lista de las revistas reseñadas sin factor impacto publicadas en la República Checa, autorizada por el Consejo de Investigación y Desarrollo, órgano asesor de expertos en el terreno de la investigación y el desarrollo. La revista es bianual:

2009:

Studia Romanistica Vol. 9, Num. 1/2009. ISSN 1803-6406, 154 pp.
Studia Romanistica Vol. 9, Num. 2/2009. ISSN 1803-6406, 108 pp.

ÍNDICE DE LOS AUTORES (1995–2009)

ABLAMOWICZ Aleksander, “Relire le surréel”, 3, 127-134;

ADAMUS Richard, “Jan Šabršula, grand scientifique mais personnage modeste”, 8, 63-65;

AGUILAR RAFAEL Cano, “Irrealidad, probabilidad y discurso referido en las condicionales con *-se* en castellano medieval (s. XIV)”, 7, 33-44;

BARTOŠ Lubomír, “Las formaciones con el elemento *anti-* en el español y el francés”, 2, 31-39; “Sobre la clasificación de las combinaciones nominales N+Adj/Adj+N”, 3, 11-27; “Los llamados adjetivos relacionales y calificativos en las estructuras binominales denominativas”, 4, 13-18; “Formaciones adjetivas prefijales de reciente creación”, 5, 3-11; “Adjetivos sufijados de reciente creación”, 6 (2006), 3; “Sinonimia adjetival en español”, 7, 3-11; “Tendencias en la creación léxica en el español actual”, 8, 39-49; “Informe de la redacción”, 9.1, 7; “Sinonimia a nivel de locuciones verbales en español”, 9.1, 13-18; “Polisemia y homonimia a nivel de las locuciones adverbiales y verbales”, 9.2, 11-20;

BELLÓN AGUILERA José Luis, “Canon literario español y novela: Mecanismos de incorporación de los artefactos literarios”, 5, 115-132; “Narrativas sobre la identidad nacional y la reescritura de la edad media: Américo Castro”, 6, 137; “Reseña a AA.VV. (2004), *Estudios Hispánicos XII: Miscelánea de literatura española y comparada. Homenaje a Roberto Mansberger Amorós*. J. Butiñá Jiménez, J. Ziarkowska, P. Sawicki, A. August-Zarebska (coords.). Wrocław: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Wrocław”, 6 (2006), 217; “Reseña a AA. VV. (2005), *Opera romanica 6. El retrato en la literatura. Conferencia Internacional – Český Krumlov 2004*. K. Drsková, H. Zbudilová (eds.) České Budějovice: Editio Universitatis Bohemiae Meridionalis”, 6 (2006), 220; “Los santos inocentes de Mario Camus (lecturas y representaciones fílmicas de la dominación en la España de Franco)”, 7, 71-80; “La novela familiar freudiana en el cine y la literatura (notas)”, 9.1, 97-105; “Actas del II Congreso Internacional Juan Ruiz, Arcipreste de Hita y el Libro de buen amor, Alcalá la Real (Jaén, España), 10-12/5/2008”, 9.1, 151; “El simulacro de la cotidianeidad: *La soledad*, de Jaime Rosales”, 9.2, 55-63; “Marcin Kurek y Marlena Krupa (coords.) (2008), *Estudios Hispánicos XVI. Entre la tradición y la vanguardia de la poesía hispánica*. Wrocław: Universidad de Wrocław”, 9.2, 93; “Fernando Navarro Domínguez (1996), *Manual de bibliografía española de la traducción e interpretación. Diez años de historia: 1985-1995*. Alicante: Universidad de Alicante”, 9.2, 103;

BERÁNKOVÁ Eva, “Auteur/narrateur/personnage: distinction obsolète à l’époque de la « performance »?”, 4, 123-134;

BĚLIČ Oldřich, “La antítesis como recurso del lenguaje poético”, 1, 9-20;

BRANCOVÁ Tamara, “Nicolás Bakalář Štětina, la primera noticia checa sobre el descubrimiento de América”, 3, 135-138;

BRŇÁKOVÁ Jana, “Dérivation suffixale dans l’oeuvre de Frédéric Dard”, 3, 29-40; “Jeu de mots formés par substitution dans l’oeuvre de Frédéric Dard”, 4, 19-24; “Infraction san-antoniesque au « bon sens »”, 5, 13-20; “Composition san-antoniesque”, 6, 21; “Métagraphes

et / ou néographismes san-antoniesques”, 7, 13-17; “Les particularités des métasémèmes san-antoniesques. Quelques notes sur la terminologie”, 8, 85-90; “Combinabilité, compatibilité, combinaison et distribution (Quelques remarques sur la terminologie)”, 9.1, 19-26; “La dérivation préfixale dans l’œuvre de Frédéric Dard”, 9.2, 21-27; “Le 18^e Séminaire didactique de phonétique française, Prague, Université Charles, 20/2/2009”, 9.2, 104;

BUTAŠOVÁ Anna, “Reseña a Křečková, V. (2000), *Tvorenie pomenovaní v súčasnej francúzštine - vnútrojazykové postupy tvorenia lexikálnych jednotiek novou formálnou štruktúrou*. Banská Bystrica : Fakulta humanitných vied Univerzity Mateja Bela”, 6, 223;

BUTAŠOVÁ Anna, BUTAŠ Juraj, “Jazyková politika slovenskej republiky v optike skladby učiteľov cudzích jazykov”, 8, 223-232;

BUZEK Ivo, “Introducción”, 5, vi; “El gitano: ¿Delincuente nato? La terminología del delito de origen gitano en la lexicografía española”, 5, 21-43; “Introducción”, 6, 7; “Un lexicógrafo decimonónico español olvidado Ramón Campuzano”, 6, 27-36; “Reseña a Medina Guerra, A. M^a. (coord.) (2003), *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel”, 6, 223; “Los diccionarios de Caló en los siglos XVIII y XIX”, 7, 19-31; “Reseña a Cano, R. (coord.) (2005), *Historia de la lengua española*. 2^a ed., Barcelona: Ariel”, 7, 195-196; “Reseña a Carriscondo Esquivel, F. M. (2006), *Creatividad léxica-semántica y diccionario. Cinco estudios*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela”, 7, 196-197; “Reseña a Prado Aragonés, J., M^a V. Galloso Camacho (eds.) (2004), *Diccionario, léxico y cultura*. Huelva: Universidad de Huelva”, 7, 197-198; “Los diccionarios de Caló en los siglos XX y XXI”, 8, 51-60; “Próximos congresos (Lingüística)”, 9.1, 154;

BUZEK Ivo, BELLÓN AGUILERA José Luis, “Coloquio tiempo y espacio, Brno, Universidad Masaryk, 27-30/3/2008”, 9.1, 151;

CARDIA Nicola, “Il linguaggio della canzone negli anni del secondo dopoguerra”, 6, 149; “La questione della lingua durante il fascismo”, 8, 149-160; “Lingua e cinema nel secondo dopoguerra”, 9.1, 27-38;

CADORINI Giorgio, “Šabršulŭv episémion a spontánní mluvené texty”, 8, 199-204;

CHICA Francisco, “Emilio Prados: vanguardia, compromiso y exilio en México”, 4, 135-149;

COLOMER Teresa, “El final de los cuentos actuales y las funciones de la literatura infantil y juvenil”, 5, 133-141;

DAVID Božetěch, “Přísloví, pořekadla a ustálená slovní spojení v rumunském jazyce”, 8, 205-210;

DEDKOVA Iva, “Quelques remarques sur les prépositions françaises”, 8, 91-97; “Les prépositions *chez* et *vers* dans l’œuvre de Marc Levy : « Toutes ces choses qu’on ne c’est pas dites »”, 9.1, 39-46; “Pascale Cheminée (2009), *Connaissez-vous la langue française ?* Paris : Le Monde & rue des écoles.”, 9.2, 94-95;

DLOUHÁ Marie, “Certain Chosen Periphrastic Forms of Expressing Temporal Relations in the Past”, 8, 15-25;

DROZDOWICZ Maksymilian, “El bilingüismo paraguayo y la literatura en guaraní. Un esbozo histórico”, 9.1, 106-112; “Augusto Roa Bastos y Gabriel Casaccia, dos fundadores de la narrativa paraguaya”, 9.2, 64-71; “Yo y el otro en el monólogo interior de Augusto Roa Bastos”, Conferencia Internacional *El otro - Lo otro - La otredad*, Bratislava, Universidad Comenius, 21-23/10/2009, Comunicación de Maksymilian Drozdowicz, Universidad de Ostrava”, 9.2, 105;

DUBSKÝ Josef, “Prólogo”, 1, 7-8; “El orden de palabras en español y la cohesión contextual”, 1, 21-25;

FIALOVÁ Irena, “Palka E., Gonzáles-Cremona P., “Guía de pecadores o Compendio de diversos errores léxicos, estilísticos y sintácticos, de los que deben desprenderse aquellas almas que quieran perseverar en el camino de la perfección lingüística”, 5, 201-202; “Benigno Fernández Salgado (dir.) (2004): *Diccionario Galaxia de Usos e Dificultades da Lingua Galega*, Vigo, Editorial Galaxia (1308 páginas)”, 8, 233-234;

GÓMEZ YEBRA Antonio A., “Poesía religiosa en tres poetas del siglo XX”, 7, 81-90;

GRZESIAK Czesław, “Pourquoi écrit-on ? Robert Pinget et ses personnages-écrivains”, 7, 91-99;

GYURCSIK Margareta, “La leçon postmoderne d’Eugène Ionesco”, 7, 101-107;

HANSCH-ŠABRŠULOVÁ Lea, “Du rôle de l’expert judiciaire – interprète – traducteur en France”, 8, 234-235;

HAVLOVÁ Kateřina, “Le récit de voyage – les voyages d’un genre: L’« écriture – exorcisme » dans *Le poisson-scorpion* de Nicolas Bouvier”, 4, 151-164;

HOLEŠ Jan, “La situation et les particularismes du français lousianais”, 3, 41-54; “Vallée d’aoste – toujours francophone ?”, 4, 25-30; “Particularités linguistiques du français valdotain”, 5, 45-49; “Reseña a Kadlec, J. (2005), *Francouzština v Kanadě*. Olomouc: UP“, 6, 227;

HONOVÁ Zuzana, “Quelques remarques sur les tendances dans les recherches aspectuelles de la linguistique romane”, 7, 45-52; “Le rôle des procédés morphologiques pour l’expression de l’aspect en français”, 8, 99-106; “L’aspect – une catégorie purement verbale ?”, 9.1, 47; “L’aspect verbal du point de vue de la signification lexicale du verbe”, 9.2, 28-34; “Zlata Kufnerová (2009), *Čtení o překládání*. Nakladatelství H&H Vyšehradská”, 9.2, 95; “Enseignement de la traduction et de l’interprétation ou bien comment s’y prende, Ostrava, Colloque *Traduction et Interprétation*, Université d’Ostrava, 17/9/2009”, 9.2, 107;

ĪNAL Tuğrul, “Une proposition de méthode de lecture : l’approche empathique“, 7, 109-116;

JAČOVÁ Zora, “Alcune riflessioni sui linguaggi settoriali nell’italiano contemporaneo”, 8, 161-171; “Il linguaggio della scienza”, 9.1, 55-65;

KADLEC Jaromír, “Les anglicismes en français québécois”, 3, 55-62; “Lexicographie québécoise”, 4, 31-39; “Les langues régionales issues du latin en Wallonie”, 5, 51-55; “Particularités morphologiques et syntaxiques du français de Belgique“, 6, 37-41; “Reseña a

Myers, M. J. (2004), *Modalités d'apprentissage d'une langue seconde*. Bruxelles : Éditions Duculot“, 6, 229; “Le français et les langues nationales au Sénégal”, 7, 53-58; “La situation linguistique et la position de la langue française en République centrafricaine”, 8, 107-112; “La situation linguistique et la position de la langue française au Mali”, 9.1, 66-71;

KAVKA, Stanislav, “Will Linguists Ever Arrive at an Agreement about the Compound Status? (A Few Remarks with Special Regard to Spanish Compounds.)”, 8, 27-35;

KLÍMOVÁ Eva, “Osservazioni sul valore modale del congiuntivo italiano”, 6, 43-58;

KLIMOVÁ Katarína, “Alcune osservazioni sulla categoria dell'aspetto in italiano e in slovaco“, 6, 59-66;

KOPECKÝ Peter, “Caractéristique lexicale de l'élément slave dans le vocabulaire roumain”, 4, 41-46;

KRČ Eduard, “Lecturas españolas de turismo”, 4, 269-270; “Reseña a García Mouton, P. (2003), *Así hablan las mujeres. Curiosidades y tópicos del uso femenino del lenguaje*. Madrid: La Esfera de los Libros”, 6, 230-231; “El fenómeno de narraluces y narraguanches”, 9.1, 113-121; “Javier de Navascúes (ed.) (2007), *La ciudad imaginaria*, Madrid: Iberoamericana.”, 9.1, 143-144;

KRČ Eduard, MIRABET Núria, “El desarrollo literario español en la Posguerra Civil”, 6, 157-165;

KUNEŠOVÁ Mariana, “« De Jarry à Jarry par Ostrava » Un an après le colloque Alfred Jarry et la culture tchèque, le livre paraît.”, 9.1, 150-151;

KURZOVÁ Helena, “Balkansprachen und areale Linguistik Europas”, 8, 3-11;

KYLOUŠKOVÁ Hana, “Pour une démarche interculturelle”, 4, 247-253;

LABRADOR GUTIÉRREZ Tomás, “Adjetivos y verbos en Bernal Díaz del Castillo y el Inca Garcilaso de la Vega”, 4, 47-59;

LAURENT Thomas, “Illettrisme : définitions et enjeux”, 6, 67-72;

LAZAR Jan, “Quelques observations sur les particularités lexicales dans le langage des jeunes français”, 4, 279-283;

LIS Jerzy, “Biographies imaginaires et / ou rêvées d'Arthur Rimbaud”, 7, 117-125;

LLANILLO GUTIÉRREZ Francisco, “Creatividad léxica o cómo inventar palabras”, 5, 57-62;

MACHOVÁ Kornélie, “Acogida de los becarios de Ostrava en la Universidad de Málaga”, 3, 201-203; “Unas reflexiones sobre las asignaturas con fines específicos”, 5, 213-216; “El XV aniversario de la fundación de la sección española en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ostrava”, 9.1, 147-148;

MALINOVSKÁ Zuzana, “La barbarie du monde contemporain d’après Houellebecq”, 5, 159-163;

MALINOVSKÁ-ŠALAMONOVÁ Zuzana, “« Le Paris de paroles » dans *Zazie dans le métro*”, 3, 63-71; “« Le sens dans le nom » ou comment le titre fait sens”, 4, 165-170;

MANSBERGER AMORÓS Roberto, “«Maneras» y «Estados». Aproximación a algunos aspectos configuradores de la “forma interior del lenguaje” en don Juan Manuel”, 2, 21-30; “Emilia Pardo Bazán: Entre el realismo y el esteticismo de «el arte por el arte»”, 4, 171-187;

MARKOVÁ Viera, “Mythification de la littérature en tant qu’effet du génitexte (constellations génitextuelles)”, 3, 139-145; “Le concept de génitexte”, 4, 257-265;

MEDVECZKÁ Mária, “Locuciones pluriverbales en la terminología de las tecnologías de la información y la comunicación”, 5, 63-70;

MESÁROVÁ Eva, “Alcune considerazioni sulla scrittura di Tomaso Landolfi”, 9.2, 72-77;

MÍČA Slavomír, “Typologie du personnage quenien”, 6, 167-176;

MIHAIL Zamfira, “Contribuție de lexică ale prof. Jan Šabršula”, 8, 181-187;

MIKULOVÁ Jana, “*Habere* s participiem perfekta v některých pozdně latinských textech”, 8, 211-220;

MODRZEJEWSKA Krystyna, “La séduction dans le drame *Ondine* de Jean Giraudoux”, 7, 127-135;

MROZOWICKI Michał, “De *L’Emploi du Temps* à *La Vie Mode d’Emploi*. Quelques remarques sur la réécriture”, 7, 137-147;

NALDONIOVÁ Lenka, “Il dolce stil novo”, 8, 175-179;

NOVOTNÁ Miroslava, “La conception de l’héroïsme et du héros de Julius Zeyer (Le reflet des vertus héroïques des chansons de geste dans l’adaptation des Quatre fils d’Aymon)”, 5, 165-172;

NEMRAVA Daniel, RIEBOVÁ Markéta, “Puentes entre la literatura argentina y checa: el grotesco y el personaje del pícaro en la obra de Roberto Arlt y Bohumil Hrabal”, 4, 189-200;

PAVLISKOVÁ Jana, “Les formes supplétoires du passif français exprimées à l’aide de l’infinitif dans les formations prémorphologiques”, 1, 27-31; “Présentation”, 2, 5-6; “Les formations prémorphologiques désignant les relations temporelles”, 2, 59-68; “Avant propos et Présentation”, 3, 7-10; “L’infinitif en fonction de premier prédicat”, 3, 73-80; “Le 90^{ème} anniversaire de Mme Zdeňka Stavinohová”, 3, 81-83; “La bibliographie des travaux de Mme Zdeňka Stavinohová”, 3, 85-88; “Avant propos et présentation”, 4, 7-10; “Les périphrases modales exprimées à l’aide de l’infinitif”, 4, 61-69; “ŠABRŠULA, J. (2004), *Morphologie du français II – Le verbe*”, 5, 203-204; “L’infinitif substantivé en français, en italien et en espagnol”, 8, 113-119;

PAVLISKOVÁ Jana, VESELÁ Jana, “La bibliographie des enseignants du Département des Études Romanes de la Faculté des Lettres de l’Université d’Ostrava”, 6, 247-270;

PAWŁOWSKA Maja, “Les rencontres avec l’autre dans *Les États et Empires de la Lune* de Cyrano de Bergerac”, 7, 149-154;

POLO José, “Varia de cruces onomásticos”, 7, 59-63;

POVCHANIČ Štefan, “Reseña a Truhlářová, J. (1999), *Krátká próza Guy de Maupassanta*. Bratislava: VEDA, Ústav svetovej literatúry SAV”, 6, 231-232; “Reseña a Štulrajter, M. (2002), *Neurčitost’ spodobenja sveta v diele Paula Verlaina*. Banská Bystrica: Fakulta humanitných vied Univerzity Mateja Bela”, 6, 232-233; “Reseña a Zábojníková, H. (2003), *Problematika tematicko-motivických štruktúr v románovom diele Françoisa Mauriaca*. Nitra: Univerzita Konštantína Filozofa - Filozofická fakulta”, 6, 233-234;

RABSZTYN Andrzej, “Relire *Delphine* de Madame de Staël”, 7, 155-165;

RADOVSKÁ Miluše, “Câteva observații privind anumite denumiri figurative românești”, 8, 189-196;

RAKOVÁ Zuzana, “Reseña a Kadlec, J.-Holeš, J. (2006), *Francouzština na americkém kontinentě*. Olomouc: Univerzita Palackého”, 7, 198-199; “La section tchécoslovaque / tchèque du lycée Carnot de Dijon”, 9.1, 131-139;

RESKA Jaroslav, “Poznámky k americké diskusi o souslednosti časové ve španělském subjektivu na stránkách časopisu *Hispania*”, 1, 33-48; “Relaxační tendence v temporalitě hovorové španělštiny”, 2, 69-91; “Don Quijote en los países de habla checa”, 3, 147-154;

RIBOVÁ Markéta, NEMRAVA Daniel, “Puentes entre la literatura argentina y checa: el grotesco y el personaje del pícaro en la obra de Roberto Arlt y Bohumil Hrabal”, 4, 189-200;

RODRÍGUEZ YÁÑEZ Yago, “Reflexiones en torno a *El caballero de las botas azules*, de Rosalía de Castro: Valoración y significado de discurso”, 6, 177; “Rapprochement avec la production lyrique d’Emilia Pardo Bazán: édition de quelques poèmes inédits traduits de l’allemand par Heinrich Heine”, 7, 167-176;

ROYANO GUTIÉRREZ Lourdes, “El lenguaje literario y el lenguaje cinematográfico”, 8, 61-68;

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ Susana, “¿Desde o hacia la educación bilingüe? Tendencias en la didáctica de las lenguas en el contexto educativo español”, 6, 73-81;

SANTANA LEÓN Nancy, “Reflexionando sobre los refranes. Cien refranes populares del mundo hispanoamericano y su traducción al checo”, 1, 49-60;

SAWICKI Piotr, “Entre el rechazo y la admiración: la España de Carlos V y de Felipe II vista por los polacos”, 2, 93-102; “Gironella, ¿Cronista o intérprete? La guerra civil española desde una perspectiva histórica y moral”, 3, 155-168;

SEKVENT Karel, “La sémiose”, 3, 89-93;

SEMERÁKOVÁ Lucie, “*La danse macabre: opacité et transparence de l’image dans le Pavillon des miroirs de Sergio Kokis*”, 5, 173-182;

SCHEJBALOVÁ Zdeňka, “La négation et le C.O.D. massif ou abstrait”, 4, 71-86; “Les adverbes spatiaux”, 8, 121-131;

SLOWIK Miroslav, “La deixis pragmática como el identificador sociológico con respecto a la cortesía verbal”, 6, 83-98; “El camino hacia *usted* — la evolución del sistema del tratamiento pronominal en español”, 8, 69-75; “Aquí o allá: la subida del clítico en las estructuras infinitivales en el español actual”, 9.1, 72-81; “Cambio diacrónico y adquisición de lenguas segundas: ¿condenados a entenderse?, Madrid, 38 Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, 2 /2/2009”, 9.1, 152-153;

SMIČEKOVÁ Jitka, “Un cinquième objectif à l’enseignement des langues: la compétence de traduction”, 3, 115-123; “Mondialisation et vocabulaire international en vue des procédés de traduction”, 4, 87-94; “Explicite et implicite en traduction”, 5, 71-78; “Reseña a Paprocka, N. (2005), *Erreur en traduction pragmatique du français en polonais. Identifier, évaluer, prévenir*. Łask: Leksem”, 6, 234-236; “Reseña a Beacco, J.-C., Bouquet, S., Porquier, R. (2004), *Niveau B2 pour le français, un référentiel*. Paris: Didier (+ CD audio)”, 6, 236-238; “Avant-propos”, 7, 7-8; “Avant-propos”, 8, 7-8; “*Droit devant on peut aller bien loin ... Jan Šabršula : parcours d’un linguiste*”, 8, XV-XX; “L. Frańczak, F. Lebas (coords.) (2007), *Cahiers du Laboratoire de Recherches sur le Langage : Interprétation : aspects sémantiques et pragmatiques. Entre théorie et applications*. Clermont-Ferrand : Presses Universitaires Blaise-Pascal. 174 pp.”, 8, 241-243; “Bibliographie des travaux du professeur Jan Šabršula 1952-2007”, 8, XXI-XLIII; “Explicitace z pohledu funkční perspektivy a její celkové sémantické výstavby”, 9.2, 81-90; “*Synergies Pologne*, num. 5 / 2008, *Traduire le paraverbal* (coord. par Jerzy Brzozowski), *Revue du Gerflint — Groupe d’Études et de Recherches pour le Français Langue Internationale*, Cracovie : 2008”, 9.2, 97-99;

SRPOVÁ Milena, “Problèmes de la description intralinguale et de la comparaison interlinguale des contenus lexicaux”, 1, 61-72; “La mise en forme grammaticale de catégories sémantiques identiques dans deux langues différentes : le cas de “mouvement” et “moyen / manière””, 6, 99-105; “Quelques constructions du verbe *trhat* et leurs équivalents français”, 8, 133-136;

STAVINHOVÁ Zdeňka, “Les construtions participiales dans les oeuvres littéraires”, 1, 73-78; “À propos des traductions tchèques des oeuvres d’Antoine de Saint-Exupéry”, 2, 103-111; “Les plus beaux manuscrits de Saint-Exupéry, Nathalie de Vallières avec la collaboration de Roselyne de Ayala”, 4, 271-275; “Le peintre Eugène Delacroix (1798-1863) dans la critique de Théophile Gautier (1811-1872)”, 5, 217-220;

STEHLÍK Petr, “El 75 aniversario del nacimiento del profesor Lubomír Bartoš”, 7, 33-34; “Sobre la existencia de los interfijos en español”, 8, 77-82; “Algunos aspectos problemáticos de la clasificación y el inventario de los prefijos apreciativos cultos en español”, 9.1, 82-88;

SVOBODOVÁ Jitka, “Pour une rhétorique comparée, pour une rhétorique de traduction : étude d’un signe sujet à correspondances”, 8, 137-145;

ŠABRŠULA Jan, “Présentation et avant-propos”, 1, 5-6; “Les synergies du signe linguistique en face du vouloir-dire”, 1, 79-93; “Postface”, 1, 101; “Connotation – codésignation” 2, 113-

123; “Pour délimiter « sémasiologie » et « ontologie »”, 3, 95-102; “Le fonctionnement asymétrique du signe linguistique”, 4, 95- 102; “Notice” 4, 119-120; “Axiologie”, 5, 79-91; “Nécrologie : Henri Bonnard 1915-2004”, 5, 223-225; ZAVADIL B.(1998 et 2004), “Vývoj španělského jazyk I, II. Praha: Karolinum – Univerzita Karlova”, 5, 205-207; “Etymologie et structure lexématique col – pôle”, 6, 107-116; “Pour une typologie du prohibitif dans les langues romanes”, 7, 65-67; “Romanica - Balkanika. Convergence et divergence”, 9.2, 35-44;

ŠELEPA Petr, “Reseña a Holeš, J., Kadlec, J. (2005), *Francouzština v Evropě*. Olomouc: UP“, 6, 238-239;

ŠPERKOVÁ Paulína, “La province dans l’oeuvre de François Mauriac”, 3, 169-176;

ŠRÁMEK Jiří, “Cyrano de Bergerac d’Edmond Rostand sur les scènes moraves”, 6, 193-197;

ŠTICHAUER Pavel, “Le formationi in *-gione* tra sincronia diacronia”, 9.1, 89;

TEJERINA LOBO Isabel, “La literatura infantil como nueva disciplina universitaria”, 2, 41-58; “Lectura literaria y teatro infantil y juvenil español”, 3, 177-187; “Grandes tendencias, autores y obras de la narrativa infantil y juvenil española en el umbral del siglo XX”, 4, 201-209; “La cultura de la imagen y la literatura infantil española”, 5, 183-192;

TIKHOMIROFF Karine, “L’ancrage subjectif”, 3, 103-108;

ULAŠIN Bohdan, “Préstamos en el argot español”, 6, 117-129;

VALEŠ Miroslav, “Krč E. (2003), Literární poselství Javiera Tomea v kontextu současné španělské literatury”, 5, 209-210; “Pasión por el hispanismo, Liberec, Universidad de Liberec, 10-11/10/2008”, 9.1, 151;

VANIŠKOVÁ Alena, “« Le Grand écart », roman – document”, 4, 211-219;

VERTANOVÁ Silvia, “Fraseologismos y polisemia. Estudio contrastivo de la fraseología española, eslovaca y checa”, 5, 93-100;

VESELÁ Jana, “El profesor Lubomír Bartoš septuagenario”, 2, 125-129; “Eugenio Coseriu en nuestras memorias”, 3, 109-112; “La norma idiomática”, 4, 103-109; “Dialecto, lengua, norma”, 5, 101-112; “Pluralidad de normas en español”, 6, 131; “Curriculum vitae del profesor Lubomír Bartoš”, 7, 25-32; “Curriculum vitae del profesor Jaroslav Reska”, 7, 37-45; “Reseña a AA.VV. (2005), *Estudios Hispánicos, XIII: De lingüística hispánica a lingüística general. Panorama de temas y métodos*. W. Nowikow, M. Głowicka (coords.). Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego”, 7, 199-201; “El camino hacia la sociolingüística hispana”, 9.2, 45-52;

VOŽDOVÁ Marie, “La vie comme scène théâtral : *Dans ces bras-là* de Camille Laurens”, 3, 189-197; “Le dynamisme spatial dans le cran d’arrêt d’Emmanuèle Bernheim”, 4, 221-227; “Le personnage gavaldien entre la vie et la mort”, 6, 199-205; “Reseña a Brasillach, R. (2003), *Animateurs de théâtre. Baty, Copeau, Dullin, Jouvet, les Pitoëff*. Edition préfacée et annotée par Chantal Meyer-Plantureux. Bruxelles : Éditions Complexe”, 6, 239-241; “Reseña

a Gignoux, A. C. (2005), *Initiation à l'intertextualité*. Paris : Ellipses”, 7, 201-202; “Reseña a Godard, R. (2006), *Itinéraires du roman contemporain*. Paris : Armand Colin”, 7, 203-204;

WANDZIOCH Magdalena, “Curriculum vitae de monsieur le professeur Aleksander Abłamowicz”, 7, 13-22; “Jules Barbey d’Aureville ou le fantastique problématique”, 7, 177-185;

ZAJÍCOVÁ Lenka, “Tendencias en el uso del guaraní y del castellano en Paraguay”, 4, 111-117;

ZAVADIL Bohumil, “Algunos problemas del complemento predicativo en español”, 1, 95-99;

ZBUDILOVÁ Helena, “Narrativa infantil de Ana María Matute”, 4, 229-234; “La narrativa de ciencia-ficción de Ramón García Domínguez”, 5, 193-197; “Inspiración donquijotesca en la literatura checa”, 5, 221-222; “Hispanistas alemanes y checos en el sur de Bohemia (Coloquio Internacional *Herencia cultural hispánica, ayer y hoy, en Bohemia y Alemania*, Universidad de Bohemia del Sur de České Budějovice, 10-12 de junio de 2005)”, 6, 245; “José María Merino: El Narrador Soñado y el soñador narrado”, 6, 207-213; “Protagonistas de la narrativa de Elena Fortún y Borita Casa: Personajes-Definición”, 7, 187-192; “La metamorfosis como búsqueda de identidad: El caso de José María Merino”, 9.1, 122-128;

ZIELOSKO Lukáš, “Le mythe de Sisyphe: « Vivo quia absurdum » (sur l’existence et l’absurdité chez Albert Camus)”, 4, 235-244;

Jana Veselá, Universidad de Ostrava

jana.vesela@osu.cz